



**YA VEREMOS QUÉ HACER  
CON LOS CREPÚSCULOS**

Luis Luchi

Poesía reunida. Tomo II





# **Ya veremos qué hacer con los crepúsculos**

Luis Luchi

Poesía reunida. Tomo II

Luchi, Luis

Ya veremos qué hacer con los crepúsculos: poesía reunida / Luis Luchi;  
compilación de Lilian Garrido. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:

Biblioteca Nacional, 2021.

v. 2, 280 p. ; 21 x 13 cm.

ISBN 978-987-728-134-0

1. Poesía. I. Garrido, Lilian, comp. II. Título.

CDD A861

BIBLIOTECA NACIONAL MARIANO MORENO

**Director:** Juan Sasturain

**Subdirectora:** Elsa Rapetti

**Director Nacional de Coordinación Bibliotecológica:** Pablo García

**Director Nacional de Coordinación Cultural:** Guillermo David

**Director General de Coordinación Administrativa:** Roberto Gastón Arno

**Directora del Museo del libro y de la lengua:** María Moreno

**Compilación y notas:** Lilian Garrido

**Ilustraciones:** Pedro Gaeta

**Foto de tapa:** Ana Portnoy

**Coordinación de Publicaciones:** Sebastián Scolnik

**Producción y diseño editorial:** Ediciones BN

**Dirección de Producción de Bienes y Servicios Culturales:** Martín Blanco

© 2021, Biblioteca Nacional

Agüero 2502 (C1425EID)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

[www.bn.gov.ar](http://www.bn.gov.ar)

IMPRESO EN ARGENTINA - *PRINTED IN ARGENTINA*

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

# Índice

¡Gracias, Gutenberg!	7
Resumen del futuro	37
Fuera del margen	67
Mishiadura en las dos ciudades (Buenos Aires-Barcelona)	99
Jardín zoológico	149
Contestarse a sí mismo en el canto	181
Poemas y pinturas	207
Amores y poemas en Parque Chas	229
Paseo por la capital de Luis Luchi	241
Espérenme que volveré	253
Antes que el verbo fue el caos..., por Alberto Szpunberg	259
Luis Luchi: su vida	265
Bibliografía completa	269
Discos	271
Notas sobre esta edición	273



¡Gracias, Gutenberg! (1980)

## Imprenta de los Niños Expósitos

LELAGaron ninitos  
el viaje dificultoso y sincorrinte electrtrric  
imutil invenmto  
inotipia prara un armasox  
de las teorías sobre uhefanitos  
obligados ss veran  
sublevarse o esperar al uracan (L974)  
i las cajas estan ayi mismo eb descargar  
para napulene Buonaprte.

## El amor a los niños después de perdida la infancia

Habrá gente sin gracia para hacerle un regalo al niño,  
pero él quer  educarlos mientras se divertían,  
no conseguía una cosa ni otra y volvía a insistir,  
la experiencia no era su fuerte.  
Gente, un niño les está pidiendo  
llevarse la propina para un helado  
beberlo ensuci ndose  
para exhibir las intenciones facinerosas  
copiadas de las ilegalidades de nuestra infancia  
aceptada en mí por mi culpa  
por no haber tratado con mis cuatro abuelos  
ni con mis dieciocho bisabuelos  
sin remontar un barrilete sin hilos  
un trompo sin el piol n  
la pelota sin tientos

los recuerdos sin el carretel desenrollándose  
y la máquina de coser remendando  
antes de dejarnos crecer, tratando de impedirlo  
si inevitablemente los íbamos a reemplazar  
en la época central de la edad dominante.

## 1955

Cuando un techo se derrumba se queda a la intemperie;  
mi mamá era una viejita, podía haber vivido más.  
¿Era el momento oportuno para decidir ser ansioso?  
Era o no era, fuimos a la intemperie,  
de donde veníamos.  
La peste ensuciaba la ciudad,  
los tiros al libre albedrío  
encontraban solo los pechos inocentes;  
con las toses y los fríos pasan accesos parecidos,  
cuando son muchos forman un hospital.

## 1973

Una mañana salí a dar una vuelta,  
llevaba impermeable,  
pararrayos, bastón, un tratado de identificación  
de voces y sonidos;  
llevaba sombrero, una pechera de camisa rayada,  
anfitrión de mí mismo y mi guía;  
llevaba los males no duran cien años;  
si lo duran,  
que se ocupen mis abuelitos, yo y mis nietos.

Llevaba los cordones sueltos,  
la voluntad de no sentir,  
las paredes de mis calles siendo presidios,  
tachando las condenas cumplidas,  
sin las fechas de la liberación.

1976

...

## Apremios e interrogatorios

Agarrado de los pelos  
antes de bajar del coche le falta un ojo.  
Después palos directo sobre la espalda,  
picana eléctrica, hojitas legión extranjera.  
Bolsa de palabras repetidas, entrenamiento,  
crujido de huesos, el único hígado estallado.  
Complica a toda la guía de la i.t.t.,  
a los gatos de las azoteas,  
se declara culpable de todos los criminales explotados,  
robos y secuestros del malón,  
araucanos, guaraníes, charrúas coaligados.  
Le arrancan la lengua,  
sigue marcando con los dedos que le quedan  
xzdbnxñopndfccb zxcxzn!!?!: +!

## El ahorcado y el árbol

Enterados los vientos,  
el del oeste impuso su violencia  
y lo hamacó con ternura.  
Refrescó su frente  
y fue el primero que nombró la tierra.  
El elegido del bosque  
dejó hacer,  
crujió, y la rama apretó los músculos.  
Una hoja se desprendió,  
un nuevo brote esperó al buen sol.  
Era una noche completa;  
faltaba para amanecer.  
El bienvenir del día nublado  
lo dibujó cuan largo era  
contra las sombras.  
A lo lejos,  
una voz sin canto  
insistía con su nombre.

## Pliego de condiciones

Nosotros que solos no valemos nada  
nosotros que nos juntamos para valer  
te decimos a vos que solo no valés nada  
y te juntás con los que no valen nada  
y juntos forman el estado  
que compran y se apoderan del poder;  
no hemos llegado aquí de paso

mirá lo cargado que llevamos;  
nosotros que juntos somos el plural.  
Hay bronca en el aire,  
no le hagas caso a las fotografías donde se sonríe,  
hemos sacado del pasado y somos gente de hoy  
dispuestos a que nadie se meta en nuestro camino.  
Los puntos traídos a imponer  
son las barricadas de Barracas al sur de la derrota  
Boulogne sur Mer al norte de allí no se pasa  
libertad al oeste del aire es salud  
y la flota de juncos indochinos en el río.  
Subidos te presentamos los sextantes,  
no queremos saber leer  
y a Lenin nos damos por olfato,  
somos todos y fuertes,  
los que faltan saludan desde sus tumbas,  
desde la calle Corrientes;  
ahora, por ahora,  
no es más que un papel.  
Díganme dónde queda el baño.

## El hombre en la prisión

De todo lo que un hombre tendría que moverse,  
las lejanas estrellas quedan para sostenerse.

Pequeña lucecita que está alumbrando vidas,  
de lejos su rayito le anima sus comidas.

Solo lo rodea piedra, pared y techo  
y la huida en el descanso que hamaca con su lecho.

En cada amanecer un nuevo pensamiento,  
en cada despertar la espera del aliento.  
Solo está. Hombre está. Triste está.  
Serio está. Hombre está. Hondo está.

Puro está, enfermo está.  
Libre está. Débil está.

Hombre, libre, enfermo, triste,  
está.

## Momento poético 30

Solo, triste, siempre solo  
no doy más.  
Te amo tan tristemente  
y mi amor es tan desesperado  
que amar a una persona como vos  
debe ser amor.  
Amar, a mi fuerza,  
después de amarte siempre  
debe ser triste.  
Amar, a mi edad,  
con esta persona que soy  
siempre despierto  
debe causar tristeza a los demás.  
No me quejo, amo  
y si alguien me quiere  
tengo argumento para vivir.

## Sobre la vida corta

Antes que el más vivo se dé cuenta  
su vida la está despidiendo gente apurada  
antes de volver en sí mismo  
sus proyectos habían sido novedades  
un único papelito cabulero  
se lo tragó con la dirección  
los retratos se pasaron de luz  
o les faltaba el objetivo  
ser uno más salía del marco  
los años ricos sobraban de espacio  
los pobres no salían cuando llueve  
cuarenta sesenta ciento uno  
¿dónde quedó mi cuna de seda?  
¿cuándo me caí en la calle?  
¿cuándo me corté un dedo?  
¿dije te quiero sintiéndolo?  
Mudándome infinidad de casas  
dejé calor en las paredes  
huellas digitales  
crasitudes borradas con una pintada.  
Recordar lleva más tiempo que vivirlo  
perdido en acicalarse con las mejores galas  
ahora elaborado  
para morir.

## Refacción de la personalidad

Para arreglar a ese hombre  
primero tiene que haberse gastado.  
Se le fueron pudriendo los dientes,  
la vista quedó en lo que miraba.  
Es una persona arreglable,  
pero está la ciencia que las sabe todas.  
En el principio los pies andantes,  
la cabeza caerá al final,  
pensando justamente en los pies.  
Se lo puede vestir en la confección de su molde.  
De arriba a abajo todo lo siente,  
así así, son los dolores.  
¿Entonces soy? ¿Hasta dónde llegaré?  
Cada paso es salir andando.  
¿Con el ojo entonces?  
Globo que reventó mirando fijo;  
un vidrio negro lo soluciona por  
ahora.

## Mate en la cama

Desde ahora en adelante  
siempre estaré solo.  
No preguntaré por nadie,  
nadie preguntará por mí;  
los enterraré en el olvido,  
me enterrarán en el olvido.  
Diré (para mí) una vez, yo,

dirán (para ellos) una vez, él.  
No importará nada.  
Los mates en la cama  
sí que los extrañaré.

## Resignarse

A todo me he resignado  
a todo lo de la vida  
a todo lo de la muerte  
a estarme siempre solo  
a estar siempre acompañado  
a todo me he resignado  
a verme perder las razones  
a los desconcertantes cambios de ánimo  
a sacar pasajes de ida y vuelta  
a pasar dos veces por el mismo lugar  
a no darme cuenta de haberlo hecho  
a desconocer un propio idioma  
a ignorar los otros  
a todo me he resignado  
siempre me resigno  
a tener resignación  
a no resignarme  
a ser uno más como si fuera distinto  
a ese gusto parecido a un remedio.

## Interjecciones

Vj

pif flit

trin pluntatmintcuestre

me caigo

opa vamos

unyeruanumu

lium, hé, ahú

lumumba va

turupauri nixon

rip wap winkle

carajo coño

ay dios mama mía

fuera porquerías, llegaron, abran

uf

basta, un rayo te parta

la peste te aniquile

mierda, si se salva el pibe

in tiranos, no empujen

hola, de dónde, oh o!

## Vivir cerca

A pocos pasos de mi corazón ella palpita,

allí nomás con poco esfuerzo, al alcance de mi mano.

El aire que mueve me produce viento,

un portazo a mi forcejeo.

Con un grito me oiría,

siempre que silencie su caída de relación social.

El mosquito que maté no la picará,  
las huellas que deja al pasar  
las borro haciéndolas más grandes.  
El cielo lo interpone, con su oscuridad,  
el oído músico capta sus afinaciones  
para las otras muertes, se dice una vez más.  
Su cada movimiento es arrodillarse  
o subir a la montaña.  
Y al regresar desertado en la batalla del sueño  
me equivoco de cama, de pieza, de llave,  
de mujer.

## Sensación de río

Por allá en la ciudad estancada  
la humedad lo confirma es la bruma  
nos envuelve llamada neblina  
mosquitos estimulantes al picarnos un dedo  
tardes de verano si es el calor,  
calor, ni una hoja se mueve  
los días de sudestada las noches también;  
el agua tiene vida propia el aire  
los necesitamos qué será de nosotros  
mientras no abusen según su costumbre  
todos abusan de su importancia  
el corazón amenaza a cada rato  
todo es necesario  
ninguno imprescindible.  
Ni a Garay se le hubiera ocurrido  
poner una ciudad

si antes no tuviera un río  
que se va por un canal.

## Admiración por los próceres

Estaba de guardia en la réplica de Boulogne sur Mer  
desde joven en la mezcla de cemento del monumento a la  
/bandera.

No se perdía un solo cambio de los cambios de granaderos  
y los vistosos uniformes.

Rivadavia la recorrió de punta a punta, atravesó la Cordillera  
se ahogó en el Pacífico demostrando: la calle más larga del  
/mundo.

Castro Barros es bueno, Mitre es bueno, Sarmiento mejor,  
Corrientes es bueno, tiene una sola mano; el manco le dicen.  
Saavedra es bueno como pintón; a la Lavalle la adoro si  
no fuera tan fusiladora. Aranguren es bueno,  
Avenida del Libertador es bueno, Alvear es bueno,  
toda su familia es buena. Roberto Arlt es bueno  
le dieron un pasaje, Ingeniero Huergo es bueno  
lo pusieron en el paisaje, Pringles es valiente, Luis Viale  
sabe nadar. Triunvirato era bueno, le sacaron el tranvía  
/Lacroze.

Monroe era un ángel, la General Paz es bueno y un héroe. En  
el museo histórico nacional en la sección numismática  
/monedas  
verdaderas de oro. Almafuerse se lo merece, La Internacional  
sin ponerle número ni fecha.

Un día entró por Balcarce (también era bueno), salió con  
/Alem,

Dorrego lucha contra las serpientes, es derrotado por bueno,  
/Moreno  
es paralelo a Belgrano, los corta Jujuy, en la calle Pepirí me  
/paro  
en la esquina. Posadas era un guapo, Montevideo y Paraná se  
/cortan  
mutuamente, cuidado que aparece el gobernador Andonaegui.

Todos colaboraron en la patria ya hecha, la calle Luna es  
/buena,  
donde me pongo triste, donde no hay ninguna expectativa  
/para mí,  
donde la pena de morir sin que se entere Peralta Ramos, ese  
sentimiento no cabe en la Avenida de Mayo, el callejón El  
/Panal,  
Mozart era gringo, pero bueno, Billingham, Azara,  
Ramón Falcón es bueno, un capo, yo camino  
buscando los parrones, de ese boliche salió un borracho  
y las vecinas lo intitularon el hombre  
/perdidoamargadoresentido  
abandonado de la mano de Dios. Formen un cabaret y quizás  
salga de ese lugar el nuevo tango. Troilo es bueno, Piazzolla  
un encanto, los cantores publicarán las chapas de una ciudad  
en progreso. Necochea desobedecía las órdenes, Cádiz es  
redonda. Ford es argentino, Remington Rand es argentina, las  
fronteras son argentinas, esas mujeres viejas con peinados y  
acento provocador lo son, General Motors es argentina, San  
/Martín  
es correntino por ende argentino, el banco municipal de  
/prestamos

es argentino, Fiat es argentino, Leguisamo uruguayo. La  
/entrada  
al suburbio es porteña, el sur queda allí abajo un poco de los  
chilenos, el cielo lleva el color de la bandera, vale la pena  
/morir  
por ella si no nos aplastan la cabeza. La carne es universal, los  
gobiernos son patriotas, las abejas son patriotas y nos dan la  
/miel,  
los golfers son patriotas, nos hacen conocer en Inglaterra,  
no a mí, a ellos.

País si se los limpia, sucio de la mirada turbia alegrada por el  
alcohol dispuesto a inventar un nuevo compás de tango. El  
/doctor  
Fernández Verano es inmune, ¿yo soy inmune? Jacobo se dio  
/una  
inyección de ánimo, Firpo es campeón, Peres Pícaro un  
/ganador,  
Gaeta es ciclista, los domingos por la tarde pinta su casa y  
sigue el domingo próximo pasado. La muerte mía trabaja las  
veinticuatro horas del día. La policía es mía nacional y  
/auténtica  
sin cortapisas no descuidan un segundo mientras los  
/cambiadores  
amateurs no dejan guardias cuando se van a dormir, se  
/pierden  
por eso algunos momentos del crecimiento del árbol.  
/Ruggierito es  
valiente y es útil, Valdez Cora ni valiente ni útil. Caprioli un  
/compadrón,

el Cacho Otero no se pierde una oportunidad. Hernández es  
/triste,  
todos los Hernández son tristes, Bernárdez es triste, todos los  
Bernárdez son tristes, Borges es triste y lamenta su muerte,  
/Carmelo  
lloró cuando se le murió el perro, yo soy triste y todas las  
/mañanas  
escapo a los tristes sin consistencia cuando la tristeza crece

## Mi vidalita

Donde yo haya estado  
vidalita  
sintiéndome triste,  
porque te he esperado  
vidalita  
y nunca viniste.  
Lo he perdido todo  
vidalita,  
jamás tuve nada,  
y deseaba solo  
vidalita  
poblar tu mirada.  
Yo viví esperando  
vidalita  
aunque estoy vencido,  
y me ven llorado  
vidalita  
sin dar un gemido.

## Medios de navegación

Vuelo con una rama de olivo.  
Nado,  
    las bodegas usando su energía,  
nos fugamos  
    en la alfombra voladora,  
espiral perdiendo mi estela  
    abandonándola para siempre.  
Sobre  
    un triciclo de reparto de pan  
    sin olvidarme del vino.  
Me llevo  
    a todos lados  
    a veces doy rodeos.  
Saco pasajes, acaso sea el brillo  
    de un espejo  
    o la salida de un túnel,  
    ojo de guía.  
Se hunde el río de las venas  
    cuando decae el caudal,  
    desbordándolas.  
El momento que me detenga es morir,  
eso no es viajar.

## La corbata (tango canción)

Yo sé bien que el laburo  
ha de ser cosa muy grande,  
me lo dicen los muchachos  
en la mesa de billar.

Cada cual tiene su historia,  
unos yuga que te yuga  
para engordar los patrones;  
yo tengo mi habilidad.

La empecé muy tempranito  
lustra que lustra tamangos  
y cuando tuve la fuerza  
de tener un taco, viejo,  
comencé a darle a la bola  
no sé cuándo va a parar.

Unos pagan cafecitos,  
otros entran con la grapa  
y cuando me pica el bagre  
algún gil ya caerá.

Es fácil hacerse el día  
cuando sobra la muñeca,  
a las rayas de la vida  
les pongo mi calidad.

Del otro lado de la puerta  
pasan de lado las broncas,  
no piensen que no comprendo,  
es que no me gusta hablar,  
con tanta bota, sotana,  
canas, tiras, alcahuetes,  
creanmé que estoy podrido.  
¿Hasta cuándo seguirá?

Para mal de mis desgracias  
lo único que yo sé hacer  
es darle al taco y la bola  
y ponerme a campanear.  
¡Qué macana! ¡Qué desgracia!  
Algún día cambiará.

## Qué cosa simple mi vida...

Qué cosa simple mi vida  
de pronto me levanté  
todo el día estoy cansado  
¿y con la noche qué haré?

Qué cosa grande mi vida  
la comida me mantiene  
la luz en día el color  
todos duermen y yo no.

Qué cosa grave mi vida  
nada tengo para hacer  
ninguno me está llamando  
y a ningún lado yo iré  
la tormenta me esperaba  
capitán sin el timón  
jugador de largos viajes  
el viento lo hacía mi voz.

Qué cosa linda una hoja  
de papel o de limón

qué cosa agría morderla  
fuerte el gusto, la emoción,  
terminada ya la noche  
el sol nunca más veré  
mi vida cuelga de un broche  
de mi silencio quebré.

## Si me dieran a elegir...

Si me dieran a elegir,  
quedaría callado.

Si fuera fuerte,  
amo, grande, poderoso,  
estaría callado.

Si solo tuviera relojes de sol,  
ritmos regulares, cabeza serena,  
mudo estaría.

Clausuraría mis voces, sus ruidos,  
sus insinuaciones flotando  
con amenazas y promesas.

Me internaría en cada emisión  
y me encogería adentro escondido.

Mi maestro silencio dirigiría mis miradas  
hacia el horizonte,  
hacia un solo punto,  
donde estoy eligiendo.

## Fuera del alma...

Fuera del alma.

¿En qué rincón cubierto

los recuerdos dormirán por dios?

Llega un papel diciendo desde adentro

puedo yo que vivo

pensando en vos si vivís

que el tres de la mirada mecánica nos marcará.

Te digo a vos, amigo, hoy es Argentina,

el ángel de la guarda se agrega,

somos cuatro;

le digás a Roberto,

cinco ahora,

le avise a mi mamá,

seis inevitable,

se acerque a Lita,

siete para la muerte,

y qué dentro de la vida estamos.

Y si hay ocho será Joaquín,

mientras brotan los nueve,

que por mala suerte harán los once,

ayudándose entre ellos para llegar a ser todos,

y Esteban sufrir no es ninguna venganza.

## Paseo por la capital del tango

La reina y el rey del plata

disputaban amablemente delante de sus hijos

la legitimidad de uno,

el bastardo.

La enfrentación era irónica,  
los dos tenían razón en las ofensas.

En tanto los negros se planchaban el pelo  
y los marineros dejaban en los dos puertos su amor,  
dentro de los suburbios.

Fechorías en las ciudades viejas,  
en las nuevas soñaban con cantarlo en Barcelona,  
cuando ya no lo bailaban al caminar,  
y decirle a quien no lo entendía  
yo, de allí,  
me crié en sus veredas.

## Vagabundo por el mundo

Dónde ir cuando un pibe se asombra de un mundo tan  
/enorme

fuera de las láminas de un libro  
que se lo quitan para que no lo rompa.

Dónde ir más tarde con el sexo crecido  
si no ir a buscar una mujer carretera  
para recorrer el resto de la juventud.

Por qué quedarse si en cualquier lugar uno se lleva  
y encuentra la misma sed con el paisaje distinto  
y las costumbres se pueden mejorar.

Para qué optar si la decisión está tomada,  
dormir se va a dormir, incluidos los sueños,  
faltará el aire, pero está la altura.

Por qué no irse si esto no es suficiente  
y posiblemente no se den cuenta de la desaparición

y se deja como de costumbre un regalito.  
Si se quiere luchar se lucha, nunca faltan motivos,  
se quiere escuchar cantar los pájaros,  
lo hace uno mismo si faltan,  
por otro lado no hay sonido más completo que la emisión  
/humana  
los pájaros lo imitan  
los ríos lo llevan y sus peces  
los mares le abren sus océanos  
ellos sus continentes y seguir  
hasta el cementerio de los elefantes  
donde el marfil brilla y despierta sus ansias de riqueza  
y cargado de años  
volver a la civilización.

## Las flores y los pepinos

De este lado del jardín cultivo las hortalizas  
del otro sin afanarme, la flor y su fantasía.  
Los repollos y zapallos saludo por las mañanas  
las rosas paso de largo, no me tantarán más.  
Un pepino que se esconde me promete su alimento  
un jazmín muy oloroso no me llama la emoción.  
Rojo el tomate con pliegues  
rojo el clavel con arrugas.  
Uno modesto colgando  
tomando lo que le llegue  
quiere solo que lo coman  
mis veintiséis años menos.  
El otro con su aureola

todo el sol para lucirse  
toda el agua a su caudal,  
¡ay, que me ofendo y me muero!  
Y cuando vuelvo de noche  
herido, cansado y más viejo  
los colores ya no existen  
ante las sombras iguales  
cosecho y enciendo el fuego,  
sé el lugar donde elegir.

## El último clavo

Excepto uno fotografiado en el catálogo  
de la sociedad superada, en su museo;  
las nuevas generaciones no lo comprendieron,  
y sin saber es bueno que hubieran comprendido  
el valor del clavo, su misión histórica.  
Si se necesita unir una madera con otra  
un clavo,  
si la cuna si el cajón si el dolor de cabeza  
es dándole justamente en la cabeza  
un clavo,  
un clavo si para cavar un agujerito,  
para enderezarlo si vencido dobló su resistencia,  
un clavo, ven, aguanta la gravitación universal.  
De apuesta corpulencia o insignificante  
al necesitarlo costó siglos de ingenio,  
una memoria por la terraza.

Te canto clavo  
nunca tuve una flor

fuiste mío y no eras de olor  
como carpintero en ti deposité las horas de mi vida  
como vagabundo mi fiel acompañante.

Una radio a transistores se puede escuchar  
vos te perderás en los espacios  
olvidado en los rincones  
despreciado por los tornillos.

## Tu presencia física

Todo tengo de vos,  
me siento tu olor,  
tu estilo de razonar,  
las costumbres por la mañana,  
inflexiones en ciertas palabras,  
el ruido al caminar.  
Yo soy el que me muestro ante vos  
y mi vergüenza es lo que te oculto.  
Me dejás impregnado de carne viva;  
mis palabras todo el día se dirigen a tu imagen.  
En donde suba me aparecés,  
me tapo con la frazada  
y estás debajo de la cama;  
me odiás y es natural.  
El tajo en tu mejilla es natural,  
natural sería borrarlo.  
Siento tu mano abriéndome la camisa  
me salen las i alargadas  
las n ni no ni sí.

Vos atravesás la puerta  
y te preocupás de si tomé el calendario,  
me olés sospechosa de dónde estaré yendo,  
y los años que perdí los vas coleccionando.

## La última cena

De su corazón los reflejos sentimentales  
De su hígado un más de bilis  
De su alma se alimentaba de brisa  
Su estómago prematuro no se afectaba más  
Sus comensales muertos estaban en las nubes  
Antes sí saboreaba salsas  
Antes sí nevaba las sales faltantes  
El vino de la casa sin almuerzo  
El vino sin la casa perdida la opción  
Alttillos sin cocina y sin baño allá por Yrigoyen  
Pensiones compartidas comedores escolares  
Y alegría y fiestas y libaciones  
Y tristeza y soledades y en vino veritas  
Ahora sí mascar el cuero del hambre  
Ahora sí terminar la última farra  
Ahora sí ser borrado de los menús  
Entonces no más la urgencia me lleva  
Entonces no más la olla común  
Entonces no más extraer de los dientes un cachito  
Porque el pescado no le dio los mares  
Porque la vaca no le soleó los campos  
Porque los árboles no le dormitaron siestas  
Porque subir bajar rolar no ir

Y bueno adaptado estaba  
Y bueno siempre el organismo labraba por su cuenta  
Y bueno a veces rompía algún vaso  
Y bueno su vida había vivido  
Muchas cenas perdió por los olvidos  
Muchos desayunos por no despertarse  
Muchos ambigús por no haber sido invitado  
La hermana un paquete en papel de estraza  
El salame adentro del pan una tajada de queso  
La botella almacenero y el envase  
Dobló las páginas al suspender libros  
Dobló las apuestas para mejorar su situación  
Dobló un fierro sin estar al rojo  
Estás voy para allá  
Estás vengo para acá  
¿Estás noche? ¿estás? ¿día estás?  
Acuerdos con sus iguales asambleas ovacionantes  
Acuerdos en épocas de lutos pañuelos bordeados de negro  
Acuerdos a la hora de comer 12 y 21  
Se precisa amigos amigos  
Se precisa amores amores  
Se precisa repartos repartos  
La ira lo dominaba se puso furioso  
La guitarra lo tocaba y se quedó callado  
La yugular le saltaba usó lengua  
No asistió a su definitiva cena  
No se preparó un hombre tan pulcro  
No lo esperen porque no vendrá.

## Herencia dejada

Una guitarra nunca usada,  
un bolsillo sin la mano adentro,  
él,  
fotografiado al lado de Lisandro de la Torre,  
marcado en un circulito con lápiz,  
un lápiz sin punta,  
el lapicero, telas de araña,  
gente que copiaba su vida y sus peleas.  
Sensación de pan duro al día siguiente,  
risa a la muerte que nunca llegará,  
lágrimas de amor imposible  
llorar sobre todo llorar.  
Haz lo dicho y no lo hecho  
no sé muy bien pero lo dije,  
un tesón a la actividad hasta cansarse,  
hechos, hechos y no palabras.  
Palabras dejaba;  
de palabras más el silencio,  
hacer, hacer,  
un lugar que nadie ocupará,  
una calle sin volverla a pasar,  
un amor reemplazado  
en una vida tan llena de amor.  
Un pasajero chileno, uruguayo, paraguayo, boliviano,  
dentro de un monedero con un papel,  
nadie lo entiende.  
Estaba escrito con letra clara  
antes que lo agarre la lluvia.

Heredarás la luz los cables y una bombita  
heredarás la vida y es un hecho:  
heredarás una infancia lo más larga posible,  
un día se terminará.  
Heredarás una oposición a mí  
y la tendrás que cambiar por vos,  
después vas a decir que no te dejo nada:  
una sociedad y el sueño de cambiarla,  
una vida a recorrer, y eso es dejar,  
sombras en el aire  
al escucharlas las sabías,  
una ciudad con las paredes hacia adentro,  
mis huellas y una infancia con mi mayorazgo  
y al llegar era el papá y vos el hijo.  
Heredarás un recuerdo de otros recuerdos  
que me conocieron más que vos el hijo,  
te pelearás, ese hombre cansado y activo  
nunca consiguió el mundo a su dignidad.  
Heredarás mandarme a los abuelos como hice yo,  
yo soy don yo  
y veremos quién es mejor.  
Juro dejarlo escrito.  
Juro no ser más padre.  
Juro no robar el mañana.

## Resumen general y responso

El apocalipsis ya lo había abarcado y era su profundidad,  
tendría sus momentos de liberación  
de donde solo no podría salir

reconcentrado en sus pesares  
limitados a los fines del mundo  
las consecuencias sobre su propio organismo  
el cielo cargado, la tierra temblando  
las flores colores de cataclismo  
los pajaritos escondidos en alguna fabricación del hombre  
menos los que no tuvieron tiempo de guarecerse  
el cometa anunciador estaba por encima del horizonte  
y los presagios para preparar las despedidas  
sin el futuro qué calma para dejar  
ya que tanto se ha sufrido  
el viento tiraba sus primeros ramalazos  
caían las torres en guardia  
las corazas eran atravesadas penetrando el peor enemigo  
sin ningún subterfugio, porque podían hacerlo  
volando el viento y la peste era su olor,  
los odios habían hecho víctimas a las almas  
seltas al libre albedrío, sin eternidad  
ni indemnización.

## Resumen del futuro (1984)

## Final de la casa

La casa vivió su dolor  
la terraza cerraba su jardín.  
Las paredes encoladas y revocadas  
como muertos muertos muertos son  
nos recostamos en ellas  
marcando la forma de un cuerpo  
y sus humedades.  
La casa se habitó y una ventana,  
sus interiores deteriorados,  
los crecimientos insuficientes.  
Dejó que sufridos se encierren,  
entonces me voy.  
No la volveré a encontrar  
y los ladrillos y las puertas  
y los que van a vivirla.

## Lucha contra los dioses

En un tiempo convivieron con nosotros,  
nos afinaron la puntería,  
nos regalaron sabrosos misterios.  
Les pedimos reflejarlos a nuestra imagen,  
los hicimos de madera,  
de madera dejábamos de ser;  
piedra dura o blanda,  
nuestra oscilación.  
Nunca faltó un muerto  
para tenernos sumisos y alertas.

Se fueron como estaba convenido  
y los ubicamos en el trono de los sueños,  
quebrando el dolor, el vago enfrentamiento,  
para despertar en las pesadillas con trueno,  
si despertábamos, si estábamos vivos.

## Todos se dan vuelta y miran

Miran el camino recorrido  
las tumbas a los costados;  
por allí asoma la máscara  
que nos separa todos en uno.  
Levantamos el vuelo para el pájaro  
una canción por crear  
no usada  
y suponemos que será hermosa.  
Gruñidos gemidos quejas  
se silencian en la arboladura  
en la hierba de los pies.  
Una casa caída nos damos vuelta.  
Sin tocarnos callamos,  
nos damos vuelta. No podemos esperar.  
Rastrean a uno por uno  
y todos nos vamos dando vuelta  
por si vemos algo en la oscuridad.

## Cabañas

Estoy decidido para siempre:  
es un claro de árboles inmensos,

donde un único rayo de sol  
atraviase un agujero de hoja,  
sacrificada al proceso de una oruga.  
Primero haré la ventana;  
pondré cerrojos en todas las aberturas;  
me llevaré un grabador de ruidos  
para oír la misa de la selva.  
Tendré una jaula con un pajarito adentro,  
un herbario,  
colección de flores secas.  
Estrilaré un despertador todas las mañanas,  
recordándome empezar el día;  
y no tener más que mirar el techo,  
aunque me ofrezcan de guardabosques.

## Invasión del porteñismo con palabras extranjeras

yes men somo imbatibles  
campaneo la catrera forfai  
troles gurkas Gardel molt elegant  
bifestikeks y mi beibi  
se me piantó con la guita.  
llegaron y los iremos a esperar  
portando el cinturón de castidad;  
los sensuales de la muerte han llegado  
los saldremos a esperar  
    miyiguenes in cop  
    añamembuú con imanes  
    sóreta anguleta  
    zíata  
cómprenme un clavelcito del aire

a nivel de fractura feteu el camp  
y si acompañan el advenimiento  
de este problemático atemporal  
fotaremos a sobrae  
torciendo más la nuca ante el NPI  
e de los miraclos algunos escribir.

## La puta madre

*Para Gustavo*

Profesores, alumnos, colegiales,  
les debo mi primer fracaso  
en el intento de conocer el mundo.  
Por eso sigo buscando.  
Seguiré buscando donde esté.  
Quizá nunca lo encontraré  
y si buscar es una tarea  
en el camino me detendré.  
Pulpero, ¿por casualidad no pasó un hombre  
que venía de Curuzú Cuatiá?  
¡¡Pum!!

Gustavo cuchillero hábil en eso de pelar cañas de azúcar  
en Tucumán, trabajaba en la zafra de algodón del Chaco.  
Todo es cerca y el cielo no tiene dueños.  
La mamá en su vivienda hablaba un dialecto casi guaraní.  
Era alegre y salió segundo en un concurso de chamamé.

## Festejando el triunfo

Hemos ganado  
Los hemos vencido  
Somos los triunfadores  
Derrotados están  
Borrados del mapa  
Con un detector rastreamos sus raíces  
La Merceditas del sur de su polvo ni sus huesos tendrá  
Vini vidi vinci  
Les hicimos un agujero  
Les metimos cuatro a cero  
Mordieron la mermelada de la derrota  
Se reestructuraron  
Gozamos el éxito consiguieron aliados  
¿Para qué pelear para qué pelear?  
No insistamos en volver a los ojos que se cerraron  
Dejemos lo pasado como está  
Canjeamos hijas por tractores  
Somos bombas de paz  
La ciencia crece por acumulación  
Un descubrimiento a último momento  
La vuelta le ganamos  
Los hermafroditas paracaídas pelechando  
Los guerreros sable en alto  
Queda de ellos la influencia impuesta  
Razones históricas al himno triunfal  
Nuestros idealistas vuelan más alto  
En poetas los dejamos sin idioma  
Delenda est Carthago

Esta vez no habrá pacto de retro  
La ciencia avanza a saltos  
Nuestro carro triunfal  
Todos ganaron razones históricas  
Vidi delenda  
Contentos los lados, sentí la barra  
Los panaderos andan de novenas  
Muy bien.

## Nadie lo espera y él va igual

... Si no hubiera ido en medio del convite;  
no se acordaban de los participantes,  
él va igual,  
entra.  
Él fue, quedó manchado de juegos florales,  
empujado, aguafiestas  
se oponía a la alegría,  
les cortaba el humor  
mientras el hambre se da puesto o descargado,  
para cambiar los humoristas del tinglado  
en el alejamiento, conformes. Que se queden  
dentro del público y llegar a mis propias  
conclusiones, un poco por fanático, otro bastardo;  
lo demás por no tener facundia para agredir,  
izquierdo de antebrazo  
y morir vencido de muerte de cansancio.  
La puerta con un número y abierta  
traía sí y otros sí  
participando en lo que dicen combates

el alma de los derrotados que obligan en el bando marcial;  
dejándolos exánimes para que entierren profesionales.  
Irrumpió al festejo de los lansquenetes,  
le ordenaron si tenía un acápite  
se ocupara el sargento,  
si le sobraban mujeres papagallos soledad  
los dejara en la entrada.  
¿Por qué no asistió en el momento de poner en cuarentena?

Alimentándose ese cuerpo sin matar todavía  
y una madre no es suficiente  
entre tantos cadáveres para reconocerlo.  
Aceptar pertenecer al género animal  
gritar soy un mono  
que no sabe ser desertor alcahuete traidor  
y lo tratarán igual que a los caballos remontistas.  
La fiesta ya sin él había perdido sentido  
y los organizadores preparaban una nueva.

## Memoria de los generales retirados

Esos generales recuerdan batallas ganadas,  
las perdidas los de enfrente  
y ante la ubicuidad  
en todo el mundo al mismo tiempo  
elijo a los retirados de mi costado.  
En el grito que cambió la situación  
en favor de todos,  
para que un bagual como yo tenga patria,  
patricios, patrones, padres de los poderes

con sus enormes emolumentos.  
Especies, amores ocultos, glorias  
memorizan el prólogo  
de los no retirados,  
despertarán sus recuerdos justicieros  
sin odio, por la objetividad de la ciencia militar,  
si no caen por la pasión heridos.  
Un mapa, mandar y cumplir órdenes,  
los nietos del liceo  
convertirán en trágicas las huelgas,  
nadie vive excepto la nación  
von Moltke por ejemplo.  
Atacaban por honduras y ellos guiaban desde acá  
la titulan estrategia  
victoria a lo Pirro,  
rajar dejando a la historia la rueda loca.  
Los panzerdivisionen no pasaron de una banderita  
en el comando.  
Viejos sargentos encicatrizados  
en periclitadas películas,  
muriendo en esta que vemos; si no mueren algunos  
¿cómo hubiéramos empatado esa lucha?  
Un general retirado  
engendra otro general retirado,  
nos deja rodeado de admiración,  
la protesta cunde, nunca fue comprendido  
antes de crepar o ser supremo.  
Si la guerra es la política  
trasladada a métodos violentos;  
vamos.

## Estrategia militar

El amanecer rojizo anunciaba

sangre

la batalla comenzó al mediodía,

la artillería meta ablandar

en los diarios de la retaguardia;

amenazaban con el diluvio

universal.

El que cuenta esto está muerto,

el que lo recopiló y le puso nombre

también.

Los verdaderos héroes,

los guapos de antes

su voluntad caída ante el pelotón.

Y yo, otro muerto,

le dije a mi cuerpo

temblás, ¡eh!

Si supieras dónde te mandaban

esos hijos de estado de guerra

hubieras hecho antes la revolución.

## Poemática del sargento Cabral

Cumpliendo el hecho histórico

el soldado Cabral quiso morir como premio,

y no podía,

las maestras de piano anunciaron los primeros compases,

el duelo había comenzado.

Enterados de su ascenso y el viático permanente:

montura de su pasado lampiño ahora con bigotes,  
simbología de la dinastía recién nacida,  
un bastón de mariscal para la mochila rengo;  
los de caballería no calzaron sandalias.  
Bajaron el tiempo útil para las necesidades  
extremas en caídas;  
acorazarse en el búnker  
cuando regresen los derrotados con refuerzos.  
Ser Cabral era mandarlo a la frontera  
montando los montes  
riendo en los ríos  
llaneando en los llanos  
torturado en las cordilleras,  
las cosechas no permiten  
abandonarla en tiempo de guerra.  
Los zorros del desierto  
las serpientes emplumadas  
los leones de Tarapacá  
los gatos monteses  
de noche  
lo fotografiaron con el quepis de Falucho.

## Intentaron engañarlo y lo consiguieron

Claro. Valiente. Inmune. Intencional.  
Sucios. Cobardes. Contaminados. Implacables.

Vinieron un día. Buen tiempo. Respiraba.  
Fue de noche. Llovía perros. Se ahogaba.

Le mostraron la puntita. La tentación.  
Adentro para ir a buscarla. El reloj. La hora.  
La vida se va. La muerte. La competencia. Entrá.  
Son dos. Elegirás a la fuerza. No sacar la vista del reloj.  
Se cuenta hasta diez. Se cuenta hasta tres. Un plazo.  
Entrá. Afuera estarás rondando.  
La puerta es tapa de libro.  
Uno es uno. Arrastra su cadáver. Asimila la vida.  
Asimila todo el mundo. La geología. La ecología.  
Las palpitaciones. El corazón vuela. Se muere.  
Todos los días se muere. A toda hora se muere.  
Dos es uno y uno.  
Arrastran sus cadáveres uno al otro.  
Asimilados mutuamente. El corazón se vuela.  
Otra mano los apresa. Tres son tres.  
Dos y uno. Uno y dos. Uno, uno, uno. Más y menos.  
Elevar la voz. El volumen. Trepado a dos alas.  
Un despierto debe quedar.  
Poner la tapa por amor a las caras vivas.

## Las liberaciones

Sacarse la ropa del verano  
    transpirado  
pieza a pieza; voltear las autoridades  
del reparto interesado.  
Sacudirse un abogado  
un escribano  
un prestamista;  
despojarse de un poeta

matemático de acentos,  
limpiarse caro  
una mancha del pasado; independizarse  
del temor,  
de las promesas,  
de la quincena.  
Tender un puente,  
recortar un dolor.  
Ubicar un ave fuera del bosque,  
marear un marino en tierra,  
bajar de una escalera subida;  
dejar de hablar  
empezar a hablar.  
Perdonarse un día para mañana,  
limpiarse las uñas  
sonar un trombón,  
llorar sobre un pecho;  
acabar con el sueño  
recomenzar el ciclo del insomnio.

## Hombre en el pozo llamado Raúl Sendic

El hombre sabía, adivinaba,  
lo que era estar en un pozo;  
estaba entero metido hasta los dientes, agotado  
no trataba de salir  
los intentos fracasados  
lo habían convencido  
absorbido  
en él ya es estiércol fértil;

el camoatí no sale a pasear  
pa'dirse siempre son lerdos  
clamando por un espacio, una escalera;  
desde las tinieblas que la tarde inclina al occidente,  
el jaguareté quedará con hambre,  
arriba las estrellas  
siempre le sería de noche;  
el esqueleto acomodado a su silueta,  
el cráneo volcado al alcance de su mano,  
el viento en ramalazos de largo  
la lluvia seguía lloviendo  
la luna sale de día  
la caña sin cosechar.

## Primera reacción del hombre adulto

Después de hecho se dio cuenta  
que era una reacción de hombre grande en edad  
y destinada de ese momento en adelante a recuperar  
la violencia indescriptible y perdido de odio con la  
ceguera que arranca los nervios y la inteligencia  
las ganas de matar ir a entregarse a la ilegalidad  
dentro de las leyes de defender almas perdidas  
cuidarlas sin la adaptación los acontecimientos  
tenían que suceder matar o morir imponer la defensa  
del propio cuerpo o de alguno demasiado  
querido a los que un pelo no se les podía tocar  
sacar el arma del argumento y difundir la cara y la  
decisión a los que enterraban con guerras de fuego  
borrarles los restos culpables de las miras usadas

mal por falta de puntería cargando con la peste  
sus condenas a morir exigidos por el poder es la  
fuerza afirmando por puramente ser considerados  
seres humanos que ninguno los podrá usar incluidos  
los que volverán.

## Paseo por la capital del canibalismo

Mastiquen al comer estimados  
amigos,  
lavarán su baba con una tira de  
portasenos.  
Un goleador que cuesta millones  
ayunará;  
hasta el mínimo detalle  
de las sucias de fango  
se servirán a sí mismos  
manchando y arrugando el mantel  
de nieve.  
Los devorarán sin crueldad y  
persignándose  
sin especial atención a la  
servidumbre.  
Todo es comible cuando hay  
hambre.  
En los menús se olvidan  
de la carne humana  
o la disimulan en las albóndigas  
públicas.

## Pozos de la ciencia

Cavando, cavando hasta tocar el fondo,  
el eco final de la caída  
sonaba a hueco  
o se perdía en el infinito  
del siempre esperar  
que una pluma y un plomo  
pesen lo mismo en el vacío,  
sentados en un banco de jardín.

## Derechos de propiedad a la vida

Los cimientos de la sociedad contemporánea,  
revolcándose,  
no se habían sacudido por sus discursos.  
Las cuatro columnas incólumes  
sobre elefantes y Atlas.  
A Sansón le cortaron el pelo  
y volvía a crecerle peluqueros;  
la ronda de los despiertos espía al espión,  
en las esquinas ocupadas cuatro esquinitas.  
Los albañiles construyen las casas de los otros,  
la metalurgia las balas de medida  
en medio del corazón.  
Los cocineros decoradores  
con su luctuosa imaginación estética  
a las veinticuatro horas  
cambian los escaparates.  
Siempre alguno resucita  
con la última palabra.

## Los caballeros errantes son pequeños burgueses

En cuanto los caballos son conscientes  
de ser montura,  
se dejan subir, no a cualquiera;  
a los tábanos su cola,  
al carro que arrastra, un perro de raza no sé qué,  
sigue su huella.

La cabeza novia ya viejita  
se le cae, casi llega al suelo  
casi brota el humus.

Musica al pasar su taconeo,  
en los adoquines y cemento caracolea.

Y la caricia que esperó y espera  
y esperará  
se derrumba no bien lo toquen.

A su calesita, a su circo,  
anquilosado en sus huesos mancados  
al rubricar la marca de su paternidad  
corriendo perdido en el horizonte.

## Claro de luna

Sobre el claro de luna me he mecido  
dejándome llevar por su son.  
Dulces sueños, recuerdos pálidos  
me hamacaban en las ondas nocturnas.  
Breves sonatas de un piano  
tocado en la casa de al lado  
por una dama corta de vista  
dura de oído

mocha en el dedo mayor  
vestida de novia y soltereando,  
golpeándolo en carga para mi mal,  
en un oscuro húmedo con mosquitos anofeles  
y calor.

En ese rincón donde yo y la luz  
el burro adelante  
atraíamos las sales de la tierra  
planeando las noches blancas de Tierra del Fuego  
y los durmientes como si fuera de noche  
trataban de ignorar la realidad.

## Crímenes cometidos

### I

A su primera víctima la mató con la imaginación.  
Esperó en un callejón oscuro y sin testigos, un paraíso  
dándole sombra del farol, viento y después del  
asesinato iba a llover. Lo esperó más de lo acostumbrado,  
eran hábitos estudiados y se había pertrechado  
de paciencia y ánimo para largo rato. Tardó en  
venir pero vino, solo, pavoneando un silbido. Un rugido  
arrancó de la sombra con él, le tiró a la cara, esa  
bella cara sin puntos de vista, todo el desnivel en el  
crecimiento de las personas y sus consecuencias en  
los avatares de la vida y del amor. El otro le ofreció  
su cartera y un consejo sobre el sentido sexual. Se  
alejó llevando en los labios la melodía interrumpida y  
al darle la espalda le clava el cuchillo con la imaginación,

se lo deja adentro sin borrar las impresiones digitales y se va ya sereno, copiándole inconsciente la manera de caminar.

## II

Le dijo te mato si mirás a otro hombre y no le quedó más remedio porque era hombre de palabra. Dejó una casa llena de hijos y un grito para que el perro no se muera de hambre.

## III

Una mañana se convenció de su odio irreductible a las moscas y las empezó a combatir con todos los medios aplastantes a su alcance, ayudándose con los aportes de la ciencia. Se adhirió al club de madres. Fue el único representante masculino en la reunión; pidió la palabra para proponer la persecución a los mosquitos, fue interrumpido y expulsado. A las lauchas les disfrazaba el veneno, las cucarachas conocían la suela de su zapato, la lombriz solitaria un jugo asqueroso que bebía él, las hormigas fueron fumigadas y el resto alcanzaba para las pulgas. Las luciérnagas le huían por instinto.

#### IV

Salió con ametralladora a matar; asaltó bancos, despojó a pacíficos transeúntes, no pagó cigarrillos, partió cabezas de extremistas, allanó barrios, robó televisores entre las risas de sus beneficiarios que se pasaron el santo de darle un cañón hasta que se le moje la pólvora.

#### V

En el sillón de la máxima aspiración en el leve paso por el mundo; no se borran las pisadas, apretó el botón que le hizo ganar el récord de crímenes simultáneos por metro cuadrado. A pocos días sin lograrse superar en vuelo de japoneses, lo intentó.

#### VI

El Estado Mayor salido de las mejores escuelas importadas rodeaba la mesa. Uno que mandaba más por jerarquía preguntó técnicamente ¿cuánto calculan que perderán? (1). ¿Solo hasta la General Paz o en total? pipió el crónico coro. Vale.

*(1) Según Salvat 1981: población 27.138.473  
improductivo 14,0%  
prados y pastos 51,8%*

## VII

Mató. Lo reconoce.

Sí.

La ley en mi nombre descargará sobre su cabeza  
toda la fuerza.

¿Y qué hay?

### Nadie lo conoció. Él no conoció a nadie

El hombre de la máscara de hierro,  
un agujero para observar,  
nadie le conocía sus movimientos  
de músculos en la cara,  
no los tenía, en realidad  
los fierros se lo impedían.

El hombre que ríe le arrugaba  
su sentido serio de la vida  
y decían de él: se la toma en joda;  
su burla es buena para las fiestas  
y los viajes largos,  
aventurarse a salir solo  
por las altas horas de la noche  
sin compañía comprometedora.

Hombre masa sordo como una tapia  
ceguera de murciélago tropezaba con las paredes,  
rehuía las calles iluminadas olvidándose de hablar;  
ni pensamientos excepto sirva una vuelta patrón.  
Inspiraba simpatía en la gente  
y uno que otro se le acercaba

a pedirle fuego sin miedo;  
entonces abría su corazón y le salía una llamita  
que alcanzaba para encender un cigarrillo.  
El drama seguía en su cajita vacía  
y sus solicitudes implorantes.  
La música compungida la tenía al alcance de la mano  
en discos;  
perseguía en sus novelas los harenes  
fuera del alcance de su mano y lo transportaba  
a la profundidad de sentarse mirando en lontananza.  
Algunos nombres semejaban personas,  
la manera de vestir, el estilo de la voz.  
Malparado, roto de esos esfuerzos y cansado  
tapaba los espejos de no verse,  
el orgullo para el día de mañana  
que se haría un mundo  
con el sol y la luna y la pared plana  
y una calle desconocida terminando allá lejos  
donde no se mandaba marchar sin cartelito  
y un color dirigiendo a romper los cercos;  
la distancia era la orientación  
y el objetivo uno y único.

## El buen pensador

Desde su sitio de bronce  
sin ningún apuro  
dejará pasar el ruido y el cansancio,  
la cabeza no se le caerá de sueño.  
No cuenta las balas

ni el cálculo infinitesimal.  
A su lado de espantapájaros  
está su padre,  
sentado,  
reproduciéndolo.

## Recuerdos olvidados por fracaso

Borrado de la memoria porque te esperé  
y pasaba cualquiera,  
tu recuerdo empezó a diluirse  
para que yo pudiera  
empezar la posibilidad de olvidar  
en un cajoncito donde guardo los fracasos  
y pienso pedirle al verdulero uno más,  
cuando se acaben los melocotones.

En una casilla de baño  
donde se cambia la ropa de trabajo  
dejaré a propósito un pañuelo donde lloré  
una careta al volver del corso  
y el día siguiente era hábil.  
El lápiz rojo lo robé para que no te pintes,  
un acto de contrición en defensa de mi amor,  
donde los otros amadores estaban negados  
a descubrirte, y así sufrir de amor,  
como había sufrido yo,  
antes de llegar a la insensibilidad  
y dejar pasar con saludos  
las ramas del río arrasadas en lluvias inundaciones  
deshielos, lágrimas a canaletas tapadas.

Diques deteniendo coágulos de las venas  
y no dejar circular  
aunque le cueste pasar por alto  
el centro de la memoria.

## El bolsillo

Varios son en realidad, muchos;  
producto de la imaginación de los sastres  
que combatieron para que los vestidos  
no se llevaran solo a ellos y la ropa.  
Con los tiempos más, muchos más.  
Así los agujeritos.

## Los que cortan bien y cosen mal

El talento de la tijera  
progresas continuamente sin oír los elogios,  
se esmera, cada tajo es más pródigo  
de otros tajos que quizá lleguen al perfecto.  
Desprecia los moldes usados,  
los rebaja, los rechaza a contramarca,  
los dobladillos que se doblen y no se rompan.  
El pobrecito que cose  
toma las medidas de cada cuerpo,  
moja las telas con lágrimas  
por no haber estudiado de carpintero  
y lo pueden despedir.

## El peligro de la noche

La noche sale de un lugar mío  
y por más que pasen los años  
no encontraré el origen,  
su no vivir.

Un crepúsculo a toda hora del día,  
comenzando al comenzar  
descartando lo que se viene,  
con sus maravillas de nuevos encantos,  
sonidos no escuchados por nadie  
y la pasión que se perdió en el vacío;  
esa tristeza impedida de explicar  
cuando se ve acercar la obscuridad;  
donde están condenadas  
la identificación del pobre cuerpo  
y una cabeza que lo sobrepasa  
sin poder hacer nada por él.

## Instrucciones a los prestidigitadores envejecidos

De la nada sale  
una paloma de la paz  
menos bella,  
ajada con hálito de hada  
ropa interior de ecuyer envejecida  
para brotar del podio  
                    radiante de sol,  
las melodías de arrabal la suben  
                    al trapecio

mientras el mago ensaya su caída  
y es bígamo.  
De los magos nada sale  
excepto una baraja  
menor de la jugada  
ante el público que se fue aplaudiendo.  
De los aplausos nada sale,  
de las barajas la reina de ajedrez  
el ensueño la boca abierta  
de la galera.  
Casi más vale  
recitar poesía para los niños  
dirimir con los gauchos  
una payada  
trabajar gratis de clown  
así lo nombran bufetero  
dentro de la lona.  
De los bufeteros sí sale.  
Mucho.

## Vida rea

Con el cuore morfado por la droga  
entrego el rosquete en la comisaría.  
Los socios del espiente  
sus restos no fueron a pedir,  
refundidos por el manyamiento.  
Lo desintegraron en la Asistencia Pública.  
Antropófagos de las decadencias  
no pierdan la ocasión de reemplazarlo.

Fue un gilastrún cuando quiso  
chorede en las comanditas,  
pintón como de entrecasa,  
sangre de pato  
mano de torero.

Nada de engrupirlos con su pinta pasada  
ni sacar el cuchillo para verlo relumbrar.  
De un bolsillo refalaba la viyuya  
del otro la amistá  
siempre a servicio.

Ninguna mina dejó de recibir  
el trompazo merecido  
ni la compasión al momento  
cuando se ponía sentimental.

Como está escrito  
los males vienen siempre acompañados  
cambiaron los gobiernos  
se enamoró y envejeció.

Estaba despidiendo a la vida  
cuando lo llevaron entre cuatro,  
en su ley,  
en una esquina,  
vencido en un combate sin cuartel  
por un sitio en el rebusque de la vida.

## Tristezas del decir mucho

... Lo digo triste muy triste  
hablo sin parar  
no sé y digo repito

trato de sentir y me pasa a todos  
no puedo callarme desde adentro  
parezco soy por intentar justificarme  
saco placer me doy pena  
las imposibilidades desbarato  
interrumpo cuando se fueron  
en penas soy el primero  
pierdo al asomarme el intruso  
la vergüenza de empezar sin terminar  
me opongo al ejemplarse al método del discurso  
opongo los libros sin abrir y violentados  
la anécdota al final.  
Sombrío los idiomas a los escuchas  
preocupaciones dejando atrás  
arranques voces colectivas y altivas  
exigen silencio total.  
Después lloraremos cada uno a su eco.

## Mi crédito

Dame tu cariñito,  
un besito.  
Un fueguito de amor,  
un bollito quemado.  
Poné tu fósforo  
lucecita con respaldo  
de sombra en contraluz  
sobre la nada,  
que es muy obscura.  
Acercarme música a mí

de pronto y temprano  
esperando amanecer.  
Dame una explicación de sorpresa  
cariñito,  
porque no existís,  
ni es posible que existas.

## Poema que Enrique Heine interrumpió y yo también

Fueron dando tantas vueltas  
que su hilo sin fin  
quedó temblando y vacío al viento.  
Una palabra sola  
un hombre solo  
puede estar de día o de noche,  
cerrar los ojos, las ventanas;  
puede la luz olvidar su lugar,  
menos las sombras.  
Puede y lo más probable  
es que la maquinaria deje  
un pedazo de su cuerpo,  
podría dejar más  
si tuviera muchos

.....



Fuera del margen (1992)

## Yo la escribo y yo la vendo

En la competitiva sociedad  
si la demanda supera  
la posibilidad de amores coronados  
en los elevados caudales,  
se reproducen chozas  
similares a los asombros  
de las generaciones consolidadas.  
Complejos engranados de humus,  
el mismo humus que libera vapores  
las mañanitas de fresquete  
y las escarchas cumplían con su anuncio,  
el mismo humus; nos habíamos desviado,  
nos habíamos desviado del curso del río  
que en su constante transcurrir  
alteraba sus gamas  
mas no sus objetivos.  
Producía emociones más duraderas  
que las fugaces,  
actuales y barrocas,  
en un estado de apoteosis  
capaz de llevarse a la eternidad al gato.  
Al primer traspíe,  
de bruces sobre el natural semi equilibrio fronterizo  
lo decisivo es caer tomando los recaudos  
sobre el alfombrado húmedo y adoquinado.  
Bella manera de poseer la tierra y sus brotes;  
ni el escarnio del espacio,  
ni las consecuencias complejas

que se añorarán  
impedirán las distantes felicidades.

## La fuerza del poder de no tenerlo

Perdido por las derrotas  
multiplicado en la infinidad de esquinas  
parado en el centro marcado por una x  
donde miraba era para el dónde  
o para las ruinas,  
el cielo andado por nubes pájaros  
la tierra cemento adoquín alquitrán,  
más allá todo era hambre  
las vacas los peces las pasiones  
las tías los sobrinos los abuelos  
lamentables y lamentados  
por la inútil experiencia de vida  
y se escondían y reían al abrir los recuerdos,  
desaparecían las recetas y falta el ají;  
al caer los vitrales  
con simple ruido de vidrios rotos  
el aire frío entrando condenaba al futuro  
los embalsamadores decoraban siempre ocupados,  
deslumbrantes colaboradores de nigromantes,  
y los veinte siglos de haberes  
constituían una pirámide invertida por el vértice,  
claudicadas las embarcaciones a vela  
despilfarradas las durmientes encantadas  
descalzado su zapato de la medida Cenicienta  
conducido al si supieras dónde te llevo

los dueños de su propio destino hasta la frontera  
daban su óbolo de caridad  
para distorsionar a los pocos  
que quedarían en la leyenda.

## Análisis de conciencia entre la cocina y el comedor

Para ese entonces  
el Estado tomará sus precauciones,  
no dejará nada a la improvisación.  
Un escalofrío para cada instante,  
un instrumento para cada esclavitud;  
aunque sin director se resistiría mejor.  
Perplejidades al encuentro en el aire  
del trueno con el violín,  
de las terrazas con terremotos de nubes  
siempre llenas, siempre encapotadas.  
Semillas brillando lágrimas  
y no hay tamaño que impida entrar en una  
gota  
y no hay gota que no contenga el universo  
o la variedad o la calidad  
o la intensidad  
y las glorias que sin glorias  
no lo serían  
y se abandonan aromas  
y dónde irían a parar si no fuera por el recuerdo  
y en ese conducir con todos los medios conocidos  
dotados de urgencias

inmolando bocas para que pronuncien.  
Queda una máscara contra la pared  
a la caída del sol  
o muertos que interrumpen  
los enigmas sobre ellos  
mismos los muertos  
que ya no comen.  
Parece.

## Los dueños de la tierra

De los tiempos que las miradas definían situaciones  
¡ay!  
cuando con un corcho y una botella  
se enseñaba cantar a los pajaritos;  
tierras de gavilanes y lagartijas y gusanos  
y sin siembras y sol que ya estaba  
y sus días y se brotaba despierto  
y los brazos de caldenes ignoraban lluvias;  
los huracanes retorcidos los alambres  
conservaban vellones y agitaban las aspas;  
sacados los compadritos arroyos,  
el ruido del cielo todavía trueno  
todavía sin ararse los bienes  
regados de sudores, lágrimas  
y cadáveres cubriendo sus sombras muertas.

## Distintos diarios de distintas personas en distintos días

Entrenados en el lodazal  
de distintos espesores  
decorados con charquitos  
y por sus espejos y sus arpegios  
se ordenaban al transcurrir las constelaciones.

Día veintiuno

mes a elección

horas después del mediodía

en la conjunción de meridianos = paralelos

año 19 setenta y VI

¿Buenos Aires?: nublada,

a ratos trémula

sus vientos intrínsecos

aunque se conviertan en tormentas por los aledaños

y delimiten las riberas

con mucho frío

¡uy qué frío! y

el deseo de no caer bajo

alguna influencia temporal;

brotan los paraguas como hongos

aparejos para sobrevivir

desde el más humilde manojito de nervios.

En la concha del oído

fluyen en oleajes

ominosos filtros de sonidos,

pisadas de buscadores,

difícil, diríase imposible

orientarse por ruidos,  
un caos de fugas. Sí, un caos.  
Encontrar un niño  
es el deseo de verlo;  
alegraría el alma verlos tomados de la mano  
sin cruzar la calle.  
Ya no existiremos en su recorrido.

    Abrirse paso  
saltando y cavado  
    para siempre un margen establecido  
    19 setenta y seis buen tiempo  
parecería que llueve pero no es así  
    adelantarse y moja  
    retroceder y mojarse, es extraño  
    una sensación extraña  
indicadores de ventanas y agitarse  
utilizar simultáneamente todos los sentidos  
    y se logra  
    además se espera lograrlo.  
Así sea si ella   ¿si quién?  
    si ella  
    ¿cómo quién? ella  
Así sé, ahora sé, ahora, justo ahora  
    se quiso, lo sé, más  
    y más; otra vez: más.

## Cazadores furtivos que además pescan y roban leña

Y así no terminaba el asunto,  
enamoraban a la mujer del hacendado  
y eso no es nada  
conquistaban a su amante, la esposa del puestero,  
y estamos al principio  
no asistían a misa por ser día de tramperas  
la noche anterior había sido de luna llena,  
y además cavaban  
todo el santo día se los oía cavar,  
y no crean que así termina  
cantaban en coro y a veces con guitarra  
y solo decimos del oído nada de la vista,  
algo crecía y no se sabía qué,  
y para qué hablar del olor,  
olía a enredaderas, nomeolvides, pinos,  
y para colmo no se los sentía, olía, ni se los tocaba  
y no se podía saber si estaban.

## La guerra terminada

Ya se puede emplumar luciérnagas,  
todos al festejo,  
si es por terminar terminaron  
y bien,  
los socorriendos dignos de serlo  
pueden esperar sentados  
que los entronicen en camillas

y si cantan en la oscuridad  
se alivian y es más fácil desenterrarlos.  
Llegó la paz malditos,  
la muerte trágica es ahora  
inquietud  
sobrenatural.  
¿Comprenden? Terminó muchachos,  
las fatuidades que contarán los muertos  
con sus nuevas modas afónicas.  
El solo respirar  
producirá razones encontradas.  
¡Ha terminado! Agitaciones de sombras individuales  
ahora. A la basura los uniformes,  
los números somos yo;  
ni vendedores ni vendidos,  
hampa a los que se portarán mal,  
por la razón o la fuerza,  
hemos todos ganado,  
henos todos perdido.

## Xenofobia

Matarán a los suyos con ritmo nacional  
aclamados en el idioma cercado.  
Como les guste:  
por manadas, triturados, en estadios de fútbol.  
Borrarán a todos menos a las jerarquías extranjeras.  
Helarán las sonrisas de ironía  
con revólveres importados sin denominación de origen  
tirando cañonazos a todo lo que les sea ajeno.

El filo pulido de piedra contra piedra,  
sagas gobernantes calumniadas soberanas,  
cuentas cobradas y vueltas a cobrar  
cada vez más ricos cada vez más pobres  
y encima protestas.

Las papas patatas cartofles llegan a quemar,  
se encumbran los estandartes de las patrias,  
enrolan a mendigos y mosqueteros de alquiler  
y  
antes que sean causas perdidas  
confirman su convicción en contrabandos de bultos  
de otros aquendes xenófobos.

## El torno se rompió

Un lunes por la mañana  
al dar vía libre a las ondas eléctricas  
sujetas por las usinas tradicionales,  
con gran consternación  
comprobaron su deceso.  
Los arados incompletos  
testigos de su esclerosis  
lo sintieron como la pérdida de un padre,  
prolífico y mundano  
par entre pares  
adusto y bullicioso.  
Evocaron los tubos su silbar entonado,  
recordarían las poleas  
su creatividad contagiosa  
de herramienta de herramientas,

origen de ruedas,  
rueda él mismo.  
Reposa ínclito precursor  
metal fatigado;  
los objetos producto de tu labor visionaria  
te saludamos.

## Asteísmo del balancín

A la vez que me hicieron instrumento  
para levantar un brazo  
rectificaron el manejo  
al caer y  
ya no fue en el mismo lugar.  
Desde entonces  
no me consultaron jamás,  
miles de horas estampadas  
sobresaltando dormires  
que costaron dedos y alaridos,  
affigiéndome las primeras veces.  
Esa rudeza inflexible  
no admitía réplicas.  
Se supone estar en análisis de conciencia  
en el silencio y la luz artificial  
de este museo  
donde siguen usando mi pasado,  
mis marcas de fuego, soliloquios, anécdotas,  
costumbres indelebles  
de mi fuerza oxidada.

## Del tornillo recuerdan

Aunque periódicamente le cambiaban la arandela  
su destino consistió

en sostener dos planchas de acero  
remachadas por él

que había clamado con dolor en su momento  
y mantenía en silencio.

Su desafío a la intemperie  
se debilitaba corroído por la humedad  
y los constantes despidos de aprendices  
que no alcanzaban a su gota de aceite  
ganada con tesón.

Pero una vez,

afirmaron los testigos,

hizo crisis una malformación congénita

y se hundió en un alarido

correspondido hasta por los bulones y tuercas

de otras marcas,

derrumbando la estructura,

convirtiéndola en masa informe.

En los mundos de los metales pesados,

sin acceso a las letras de plomo,

en la lentitud de las voces que se las lleva el viento,

se lloró sin lágrimas ni venganzas.

Nunca se sabrá de las memorias extraviadas

en el caos de la hecatombe.

## La pala lamenta su pasado

De haberlo pensado antes,  
antes que las naciones civilizadas respectivas  
partieran hacia las conquistas de sus desiertos,  
mucho antes de que los árboles enfrentaran a los vientos  
y las moscas fueran domesticadas.  
Después del invento de la hamaca,  
de los hallazgos providenciales  
de las convocatorias y escisiones,  
pidió la palabra y dijo:  
esto que digo son reflexiones en voz alta  
porque las palas  
tanto las de punta, las que cavan,  
como las anchas llevadas en el hombro  
no opinan.

## Martillo y clavo (Aislados de las otras herramientas)

Junto al yunque reposaban.  
El clavo joven, envarado,  
castigado por la vida, estafermo del destino,  
se mantenía erguido a su sombra  
aunque se le notaban  
las reparaciones de que había sido objeto:  
algo hundidas las estrías  
la cabeza aún se conservaba  
deformada por consecutivas extracciones.  
Él, relajado cerca del fuego,

renunciaba a su tin-tan  
ante la humildad del escuálido metal  
sometido a sus iras,  
consideraba justificada su existencia.  
A tanto había llegado su reputación  
por ejemplo  
que lo utilizaban como emblema  
cruzado con la hoz,  
a veces con una larga pluma de ganso  
o  
trabucándolo con mala intención  
a su pariente lejano el garrote.  
Solían evocar su artesanía  
cuando las empresas en crisis  
cerraban por orden judicial  
y entre la ferretería abandonada  
surgía un artista espontáneo que lo coloreaba:  
Bodegón con desnudo El Martillo  
Uníos herramientas;  
esto último pintado al alquitrán.

## Por dónde anda nuestra medialuna

De vez en cuando levanto mi mirada hacia el cielo  
recopilando mis propiedades que son cantidad.  
Por lo común lo que más me incita  
son los mojones a nivel de la vista y el sueño.  
A ras de la tierra los accidentes geográficos  
pertenecen a una tercera categoría:  
las que se ven,

las que se sienten  
y los que están entre las dos.  
Ej.: (1) el hambre no se ve,  
la pobreza se siente (si uno pasa por otro lado no se ve)  
Ej.: (2) la debilidad de carácter, el miedo y los sufrimientos se  
comprueban en el transcurso del tiempo (y los  
/acontecimientos)  
Las nubes juguetes del viento  
se instalan a veces sobre las urbes  
devolviendo el reflejo de infinitas lamparillas (cincuenta mil  
/en total);  
anunciando llover para todos igual.  
Se tocan diversos productos para consumir:  
bolitas de loterías,  
programas tenebrosos y húmedos (se olvida siempre la  
humedad),  
fósforos para incendiarios  
mangueras para bomberos (chiste viejo), manifestaciones  
tónicos y fertilizantes. Etcétera.  
La luna debería participar del jolgorio  
no dejarse tapar por el Apolo 3  
o mostrarse disfrazada con pantalones  
o reservar su sonrisa para el otro lado  
siempre en la sombra (¿y el sol qué hace?)  
sometiéndome a los tratadistas,  
que me son negados.

## Tercera después de la segunda (Línea 2)

Pero resulta que la primera  
no es para nada la segunda  
y en su transcurso oronda  
tampoco es ella por la mitad.  
Eliminada lentamente a distinto nivel  
destinada a los huecos más gruesos  
generaron ansias y después calma en las paradas  
llamadas con troles,  
la mano a la altura del hombro.  
Es justo que no se detenga  
restablecido el orden  
aunque los últimos sean los primeros  
desde el punto de partida  
y los objetos redondos  
que contienen todas las bellezas  
y las anatomías crueles, afiladas,  
cortan y jadean desmenuzando el espacio  
en determinadas partículas.  
Tan infinitas que se opta quemarlas.  
Coleccionar sus reacciones  
al ser agraviadas  
por dos oscuridades paralelas  
no encontradas jamás  
en el punto negro del infinito,  
luz propia adquirida  
con remembranzas.

## El verano se da en las calles

También habrá turnos nocturnos,  
la delicia es borrar la luz del sol,  
lavarla con perfume de Dama de Noche.  
Tarde o temprano con las cocinas en plena actividad  
se huye de los techos y de las soledades.  
Las pasiones estivales se hacen cargo de los cuerpos  
y los recorridos pueden hacerse silbando o cantando.  
Iluminadas ventanas se abren invitantes hasta la vereda  
que cumpliendo los códigos no impiden la tentación  
de transgredirlos,  
la astucia, pudor de la luna  
el lugar de vida ganado y merecido.

## Háblenos de su pasado

Sabe,  
fue en un ayer temprano.  
Recordarlo, aunque vivido,  
faltará el ambiente,  
los detalles de la luz  
y un estado de ánimo  
que consistía en mirar la puerta.  
Puerta manoseada con ternura,  
luz pálida migaja de sol;  
en esa soledad importaba  
dado que la oscuridad  
cerrando la consumía.  
Gran puerta es estar usada,



o si el frío desnaturalizaba los perfumes  
todas mis esperas lo seleccionaban  
y si no teníamos nombres en común  
en común cedimos en sonidos  
que dadas las circunstancias y la hora  
no se podían confundir con ningún otro  
perdiendo la siempre única vez  
de comerse devorarse y nunca más salir de ese momento

## Llegar a tu casa

Usada la ración de pólvora,  
el filo de la espada mellado,  
cuarteados los zapatos,  
reventado,  
bien rendido.  
Superadas las bocacalles,  
conformadas las administraciones  
y bajo el ala del sombrero  
el precio de mi alma  
contante y sonante  
el símbolo impreso.  
Máscara puesta,  
puerta  
y zaguán.  
Voz de campanillas interpretándome,  
anotando con tiza las flechas  
atravesando un corazón con tu nombre  
y borrando con el codo el de al lado  
para grabar el mío.

Si no estás sola  
no estoy solo  
si las raíces del pasado  
fueron arrancadas.  
Esa es la realidad  
llego a tu casa  
a tu pieza  
a tu cama.

Los llamados, las grúas, los imanes  
me condujeron y me dejé llevar.  
Me instalo en tu color de ojos  
cambio tu peinado o te despeino,  
profundizo tus ojeras  
de donde va a ser difícil sacarme  
ese invierno de amada inmortal.

## La amada infiel

Ella se desapareció  
querida amiga  
se llevó sus encantos y los míos  
bienes y males nunca recuperables  
maneras y hechos  
ruidos y silencios  
cantos a dúo  
espejos claves  
quejas suciedades  
encaradas prolijamente  
travesuras tratadas despectivamente  
frases finalizadas en seco

marcas de pies  
amores en las alfombras  
cabezas desmenuzadas  
corridas hacia las puertas  
abandonos de hijos  
hambres reemplazadas y saturadas  
renacimientos reproches  
amenazas cumplidas  
como lo ves  
querida amiga.

## Te vas

Al ir conduciendo tu cuerpo  
y sobresalir en la esquina,  
cruces para las penas,  
          hay cielo vacío de corderitos,  
bloqueos altos  
y a lo lejos montañas  
algunas excesivamente rugosas.  
Al llegar a la altura del mar  
según el semáforo del Riachuelo  
no encontrarás la tierra  
por estar cubierta de cemento  
y descender una escalera  
es muy distinto a subirla  
sabiendo que puedo seguir esperando.  
En ese medio habitual  
si las arpías no están muy bajas  
y los pájaros se conducen como pájaros

y las colusiones de pendolistas  
se realizan sin tu testimonio  
no levantés la cabeza  
dirigida hacia mi ventana con las  
cortinas corridas,  
te estoy sacando instantáneas  
de las dudas en tus decisiones,  
hacia qué punto de la rosa de los vientos  
vas al encuentro del refugio (el nido)  
(la cueva), yo no,  
eso sí, no,  
hay un final.  
Lo más probable, seguro,  
para eso necesito  
conocerte tanto como te conozco;  
es que estás contenta y tarareás “Vereda tropical”  
deduciendo mi sufrimiento  
cosa que es cierto.  
Cada entrega de tu virginidad  
tendrá su belleza y no su contenido,  
cada encanto continuará un desencanto,  
acumulación de voces y sometimientos,  
amén de las comuniones pálidas  
y la sospecha suicida  
de haber sido punta de ovillo  
o nudo de espinel.

## Los nuestros

Vos

yo

y él.

De tres indiferencias de origen

en dos estampamos el acuerdo de sangre.

Cada cual

con su amigo veterano.

En conjunto formamos seis.

Somos los nuestros

los demás

son los otros.

Yo soy este yo

tú ese vos

él estos él.

Estatura media

acentuando la antepenúltima sílaba

transportando en automóviles

floridos colores de ropas femeninas.

Doce en total haremos.

Nos llamamos los nuestros.

Gracias a Dios conservamos padres y madres

ejemplos de saber envejecer.

Veinticuatro más doce

treinta y seis.

Nos dicen los ellos

incluyéndome a mí.

Podrá haber algún bizco

o un mocho.



claramente diferenciados los uniformes.  
Un mínimo de privitáskaaia,  
coles, pétalos de margaritas de no me quería  
al negarle a su harén de privaciones;  
colgando el cartelito Privado (coto).  
Iluminado en plástico de propiedad chin-chu-lin,  
deberán seguir con las achuras  
y las soledades  
muy demasiado privadas.

## Lea, distribuya, emociónese y diga como Roque Dalton

que no hay solamente que llorar  
ni dejar que lo maten en el cuerpo  
en el hambre en el alma.  
Quién es Roque Dalton  
para que diga como si supiera  
que los ideales hay que verlos en vida,  
experimentarlos en la de los demás.  
¿Dónde está para demostrarlo?  
En qué consistirán esos tan nombrados ideales  
¿en un tornillo saltador cuando se gasta?  
Se acentúan en la ú  
de las proclamas electorales  
un hombre un voto  
hambriento  
un medio voto  
atropellado embrutecido vaciado  
un cuarto sin zapato

un hombre un fusil  
es menos un general, una bomba molotov  
no vengan después  
ni pongan caras de liberales que no sabían,  
conecten las informaciones de los poderes  
y no escucharán su nombre  
ni entre los enemigos  
dado que sus conclusiones  
le costaron la vida y la poesía (la de siempre)  
no nuestro amor por él, por su causa  
por nuestra causa, por mi causa.

## Los últimos días de Guillermo Cantore

Doctorado en ámbito supremo  
su triste fin de libre decretado  
llamaron a su suerte los testigos  
de abandono final al fin logrado.

Llegaron muy en blanco y en parejas  
parecían al vestirse semejados.

¿Por el Ramos habrás pasado ave volandera?  
¿o en un globo volaste en primera guerra?

¿En la otra, española, pájaro cruel,  
huevos anidaste negando nidos?

O cambiando de caras y de espacio  
larga correa de apellidos belicosos

barajaron en tabernas reconquistas  
los naipes tras la muerte  
con su tumba o sin ella, sí la flor,  
ella llorando.

Viejo de los nuevos tiempos,  
nuevos le dicen, nombre hay que ponerles  
para distinguirlos de los lejanos y pasados,  
no confundir con los que vendrán,  
sufridos, comprendidos; quizás no.

## Los blancos cuentan cuentos a los negros (Andante gracioso)

Las remuneraciones de sus sienas plateadas  
contrastadas y enmarcadas con vidrio y paspartú  
en la corteza resisten el sol a rajatabla:  
rubias con pelusita, brillos de oro y de hembras.  
Improvisadas madres espontáneas,  
inquietas por serlo,  
por ese segundo de placer.  
Hipotecar los viajes de ultramar,  
los asilos de huérfanos,  
clisés en los periódicos  
y alguna vez comprobado “de visu”.  
La historia pasó de noche  
y se supone por los ruidos  
que el movimiento venía de arriba  
o quizá no había comenzado.  
Aparte de faltar la luna  
estaba nublado;

todo dentro de la cámara negra  
y grandes objetos chocaban,  
o por motivos indirectos  
se presentía existencias.

## Los amarillos cuentan cuentos rosas

Forma y contenido  
conflictúan a las diversas razas  
y se puede decir con toda tranquilidad  
y en voz alta pastosa y prosaica  
que un rayo de sol cantor  
puso un paréntesis en el nacimiento de un pichón.  
Decir se puede decir,  
negarse a sí mismo  
y subirse a una pared musgosa y medieval  
por si lo están espiando del otro lado;  
un agujerito a la altura del ojo,  
para calcular si el suspiro llega muy lejos y con eco  
y con la carta de amor  
que alguien alguna vez encontrará.  
Es cuando se diluye la humedad  
pero por suerte  
en el equilibrio universal nada se pierde,  
se alteraría una ley básica.

## Los negros cuentan cuentos

Ya era establecida la armonía de cornucopias  
y estruendosas firestones sembradoras

de plumajes fastuosos  
sin diferencias clasistas  
entreverados pavos reales y gorriones,  
cuando al estallido de ¡Tierra! monte video  
arrojaron al mar, al verdemar,  
el primero de los primeros negros  
y todas las aguas oscurecieron,  
desde el marrón en los profundos océanos  
a las crestas de las olas en las playas de las islas  
coronadas con una lata de sardinas. Vacía.  
Probada, comparada en competiciones su destreza,  
fuerza, danza rítmica, pulmones de tres notas,  
repulsiones gremiales, dioses sañudos;  
incrustáronle palancas, vistas,  
las claras noches nórdicas,  
oh soles míos.

## Sobre la gloria del pirata ilegítimo Peralta

Dados los cultos, las consecuencias,  
dadas sus permanencias constantes,  
dedos de sus manipuleos y sus consagrantes,  
dogos medios de información,  
dichos, aceptados por verdades,  
dudas.

Pirata de la pera dura,  
Peralta de océanos occidentales,  
puro en medio de la mar dichosa,  
peligro de la brújula oscilante,  
patriota de las tibias a pendón,  
puñetas al llegar al abordaje.



los jazmines enarbolan los estambres,  
las primaveras usan los veranos.  
Los vientos juntan las tormentas,  
la naturaleza en su defensa  
desenfunda las armas;  
las lunas estallan cuatro faces  
cometiendo mareas y barcos ebrios  
y el hambre que no se ve y come,  
los cauces cíclicos del agua transparente  
y las constantes  
con drama pasional.



Mishiadura en las dos ciudades  
(Buenos Aires-Barcelona) (1993)

## El tiempo

### *Pronóstico cumplido*

Llega la tormenta  
esos nubarrones no pueden asustar  
a las hormigas,  
a los burros  
ni a los astrónomos  
porque ya lo sabían.  
Las masas de ganado en pie,  
las chicharras, las ciudades  
desprotegidas  
provocan en el suelo  
vendavales de ruidos y miedos,  
se entrecruzan, chocan y caen  
con estrépito.  
Los vientos no saben hacia dónde dirigirse  
y es evidente  
que están desatados.

### *Ahora*

Nos tapamos  
llamando a los hijos,  
dejamos adioses, despedidas,  
quemamos papeles comprometedores,  
la falta de fe.  
Perdonamos las deudas  
y no pasa nada que no esté mojado.

En el jardín se quiebra un tallo  
de rosal florido.

### *Mañana*

Toda la zona estará devastada,  
casas flotando  
casas sumergidas  
bibliotecas desmelenadas  
ríos desmadrados  
y con la primera luz  
(un pajarito cantando)  
se oye un despertador  
llamando a trabajar.

### La casa y la calle

*¿Y yo dónde estaba?*

*(Dedicado a la lucha contra el destino)*

No bien se entraba  
allí nomás a dos trancos  
lucía la luz de una ventana  
por la que se podía volver a la calle.  
En la cruz de los silencios  
el que soportaba el paso  
y el que venía a mi encuentro.  
La máscara alentaba a sonreír más fuerte,  
todos los objetos habían sido movidos de lugar  
y restos de humedad seca

invadieron las ausencias de colores, las camas.

¿Para qué el viento?

¿Cómo para qué?

Cómo se moverían los fantasmas,

cómo se vestirían las gentes.

¿Qué?

¿Quién seca las ropas?

No confíen en el sol,

no sean ingenuos; hay mucha experiencia.

No dejen solas a las sombras

o

que vuelvan antes que se haga de noche.

¡Hostia!

*(Embarque con Novia)*

Las emociones que no figuran

en el derrotero

ni en el cuaderno de bitácora

postergaron su existencia y

posiblemente no serán halladas.

Los contramaestres y cuantos más,

se ve por la barba y la hora,

el crepúsculo, el oleaje,

las amarras saltadas,

las cartas, los gritos

fuera del alcance

y

todo eso

ocurre  
en un  
solo  
segundo;  
menos.

## Libertad

Asume la que está a su alcance.  
Úsala los tiranos te permiten.  
Compárala que la gozan tus enemigos  
para matártela, para matarte.  
Que te maten amor pero no toquen tus pechos,  
tu gorro, tus sandalias,  
tus técnicas, amor,  
tu fuerza armada, virgen,  
todos sin excepción te estimamos.  
No habrá diferencias, divina;  
ningún descastado espiritual  
que te niegue;  
muerte a la fiera, ternura,  
sin odios pero justos, gloria.  
Vístete de lechero y toca el timbre  
a las cinco de la mañana  
para jugar al amor libre,  
azules y desnudos por los bosques,  
los lobos; las abuelas y caperucitas  
extinguidas, leal.  
Qué parecido tienes dulce  
al sueño adolescente que me rechazó,

con toda razón, sincera,  
tengo espejitos  
que no me dejan mentir,  
y como poeta pasional  
las noches que te faltaba  
era porque estaba en prisión,  
o solitario por el mundo, abanderado,  
proclamando tus encantos,  
cerrando el paso a los bárbaros  
del otro lado,  
ellos no pueden gozarte como nosotros  
o yo, vibrar lirismos  
por las trincheras  
de tus pastores,  
de tus ovejas  
lamiendo heridas  
de guerra crueles pero inevitables  
oh, sí.  
Por el color de imagen  
que pertenece a tus ángeles guardianes,  
nosotros  
o yo,  
garaba, diosa, reina, mina;  
pero no te equivoqués,  
del trabajo  
directamente a casa.

## Fábula de la oruga

Les costó convencerme que era una oruga,  
me comparaban con las boas constrictoras.  
Un espejo del parque Tibidabo.  
Sabía que no era una oruga,  
y me condujeron ante el alcor;  
las proporciones 1/1000 fueron determinantes.  
La velocidad de la liebre y Aquiles;  
las salamandras modificadas,  
la leña de los fuegos fatuos  
estrujaron del rocío inminente.  
La mariposa que sería,  
el mundo que él me concedería;  
aparente, indiferente, gozando de sus premoniciones.  
Sus pocos temas de las hojas,  
el calor, la humedad, el temor  
al menor movimiento extraño;  
si no envanecía al consagrarme ala que vuela.

## Vidas cosechadas y porvenir

En el buen tiempo sociedad de obediencia debida  
conversar con los árboles, con los pingüinos,  
enfrentados entre sí y entre mí  
un añejo conflicto sin resolver:  
la justicia humana parcial.  
Sobrevivir una imagen la mía en este caso  
meta recorrer caminos los planos falsificados  
de sirenas búhos cambiando de ramas,

búhos novedosos con altavoz.

Acudan a mi memoria,  
el desmemoriado con falta de imaginación  
el de sus muertos gozando de pésima salud,  
palabras nunca dichas y llevadas por el viento  
correcciones basadas en la experiencia;  
a sus elocuencias abochornantes desabrochadas  
fomentadoras de tartamudeos y algunos complejos de  
inferioridad.

Testigo y activo de sinnúmero de sociedades  
dispersas, ramificadas, sietemesinas,  
alumbramiento con dolor y fotografías.

En algún momento empezaba la noche  
y se establecía el mercado de almas  
en permanente desvalorización.

Restando las opciones:

Hambre Tiranía Guerra

o

Hambre Tiranía

o

Hambre

y de todas maneras un abrazo dado  
con afecto y simpatía.

## Algunos preguntaban si era poeta

En

1930

1848

1955

1810

1955

2000

en Parque Chas o a La Dreta de l'Exaimple

Cuánto que sufría,

todo lo sufría.

Preguntaban si era poeta.

¿Dónde queda la capital de la plata?

Yo lloraba.

Deshojaban que sí era poeta.

Mi amor, te amo.

Levantaban la tapa del piano

y me dejaban pasar.

El tiempo se descomponía

para siempre,

y en mi amarga soledad tanguera

ya no los encontraría con la cara descompuesta

huyendo hacia los éxodos,

disminuyendo víctimas de helicópteros

masacres, soledades, lunas

y más allá la inundación.

Y díganme enseguida: ¿lloverá o no lloverá?

Hoy es Primero de Mayo

y no crean, no hace tanto tiempo de

Chicago

Semanas Trágicas

Barcelona

París Kronstadt Cantón Plaza Lorea

el caliente mensaje de una vida mejor.

Las nuevas Comunas  
se están gestando.

## Instrucciones para las capturas recomendadas

*A Roberto Santoro*

Por tortura y al perder el tercer ojo  
se lo puede denunciar.  
Es un enemigo de la sociedad,  
valiente y buen muchacho,  
callado y porteño;  
algo entrado en cabellos.  
Todo de empresas ilícitas,  
trigueño, lo apodan “el mosto”.  
Parece que no está  
pero tose de vez en cuando.  
Cuando sonrío sí está,  
con un alfiler en el lugar del botón.  
Suele encontrárselo en los cafés  
leyendo los diarios de otras mesas,  
es cuestión de tirarle de la lengua.  
Para un hombre de suerte elegida,  
no habla de sí mismo,  
parece distraído, no se da cuenta.  
Nunca está en el lugar de ayer,  
cambia de libros,  
su color de ojos depende del tiempo,  
derrota profecías.  
Susurra al silbar parecido a un violín,

si los ruidos se enciman  
hace humm... ?  
El mundo sospecha de él,  
menos el que es desconfiado.  
No deja rastros,  
se alcanza a decir pasó  
y se detendrá en una parada de trance.  
Nada humano se hace sin su aporte.

## Dejar la casa por la guerra

Salgo para la guerra  
llegó el momento  
la mochila se pasó toda la vida preparada  
le faltaba mi espalda  
y el final de los finales de mi incertidumbre  
despilfarrada mi acción  
en ingenuidades de heroísmo  
en los campos de Teruel  
Sierras Morenas Los Ángeles  
Vietnams norte y sur  
en Salta dejándome la barba  
en Canelones usando peluca de Oruro  
aprendiendo a revolver el machete  
yo que temblaba cuando hervía la pava  
me incorporo y da vueltas el disco  
a veces cantando a veces silbando:  
estado asambleario  
todo el poder a los soviets  
derribar los muros de las cárceles

de los palacios de justicia  
de las panaderías de las confiterías  
de los canales de televisión  
con premios para todos  
destituyendo los jefes  
reírnos de las competencias  
y ganar con la mayor cantidad  
de gente posible  
para que den todas sus posibilidades  
y se lleven todo lo que necesitan  
y algo más,  
que eso va a haber.

## Algunos defectos de la gente de pueblo

Si en vez de enseñarles a contar  
les instruyeran a manejar revolvers.  
En los viejos tiempos  
que fueron tiempos como cualquiera  
en las puertas de las carnicerías  
se colgaba una cabeza de vaca  
y si era equina de caballo.  
El aire, y es lo que más influye en nuestras vidas,  
que en esas antiguas eras era gratis,  
que es un decir porque a gratis no lo conocía.  
Si al nacer enseñaran de dónde sale el agua,  
atar ristras de ajo,  
cazar pajaritos,  
sí, cazar pajaritos con trampera  
colgada de enramadas,

imitar el trinar de un misto,  
si se quieren canarios, claro,  
o con la red, eso para polentas con pajaritos,  
o robar frutas con zancos, qué crisis ni crisis,  
y por gil que sea  
tropezás con la manifestación  
saltan los vidrios  
y una máquina afeitadora  
al alcance de tu mano desocupada  
decime  
la exclamación de alegría,  
televisores, ensaladeras,  
enseres de lustrar zapatos;  
cómo no querer participar  
con los doce jugadores  
que defienden su honor  
humillado en todos los terrenos de la vida  
tan penosa y arrastrada,  
sin saber lo que se quiere;  
que sí se sabe lo que se quiere  
cuando se canta y baila  
y la esperanza está aquí  
y en este momento.  
Que para esto sí  
que para allá no  
que ahora está prohibido  
que hay que irlos a votar  
que ahora hay que votar por otros  
que ahora no se puede votar más.  
Hay que casarse se casan

con fiesta y todo.  
Hay que romperse  
se emborrachan con receta y todo,  
que se viene la muerte tan callando  
y minga  
de concederte el último deseo.

## Consideraciones sobre los que están locos

Ellos están locos,  
pierden el sueño por el espacio sideral;  
tienen confusión y no la pueden redondear.  
Heredan el trono de la guerra  
y el modo de besar como en el cine.  
Locos, locos.  
Están definitivamente locos,  
dejan de saludar  
o saludan demasiado,  
entonan arias de Carmen,  
la parte de tiple con voz de falsete,  
locos, chiflados.  
Hablan solos,  
son los únicos que se entienden;  
hablan con otros,  
convencen que son insolubles.  
Cada vez más locos,  
en las esquinas se suben a los árboles,  
despliegan tribunas de eternas soluciones,  
salen corriendo a todo lo que da  
perdiendo los trapos de todos colores

que los parecían a los socios de alta sociedad,  
sus ministros o consortes,  
pero aferrados  
al planisferio bajo el sobaco  
y el sombrero.  
No ven las rejas que tienen delante,  
locos, locos.  
Nadie tiene el futuro comprado,  
insanos, orates,  
reclutando en vano  
para la gran conspiración.

## Enemigo del pueblo

Cuando perdieron sus alas  
quemadas en la madrugada,  
en el trágico instante de su descalificación,  
espectáculo pocas veces repetido,  
reservado para entes con temple,  
ocurren significativas reacciones.  
Lo anuncian las aves rastreras,  
los gallos  
y demás pobres destinados al asador.  
Autorizan ponerles cadenas,  
se desentienden del estado del ritmo.  
Como ya no había más buenos tiempos  
recurren a la fragilidad del futuro  
en las sombras inestables  
con derecho al amor propio del sol,  
que pueden producir catarsis

y quemaduras  
pero se estremecen  
y compilan ejemplos.  
Es para que no pierdan la fe  
y sigan pidiendo ser ilustrados,  
atados y afirmados  
con número sobre la cabeza  
y bien documentadas sus impresiones  
digitales  
sus impresionantes aconteceres.

## Herramientas unidas para reconstruir una calesita

El día del deus ex machina en el taller  
puede fecharse como el comienzo  
de "La gran conspiración de las Herramientas".  
En la comisión de credenciales,  
todo elegido drásticamente,  
las bocas de las urnas mistificadas,  
alteraciones de los amiguismos,  
libertad para los menos  
ante indignaciones y hechos de violencia  
contra los parecidos a los retratos y sus voceros.  
Los pluralísimos actualizaban las anteojeras  
por caleidoscopios  
reduciendo las perspectivas  
que los clavos, últimos en enternecerse,  
al calor de la contienda silenciaban sus modales,  
acompañaban el bajo de los tornillos.

Ya en sus trece, girando en su eje central,  
Faetón desobedecía el organito  
en tanto los impúberes tironeaban  
la cabeza degollada de la sortija  
y acudían al llamado triunfante  
de las sopas calientes.  
Los astronautas en su cola de barrilete  
borraban los cuartos menguantes  
mientras Gagarin  
podía incluso escribir sin que la escritura variase;  
lo único que tenía que hacer era sujetar el cuaderno contra  
el bolígrafo para que no se fuese volando.

## El Estado soy yo

*Dedicado a Luis XIV*

Sépanlo súbditos  
a través de los medios masivos de comunicación:  
el Estado soy yo,  
SÍ, YO.  
Elijo y decido.  
Tengo mi partido,  
lleva mi nombre;  
el país, el dibujo de mi cara, de perfil,  
sus próceres mis méritos;  
mis suspiros los toman por órdenes  
y está bien, así no se equivocan.  
Me meto en su cama  
en su cabeza

en su zapato  
en su barriga;  
les doy tema de conversación,  
reemplazo sus pesadillas por la realidad,  
en un momento de la noche  
paro los autitos en su propiedad privada.  
Protejo su libertad de trabajo  
porque el mono se esclavizó para el trabajo;  
estimulo el progreso de las ciencias y las artes  
la libre competencia  
y qué sé yo cuántas cosas más.

## Belgrano mi general

*Dedicado a la Historia de Grosso chico  
y al ilustrador Fortuny*

Convivías en el bolsillo de mi guardapolvo  
con los botones caídos,  
el caramelo, la goma y la piedra.  
Cuando mi papá y Pimpín,  
el maestro Rossi, el portero de la escuela, Jesús el testarudo,  
representaban los poderes superiores.  
Me olvido injustamente del rengo guardián de la plaza.  
La calle era mi cauce,  
la esquina donde vivía Ermelinda  
la parte del secreto un derecho.  
Entonces Belgrano mi general  
con cara adolescente  
vencía siempre a los malos.

Les daba palizas, los puteaba,  
los corría como la barra de otro barrio,  
como si fueran el Kimberley que siempre les ganamos.  
Después nos inventaba la bandera  
con los mejores colores  
que eran los del cielo;  
libertaba a los esclavos desde el vientre  
y muchas otras que no nos hacían estudiar  
porque éramos muy chicos.

## Sus despedidas eran gloriosas

*A Raúl González Tuñón*

Adiós adiós decía, nadie quería que se vaya,

lo aguardarían

no lo querían perder

adiós se iba para siempre, volvía a su origen  
me voy sin los palitos ni las marcas en los rincones  
en algún lugar quedarán caminos con mis pisadas,  
las nubes aumentan su silencio,  
los desamparados tiemblan por el fin del mundo  
adiós deseos adiós imaginaciones  
en algún lugar encontrarán una cuevita  
con lápices cuadernos víveres  
para una fiesta íntima con fuego  
y los despojados tendrían que sacudirse

el siglo que dejaban  
podrían iniciar otro en que ya no esté  
probar nuevos amores  
alarmarse de las palabras confundidas  
y se iba se lo llevaban  
y ya se había ido  
y desde el cielo pedía volver  
no a la luna ni a marte,  
por algunas situaciones  
que había dejado sin terminar.

## La casa no será la misma

*A Alberto Szpunberg*

Esa entrada cambió oxidada por la humedad,  
su llegada perdió la costumbre.  
Pasaba el repartidor, así no se borra el horario.  
Detenerse no es para siempre,  
faltan las coronas de novia.  
Esos vidrios rotos no se remplazan con vitraux.  
Y yo tocaba el timbre, la luz cortada.  
¿Quién es? ¿Dónde estás?  
¿Por qué has venido? ¿Dónde estuviste?  
¿Quién gastó estos escalones?  
¿Quién dejó la marca de un cuerpo caído?  
Se cambian miradas con significados  
y nadie me conoce.  
Cajitas de almas ocupan los lugares  
destinados a las bolitas

y  
¿a quién esperan que no dicen nada?  
Soy yo, he vuelto,  
estoy tocando el timbre: trin.

## Versos de los andares

Te vi llegar y caminaba en contra,  
despacio, dije, pisar menos,  
con más intensidad,  
darse tiempo de significar,  
el paso debe adaptarse a las necesidades.  
Un estallido nubla la nube  
y al aire falta,  
incita a centrar el mediodía,  
darle nostalgias al domingo que se tiene.  
Y llega el momento de la inmovilidad,  
ponerle alas a la galera,  
extraer de la encerrada voz.  
Mares de agua en las rodillas,  
oleajes y mareas,  
inscripciones cuneiformes en las baldosas  
taconeando su contumacia  
en perfiles contrariados,  
desplegar los destinos que podrían subir  
en pura espuma.

## Las alegrías se van

Pasaron como exhalación,  
es posible que no hayan recogido  
las hojas caídas;  
trato de reparar la voz de ese momento,  
ese respiro  
que me dejaba ser.  
Estaría distraído o herido  
o subido a un árbol;  
incauto me vieron al pasar  
y no tuve tiempo de cambiarme la ropa.  
Se dirigían eliminando barro, niños y sorpresas,  
parecía que era hacia el verano.

## Las tristezas se van

Llegaron, llegaron,  
no podía sacarles los ojos de encima,  
las anunciaba sabiendo que me harían mal.  
¿En qué lugar se instalaba el dolor,  
la sangre, el sitio para calmar?  
Allí quedaron cicatrices  
usadas como ejemplos por las noches,  
las habitaciones vacías,  
los sueños lábiles con desiertos.

## Tocado en la noche

*A Eduardo Rovira*

Al ritmo de la sombra me acercaba.  
No podía distinguir  
por el cuerpo oscuro del silencio  
si ya los profetas  
enternecidos por mi consecuencia  
me citaban para comunicar  
el mensaje.  
Untado a las baldosas,  
sosteniendo mis pies  
el pesado bulto que cargo,  
me acercaba de perfil y con apremio.  
Sumos proyectos saltando el abismo,  
los sueños y las virtudes,  
manantiales de bondad, eternidad,  
canje de alegrías, venturas, constelaciones.  
Pero esta vez, una más,  
era un solo de oboe  
en un hilván agudo  
del eco de mi cabeza  
otra vez alerta.

## Letra de “Prepárense”

*Tango para bailar en  
el club Sin Rumbo*

Cuando la típica empieza afinando  
prepárense  
para el momento que el referí toque el pito  
prepárense  
si el viento del jardín  
trae el olor a menta  
prepárense  
al apagarse la luz cortado el circuito  
prepárense  
pero si el frío que durmió los pies  
llega a las rodillas  
prepárense  
en el momento que se acabaron las voces  
una garra oprime el alma  
prepárense  
prepárense para cambiar prepárense  
el violín desnuda su arco  
suena y no se oye  
¡Preparate che!

## Contaminación de nubes

Nubes eran cuando  
se parecían mapas o caras enojadas  
en cuanto se parecían cambiaban la imaginación

y las adivinas cambiaban  
el destino de sus angustiados.  
La gente de paraguas confundía  
sometidos a los olvidos  
perdiendo las pérdidas  
perdidos en las soledades  
perdidos en la búsqueda  
de los buscas.

Impermeables porque al fin llovía  
si no era ayer sería mañana  
con esas gotas gruesas  
con ruiditos y globitos,  
una nariz en la ventana,  
llenados por las sequías  
y por vientos Pamperos  
y arbustos dirigidos  
como flechas  
hacia la muerte en el mar  
dejando a su paso  
el cielo azul  
y la devastación.

## Confluencia

Nueve y media  
Independencia y Entre Ríos

subiendo del subte

entrando a los parques

Hospital y Carrer de la Cera

bajando del tren

saliendo de los bares.

Las horas y el corazón marcaban el ritmo  
conduciéndome sin ver  
por sobre mares, ríos y lluvias,  
atacando mi vida con días y penumbras,  
corriendo y asustado.

Mi pluma seca, mi aliento una llamita,  
mis ojos mansos, la lengua árida,  
rastreado el recorrido en los mapas  
malherido de choques  
en los cruces de caminos  
norte sud arriba abajo.

Una ventana de luz y niebla,  
el mundo andando  
el mundo quedando atrás,  
llegará mañana  
pongo en hora el reloj  
o perdería el tiempo,  
vendrá para todos  
no hay duda  
y comprobaré que era fácil  
dejarse estar  
que es difícil.

## Niño leyendo libros

Una genuidad de niños compositores  
incapacitados de completar  
estados de salud y crecimiento  
se instala en unas letras  
formando oraciones y

salvan viudas al borde de la inanimidad  
o  
relatos a través de las llamas,  
derrotas que con solo aportar su presencia  
no hubieran acontecido.  
Es que hay que tener una fuerza de forzudo,  
zapatos separados de la atracción de los metales,  
sueños que se duermen sin contar y se repiten  
acumulando energía  
para separar el polvo de la paja  
soles y más soles en los países fríos.  
Y camaradas exigentes que no llegan  
o pasan de largo hacia la redención  
pidiendo lo que no hay  
y al despertar en la llegada  
no encontrar a nadie  
para festejarlo campeón.

## El desconocido vuelve a aparecer

Cortando la noche en dos se apareció.  
De dónde salía no sé.  
Vendría de otras generaciones,  
de antiguas Odesas,  
de distintas categorías sociales  
con acentos sabihondos suburbios,  
mal vestido sí  
pero limpio.  
Poniente y mares  
oscurecían su piel y quizá su sonrisa  
o

en esos orígenes los labios no se usaban para besos.  
Su mirada repartía rayitos de luz  
que al enfocarse nos vestía  
de los más suaves colores  
y nos sentíamos mejor y le  
hicimos lugar en nuestra mesa  
y le pedimos que se quede para siempre.

## Una y todas las noches de farra

*A los muchachos de antes*

Los expertos a granel  
y los hay de variadas procedencias,  
han tenido topetazos violentos  
por afirmar que todos somos iguales  
o terminamos igual,  
esos son los padres ahora.  
Desnudan los nombres  
clasificados por sus perfomances  
con los sexos contrarios opuestos,  
quién más quién menos  
baldones o blasones los unos y los otros.  
Esos perfumes, esos velos,  
esos arrullos irrecuperables, perdidos,  
esas noches cuando los pobres se divertían,  
las originalidades, las iniciativas,  
el erotismo del ambiente  
donde el menor asomo de amor comprado con dinero

se diluía en la alegría de la fiesta.  
Si faltaba alguno al recorrer la lista  
se lo mandaba a buscar por el incluso  
y si se había inventado el teléfono  
se lo llamaba por él  
pidiéndoselo a la telefonista.

## Apología redundante del mal cantor (II)

*Dedicado al buen cantor*

No discuto que se olvide la letra,  
tampoco me emperro que se le seca la voz;  
un algo más de altura no le vendría mal  
aunque todavía puede crecer.

Pero le canta a mi pobre madrecita,  
a los caminitos que no volveré a recorrer,  
a la última cita que no tuve ninguna,

a las noches de cabaret con Estercita  
que no pude redimir por andar pato.

No pretendo que todos lo sufran,  
ni los dejen entrar cuando empezó la función.

Pero me alerta el peligro de amar;  
dónde andarán mis amigos de entonces;  
que hay que parar la olla para el buyón.

No niego que el smoking sea prestado,  
que el pañuelo no perfume el sudor,  
que sus triunfos no se repitan en el exterior  
por sus cambios de nivel tonal  
que,

de alguna manera,  
representa las tensiones acústicas  
de sus sugerencias métricas y rítmicas.

Pero lejos de la tierra  
que me vio nacer,  
cuando no encuentro un pecho fraterno  
para enjugar mi llanto,  
esa flor de tanta calle  
libera mis nostalgias  
y la soledad se encubre  
de consuelos.

## Nunca entré en el irún

Bajo el farolito colorado  
colgado en la sombra  
y los ruidos a risa  
que se escapaban por las ranuras  
de los postigos, que sí, barrían espejos.  
Los transeúntes vecinos o no  
eran invitados  
a renunciar a esa vida muy a pecho.  
Si se lo ve bien  
motivos para no entrar hay muchos,  
incontables:  
porque se está solo sin ánimo  
o los acompañantes son menores de edad  
o sería muy triste encontrar a papá.

## La vedette cosmopolita

Ella no usa patria fonética  
de su ropa interior,  
única que posee al cambiarla  
aunque se tienda una vez más  
y más pequeños sean sus anhelos.  
La risa y el canto unánimes  
del tango que la liberó,  
cartas geográficas con estrechos pasadizos,  
puentes levadizos,  
gendarmes traduciendo los límites:  
caminos de cabras,  
metropolitanos sobre diques secos.  
Cloacas mayores  
en constante comunicación de  
redacciones y traficantes de cocaína,  
globos sonda,  
embólicos de nubes con gas helio  
a 16 atmósferas  
y en sus canastillas  
damas, variadas damas y caballeros,  
sobre sus permanentes  
coronas de vergeles.

## Asesino suelto

Un temible e insólito accidente  
de tránsito y con consecuencias.  
Perdió la vida una mujer que amaba.

Eran las 10 y 30 en la dolorida calle Bailén.  
Sánchez se llamaba antes de ser víctima.  
El colectivo 108 primero -hablaba sola-  
pasó sobre su cuerpo y su hijo huérfano.  
Un taxi a 100 kilómetros por hora  
consumó la obra.  
Números trágicos.  
Fueron merecidamente  
detenidos los conductores.  
Los testigos oculares  
abandonaron sus ocupaciones habituales  
animándose mutuamente a lincharlos.  
Salieron los motines a relucir  
apoyados por la benemérita,  
hombres al fin.  
Sedientos de justicia,  
por un lado parientes remordidos  
vindictivos de derechos,  
inconsolables y violentos.  
Jueces en largas jornadas saturadas,  
inspectores de tránsito  
salidos de sus casillas,  
dispuestos esta vez sin mediateces  
a aplicar la ley del Talión.

## Poemas de los poetas Varelas

Podría ocurrir que todos los poetas  
se llamaran Varela.  
Y dado ese primer paso

constituirse en una clase.

Clase poética.

Penosa es la vida

de esa parte del género humano,

se los podría aliviar del arduo estado mental

a que las otras clases y la naturaleza

los han sometido.

Menos la clase femenina

que además de torturarlos, traicionarlos

con miembros de la clase de los prosistas,

siempre han tenido la delicadeza

de conservarlos en sus memorias

y anotaciones en diarios

que se encuentran

al repartir las herencias

descubiertas en hijos díscolos.

Cuántas pasiones nuevas surgirían

de estos ausentes de las cadenas de producción;

se los suele expulsar violentamente

de las redacciones de la libertad de prensa,

de los comités para paliar el hambre,

de los suburbios olvidados por los comités.

Exigir desde los tules de nubes

o

en los banquetes de las embajadas

o

antes de los suicidios

el pago de los derechos líricos

apropiados indebidamente

por los gobernantes tráfugas

y los parlamentarios inspirados.  
Aunque en vez de ser Varelas  
la denominación de origen  
se remplace en celeste o violín  
y la garantía credencial  
se aloje en la mirada,  
en esa tristeza  
tan característica.

## Chismosas

No las respetaron en las noches  
de salud y descanso.  
Así primero se cerraron las ventanas,  
después las puertas y después sus ojos.  
Los barrios y las sonrisas desaparecieron.  
Se sabía de una mujer en su vida,  
era alta y rubia;  
de avanzada edad baja y morocha.  
Mal se vive de las opiniones,  
ahora es de estatura media y castaña.  
Las flores con caña y red. Sería explorador.  
El muro de silencios medianeros  
rotos al intercambiarse los fuegos en platitos.  
Crucigramadas sus intenciones pasivas  
de leyes a leyendas, de leyendas a leyes,  
llevaron a la tumba las que los condujeron  
al desastre.  
Hoy pasa con una que es eterna  
y le gana una cabeza de altura.

## Común de los vinos

### *Vulgata del soneto*

Cuando la salú estaba descuidada  
y de la cabeza andaba muy mal  
reclamaba su bebida colorada  
y a su bolsillo poner punto final.

Ese jugo que lleva tormenta,  
la voz se le engorda parece que es nada  
de los empujones se pierde la cuenta  
la curda buscada ya está cocinada.

Se sienten cruzados pidiendo brebaje  
rompen las cadenas gritan libertad  
no importa el estante donde se rebaje,

todo está cerrado para su coraje,  
ya se irá calmando si piden piedad.  
Vosotros los sobrios reiros. Gozad.

## Intrusión en la capital de don Dinero

Invada y siéntese, apodérese del comedor.  
Quiebre un plato del juego  
salvado del regalo de bodas,  
nostalgia de la acumulación primitiva.  
Dele a su insaciable paladar de comida casera.  
Sáquese los zapatos,

arranque las costras de la nariz,  
ofrezca palacios a la niña adolescente  
con tropas de mayordomos televisores.  
Gracias por los consejos que impone,  
ronque si quiere dormirar,  
sobresalte a la abuela  
con la carcajada,  
tírese un pedo,  
pase el pan por el juguito,  
déjese la bragueta abierta  
deje la puerta del frío abierta  
puede irse sin saludar.

## Dos porteños en la quebrada

La altura del más alto  
descontando la escalera  
bajaba licuadoras del estante de arriba.  
La altura del más bajo  
agachado no lo veían los vientos  
y al caer su envergadura se desmembraba.  
Vistos de perfil parecían tres.  
Sus alimentos con cáscara y congelados  
líquidos y sólidos, gaseosos y  
equitativos.  
El sol alcanzaba al petiso primero  
durmiendo al descampado.  
Si la tierra temblaba  
sacaba el revólver Juan  
Pedro la armónica

el perro ladraba;  
las ranuras dando a luz  
levitadas  
y la irresponsable inoperancia  
de sentir producirse cataclismos.

## La ciudad de la falta de saludo

Si un honorable caballero  
se dirige a la Bolsa de Comercio  
la policía municipal  
se arroja a sus pies,  
al sastre se le saltan los botones,  
se inventan autogiros y submarinos  
y nadie puede impedir  
que los proyectiles enviados desde el Fuerte  
a Badalona  
queden colgados en la mitad de su vuelo  
y los niños arranquen frutas  
de los fuegos artificiales.

~

Si un deshonorado, consumido,  
huye abandonando hilachas de sus ropas  
en las verjas modernistas,  
añora las viñas,  
su origen zapatero que trabajó sin cesar  
tip, tipi, tipi, tap,  
mientras aceptaba las prevenciones

hasta que las impusieron  
cuando no tenía la personalidad formada.

~

Si un gallo le canta a la luna,  
si un gato reemplaza al grillo del hogar,  
sopla el grande  
sopla el chico  
sopla el pobre  
sopla el rico;  
instalan comedores  
hall de recepciones para  
visitas que nunca fueron invitadas,  
caracolas, escasas sonrisas,  
muebles basados en claves secretas;  
levantan paredes para conservar el polvo  
son felicitados por usar el éter;  
sonoro hablando,  
son señalados como ejemplos de células constituidas,  
ya no es necesario vestirse para ir al biógrafo.

~

Quizás sus palabras de amor  
solo tocadas en la intimidad.  
Quizás serán sus visajes de sorpresa  
cuando infringen una de tantas leyes  
que prohíben  
pero no matan.

## La ópera desde atrás

*Qué ópera ni ópera.*

Carlos Gardel

El rey de Nápoles se encaja la peluca  
blanca y amarilla, baya en una palabra. Iluminada  
sirvió de gato en un momento de aplauso.

Pudelación es el teatro  
al solucionar los timideos imprevistos  
antes que el salón se despliegue  
manejando los trebejos de los acontecimientos  
para todos igual:

(algunos lo ven más de cerca)  
(si no tapa la cabeza de adelante)

la lluvia sobre los techos,  
el viento negro con ráfagas;  
un agitado rodar en la sombra  
trayendo la muerte ¿con puñal?  
un sacudimiento de sorpresa  
aunque se conoce el argumento.

Ahora están en el jardín los sobrevivientes,  
tiran migas en la arena desde los transatlánticos,  
condenados a vanidades y cantidades,  
seda en la voz amenazante  
y las arañas, los niños y los divos  
son interrumpidos por los carameleros  
la claqué descontrolada  
los catarros significativos,  
mientras a los intérpretes

les han cambiado los decorados  
por un tranvía de una vía  
y un coetáneo de Sparafucile  
baja rodando una escalera portátil  
para que sufran más  
ensangrando las blancas paredes,  
inmolación estudiada  
por los que no dan la cara.

## Don Segundo 0

Por aquí te quería encontrar,  
en pagos ajenos,  
donde hay que preguntar  
dónde la calle Robador,  
a cuántas travesías o pisos o minutos  
queda el entrevero,  
una yerbería abierta  
para repararse de paellas y carn d'olla  
que cayeron mal.  
¿Qué hace toda esa gente amontonada  
habiendo tanto desierto?  
Vengan esos trámites:  
conseguir una bordona  
encontrarse compradores  
ultramarcos al detalle,  
indumentaria algo frívola,  
modelo un poco incómodo  
pero puesto el tirador.

## Proclama del partido Unión Decana

En su nominación impolutos los laureles,  
degradados, defenestrados, cada en sí término;  
los descuentos de minutos serán concedidos  
mucho después, al final del encuentro,  
cuando se haga la paz en los ánimos  
y reine la cordura con su reina.

Vieja parra, el antiguo antepasado  
más antiguo que ti  
arrancada bebe de tus brazos.

Agonizantes siempre renacientes  
Ave Fénix Ave Cesar Ave María.  
Frescos elevados los petreles juveniles  
unirán Centuriones codo a codo  
lanza en ristre, pecho a poncho

TU QUOQUE

En los palcos repercuten los acordes  
que el mañana feliz siempre el mañana  
serán hombres de ventura soberana  
del timbal que amenaza los jardines.  
Brotará enriquecida nuestra tierra  
la sangre derramada nunca en vano,  
ninguno es azul tan cielo como el nuestro  
y los aviones tirando papelitos.

## Baños públicos

Las tareas atribuidas a los gobiernos municipales  
Don Gregorio

no son exclusivamente el alumbrado y barrido  
que ya es mucho decir  
porque la luz te la dan las compañías  
y la instalación cuesta,  
y si no la pagás te la cortan  
y andá a quejarte a Genaro Giacobini.  
Cualquiera hubiera dudado  
de lo que llevabas en el paquetito  
pero yo no  
culpable de olvidar el jabón Sunlight.  
Las colas si bien no muy pronunciadas  
eran considerables  
y nunca faltaba un vecino  
o amistades ocasionales  
que ayudaban a perder la timidez.  
Los detalles del baño en sí  
no tenían nada de particular,  
los degenerados abundantes  
en la literatura posterior  
ocultaban su imagen.  
El agua caliente  
en invierno es importante,  
igual que el café con leche  
con medias lunas y dulce de leche.  
Sin mirarnos a los ojos  
y felices, tan felices  
que todavía me acuerdo (1987, verano)  
(Costa Brava).

## Ofensas inferidas

Judío podrido  
gallego deleznable  
a tu hermana se la voy a romper con la religión  
a tu tía tano ya se la rompí  
trabaja, qué va a ser de vos si me muero  
en pago extraño se atrasa la parición  
y siempre se muere en pagos extraños  
de negros roñosos impuros  
gitano ladrón aunque hayas nacido en un hospital  
tiñoso me envidiás la pinta y la labia  
borracho catalán pensá en tu viejita  
que la vi tejiendo cañamazo a la polaca  
la vida en plena higiene sexual  
con todos sus pesos ahorrados  
claro si la noche es joven  
y la turca lava la ropa interior  
que regalan diez mil de reward  
a las estrellas de cine  
y sirve lo mismo para un teñido que para un zurcido  
y desde el fondo de mi casa me contaron;  
mejor no decirlo.

## Disfraz de marqués

Si pasara por la puerta del café  
donde estamos arreglando el mundo  
interrumpiríamos la polémica  
y saldríamos todos a mirar,

y si acepta la invitación  
la conversación cambiaría de tema.

El eje se traslada  
a la vida en las cortes  
y no solo de guerra se vive  
y si no tienen pan  
aserrín pueden solicitarlo aserrán  
de 6 a 8 Panificación Argentina,  
de 7 en adelante  
El Cañón de Cartagena.

Fuera de hora

Casa Rosada

Palacio Quemado

La Moneda

Jlieb

Todos los portales de  
iglesias de

distinta confesión.

Desplazados hacia las reinas  
de los juegos florales  
o las de Belleza  
y no siempre coinciden  
por los caprichos de la moda.  
¡Príncipes de las tinieblas!  
Tristes de gula  
lloran, matan, llaman la atención  
y no se arrepienten.

Los palafreneros  
de halcones con significados en clave

se acompañan con trovadores,  
invocan implorantes  
a las odaliscas sobre ruecas,  
tejiendo tapices  
que reproducen batallas,  
y tanto las apenan  
que arrojan por las almenas  
un clavel flor de su corazón  
y al que lo pise primero  
dejando un tendal de rivales  
será su dueño y esclavo,  
se casará con ella.

El cortesano

Noble  
sano y fuerte.

Usa armas

Entiende música

pintura

Conoce literatura (capaz de componer

versos)

De política

De guerras

Conversar

gracia

Argucias

soltura

Dichos galanos

elegancia.

Embargan a los Aristócratas.  
En cuanto al banquero desconsiderado  
y humanista Rostchild  
se le ocurre abrir un banco  
-y cerrarlo después-  
de prestamos  
para los nobles quebrados,  
no depositó en su primera inversión  
los lamentos en verso de los príncipes.  
La ley de pesos y medidas,  
el estímulo para que se invente  
el segundero del reloj  
con lo que se superan tiempos,  
eso sí.

O  
por lo que se puede llegar segundo  
con explosiones de triunfo.

Solían viajar a las islas  
con Duquesas embarazadas  
y en algún naufragio  
una peluca sirvió muy bien  
de hogar para un gato.

Eso  
aunque no lo parezca es  
generar el placer indefinido.  
Después por supuesto  
se acumulan las protestas,  
el Implacable  
las reduce a quejas;

en las colas de dignidades  
sin nombrar las de Obispos,  
no todos,  
y la lista es muy larga  
vendían las Pirámides de Egipto  
ni una Madona de (¡madre mía!) de Picasso  
ni un puerto con lavanderas  
en pleno trabajo de colada  
que era muy divertido  
y los medios de información  
tan poderosos  
nunca pudieron superar.

Además los valores inmuebles  
conservan su valor  
pasando las Eras  
por más que se derrumben o  
inunden.  
¿Quién puede contra el viento?  
Podrán volar coronas  
que se van sin saludar  
pero los mechones y rulos no.  
Rostchild, que no era Morgan,  
no podía serlo,  
aunque lo intentase,  
por esas cuestiones de intereses  
y cadencias al hablar,  
que se adquieren en la infancia.  
¡Pacto!  
Hicieron concesiones mutuas  
interpósitas las enciclopedias,

para que en invierno  
por lo menos  
los gendarmes endulzaran  
su violencia natural  
en los cuarteles de invierno  
y esperaran la Orden,  
a veces suele tardar algo.  
Los gastos a cuenta de la empresa,  
por el aire acondicionado  
no irían a dejar a ningún  
prohombre en la calle.

Todo muy ilustrativo  
hasta que nos interrumpen  
pidiéndonos documentos de identidad,  
si nos enteramos del último golpe de estado,  
hijos, cuentas,  
estudios y proyectos  
llevándose al Marqués por su nobleza  
dejando la historia inconclusa.

## Versitos de fin de año

### *El cartero*

Alegres insultos pirofilacios;  
buenas o malas cenestesias  
anidan agazapadas en los addresses.  
El paso a la mañana no tiene que variar,  
ritmo al caminar,

a todos sorprender.  
Deudas reclamadas, esquelas de amor.  
Petitorios, solicitudes, denegaciones.  
Informes anónimos  
para maridos desprevenidos,  
citaciones de abogados,  
propaganda de sastrerías.

Denominados por un salario  
nuestra ofrenda incluye la tarjeta:  
zapatos arruinados desde el taco,  
la anciana madre renuncia a comer.  
A las autoridades hemos reclamado,  
seca ya la lengua: nos han olvidado.  
Por su bien huelgas hacemos  
¿Llamamos la atención? ¿Aumentos lograremos?

Felicitado en este Primero  
realícele un ¡Presente! a su cartero.



Jardín zoológico (1995)

## Conversaciones con víboras

Oréganos en la urbanización de la selva  
desorientaban los vasos comunicantes  
empañando las borras de vino  
sin voluntarios obedientes  
para lavarlos del lado de adentro.  
El rayo convertía en verdades los truenos,  
la única lágrima congelada  
rechazaba crujiendo el paso de la uña.  
Bajel sobre hojas y  
nunca terminaban por caer y ser alfombras,  
un refugio donde las almas perdieran las alas.  
Guardianes apócrifos y su séquito  
centraban su interés en mantener el orden.  
Excluían de testigos al cebar  
los suicidas confirmados,  
los pronunciamientos vedados,  
los efectos letales,  
la prolongación al infinito.

## Tigre cebado

Gustada la carne,  
dominante y fiero,  
alargó sus colmillos para sables.  
Soltura de selva  
condicionó su agilidad para ese ancestro.  
Perdieron los que se arrimaron a educarlo  
en la variedad de los alimentos.

Así se enriqueció, incluso con las ropas.  
Agazapado en las esquinas,  
en los árboles de sombras  
en los zaguanes con puerta o sin puerta cancel;  
reprimía su agitación,  
atacaba de un zarpazo para acallar el grito.  
No quedaban máculas de su andar silencioso.  
Huía de las trampas y de las historias de zoología;  
dormía sobre las ramas destrozando nidos.  
Las derrotas, porque las hubo,  
sirvieron para mejorar la técnica.  
Su reposo lamía las heridas,  
aguzaba sus uñas,  
lo aislaba ahíto  
a esperar impaciente  
el próximo llamado del hambre.

## Todos a matar

En los claros o calvos  
rasgando las cortezas  
quemando bosques, sus descampados  
y los diluvios,  
se desarrolla el combate a muerte y sangre  
del género animal.  
Los ofidios constantemente superan  
las defensas naturales antiofídicas.  
El lupus de los lobos,  
el carácter cotidiano de la rabia en los perros  
mal orientada por el agitar de los corderos.

Destrozamiento gratuito  
de los nidos de chimangos.  
El zorro controlando el horario  
de las vizcacheras  
mientras de un zarpazo el jaguar  
orna el cadáver de su esposa,  
la orna con los huesitos abandonados por el león de veras.  
Los tigres sobre los elefantes,  
micos en las cosquillas de las jirafas,  
rinocerontes copulando,  
orangutanes perdiendo una pata  
en el encuentro versus cocodrilos;  
los faisanes violados crudos  
por manadas de patos silvestres,  
cazadores en cotos privados  
agredidos por guerrillas  
de jevenes lujuriosos.

## Leyenda del gaucho y el diablo

Casi no se ve por la cerrazón.  
Que sí, que no.  
Por la apariencia se ponían de acuerdo.  
No pongo las manos en el fuego  
semejaba un encuentro de hermanos.  
Esperando el fin de la payada  
nos limitábamos a jugar a la taba.  
Verdad o intrusión  
la mentira ganaba yendo a más.  
De pronto pulsaban la encordada,

se cambiaban miradas de encono  
que las verseaban en octosílabos aconsonantados  
irrumpiendo los sobresaltados silencios  
hacia el lado del viento  
donde los yuyos por las florcitas no estaban secos.  
Apostaba cada uno a sus bichos:  
a más calor más agresivo y menos venenoso,  
pisado en la escarcha la picada era fatal.

En intelecto ángeles brillantes,  
en codicia reptiles rastreros

*A Aníbal Ponce*

En esa nube donde ni un rayo los parte  
quizá lluevan las madejas de sabiduría,  
la lana cortada en gotitas flotando:  
conseguida está la noche de nieve.  
En su calefacción arrancan la peluca  
el paraguas abierto por si putas pudiera,  
el buey solo bien se lame  
rascar se rasca para adentro.  
El negro se refleja en lo negro,  
el oro repta amonedado  
o  
trepa en su origen bruto natural  
y  
la mano esclava le plusvalizó  
variadas historias  
o lo dejó en el molde.



## Vida de poeta

Sí  
no  
por uno  
por mañanas  
mediodías fuera del margen  
tardes sosteniendo muros  
crepúsculos vinosos  
noches iluminadas  
medianoches andantes  
madrugadas de los remitos  
domingos hacia las despedidas  
sábados quijotescos  
lunes enmarcados  
eneros mudos  
abril en tinieblas  
marzos renovados  
seis de la tarde  
diez y ocho  
lluvias  
largas lluvias  
intensas cortinas de lluvia  
lluvias y techos nublados  
vientos  
vientos del mal y del norte  
helados, melenas  
frías  
ropas del frío  
centro de ciclones

hombres de espaldas  
hombres muy altos  
mujeres desnudas  
extinguendo el aire  
furias de diosas  
hambres  
hoteles cementerios estaciones  
ex libris  
tradiciones en porvenires  
versos  
bajos versos  
cortinas de verbos  
versos y días nublados  
luna y textos  
cápsulas espaciales y textos  
sombrosos frambuesas  
tospac del anvés  
noticias vencidas,  
sombras traslucos alucinaciones  
desconsuelos amores pasiones en  
días nublados  
inmensos amores.

## Autopsia

Intenté cambiar de bases a la sociedad  
y quedé muerto;  
si volviera a nacer  
intentaría cambiar de bases a la sociedad  
y quedaría muerto:

si hubiera nacido en la generación anterior  
habría intentado cambiar de bases a la sociedad  
y la osamenta no les quitaría el sueño a los traficantes.  
En los cadáveres verdín de odio,  
tiros por la espalda o de frente al enemigo,  
enfermedades de amor  
y las malcuradas sindefensas románticas.  
Un cerebro seccionado del cuerpo  
con sus éticas proletarias pequeño burguesas,  
siervo de los botones, humillaciones heredadas.  
Extraerán una muela de reconocimiento,  
los ojos ya fueron clavados por los cuervos  
los aguilones por los pedicuros.  
Conservarán una bolsita de aire sin volar,  
un espíritu enfrentado a sí mismo  
la sonrisa que dio su cara,  
su paso de los tiempos  
de los volverías a empezar.  
Sí.

## A los partidos burgueses

*Cueca popular chilena*

A los partidos burgueses  
con programas o sin corona  
no los quiero.  
No los veo, vivo agachado  
por el peso de la bolsa que cargo en los hombros,  
me saco una de encima, viene la otra.

Un mercenario anota muescas  
en su caño recortado  
para ser ubicado en los balances.  
Subo y bajo no sabiendo qué llevo.  
Agriado, embalsamado, derrotado,  
no los quiero,  
me arrastran y refriegan  
o  
me depositan cabeza abajo.  
Vade retro prestamistas  
no los quiero,  
tienen un no sé qué de amenaza  
contagioso en la sombra  
o  
a plena luz  
que me los hace no querer.  
Mujeres no son  
ni hombres  
ni travestidos con sus peinados.  
No se escuchan los ayes por el ruido que producen.  
No tienen papás y usan a todos,  
pisan los grillos.  
No  
no los quiero  
no me gusta la cara de sus héroes  
ni los gritos de sus cómitres  
su mezquindad materialista roñosa  
sus sirvientes cubiertos de caca  
sus lastimosos quererres anélidos  
su mal uso del barro y la madera

la ruindad de sus homenajes  
la muerte del amor  
los dolores sembrados en los sentimientos  
los frutos que nos han hecho  
el regodeo avaro de triunfo parcial  
y  
para su suerte no me va a tocar a mí  
cuando llegue la hora de liberarlos.  
Hasta esa fortuna van a tener.

## Felicitaciones por el armisticio

Grandes bigotes usaban  
los sacerdotes, la infantería y el general;  
los serbios, los italianos, los belgas,  
los lampiños americanos los negros delante.  
Margaritas y barbas brotaban de las fosas comunes  
de los soldados desconocidos.  
Albinos, tudescos, mares nuestros,  
piróscafos, drávidas, dreadnought,  
varas, desiatinas, robas, libras,  
la cruz roja no hacía selección,  
los merinos ondulaban vellocinos  
rasgaban sus vestimentas al balido de paz  
mameluca, mujika, eusquera, Husará.  
A cada chanco le llegaría su San Martín  
en la carroza del progreso.  
En los retornos de incursión gran desfile,  
la V Avenida batía récords de papelitos.  
Sociedades nóminas pluriempleaban abanderados

en la grey del reclutamiento.  
Veteranos de matanzas  
con síntomas de abstinición  
conjurados a la eternidad  
ser por siempre partícipe de ellas.  
Con intenciones de dejar algunas semillas  
para muestras.  
Entre tanto se vestirían de civil  
con la estrella de sheriff el pelo entrecano.

## Informe saguntino

Giles, cien mil giles, gilipollas  
del lado del sol o de la sombra,  
no más la industria pesada de los cañones.  
En ese horno de Vulcano cocinan  
carbón y fierro martín manganeso.  
¿Grilletes? Barbas. ¿Arados? El buey.  
Salid a la rúa con desmesuradas pancartas;  
los números también tienen consignas:  
la educación con sangre entra  
y a ese no que es mi papá.  
Espabilaos, desencajad la maquinaria  
mejoraréis el aire ambiente,  
gozaréis del “dolce far niente” mediterráneo,  
comeréis las dulces naranjas en flor,  
brotarán las chiribitas naturales.  
En las tabernas no cabrá un alma.  
Desfilarán desarmados los oficiales  
sacarán las sillas a las veredas

nuestros abuelos  
se sentarán nuestras abuelas  
remendando la ropa remendada  
la aguja de madera el dedal de hueso  
el hilo fil a fil. ¿Nos harán morir de  
hambre?  
Una vez más lo intentarán.  
Si nos golpean  
saldrá ruido a carne cruda.

## Cantan felices “A Nicaragua le falta jabón”

Cantemos, cantemos  
todos de la mano:  
las dulces maestras en los pueblos provincianos.  
Gritemos, gritemos  
los ojos en blanco:  
los croupiers protestan no crean que son mancos.  
Gimamos, gimamos  
poniendo voz grave:  
los contralmirantes mandarán la nave.  
Girón.  
    Sifón.  
        Neón.  
¿Cómo andan sin civilización?  
Que aprendan, que aprendan.  
Libertad,  
        lo saben en Bagdad.  
Optimismo,  
        lo decimos sin cinismo.

Altas costuras,  
las conocen en Honduras.  
Si nos roban los ladrones  
nos los mandan en cajones.  
Sufrimos de los riñones  
es porque somos glotones.  
Y si estamos tan contentos  
que utilizamos sargentos  
y tenemos alegrías  
bien trabajaron los Cias,  
es que a los Nicas...  
... les falta jabón.

## Actitudes ante la nata

Exterminados los extremos a los extremistas  
vociferó vociferante en los vociferaderos  
minimizó minimizando menos mínimos  
despanzurró panzas panchos pancistas.

La luna transparentaba  
dulces mieles en el sabor,  
el lado primavera de las hojas, sus reflejos;  
esquemó esquemas esquematizando  
estalló estallando los estallidos;

ya voy, volaba el amor;  
ya voy, esperame;

profundizó profundo hacia las profundidades

brincó brincando brindis en Brindisi  
en el Partenón en el Napoleón en el Perón  
en el Portalón en el León y  
Androcles Amprocles Improcedocles  
las rosas espinan conocidas por el olfato  
el aroma moteado, cumbre del Mistral  
el Paso de los Patos, tímidos Pirineos.

Reconoceme, ves, te tomo;  
bondadosas violentas tiernas

mi manos hacen tu piel,  
con todo que es tuyo,  
mi yo.

## Errores cometidos

Sin reparo  
apenas relucí mis remiendos endebles  
se ensañaron a mansalva  
a diestra y siniestra,  
no lo repetiré;  
hasta una nueva ocasión de arrancar fruta y  
olvidarme el cuchillo  
en los quebrachales de las construcciones,  
lástima después  
volver al lugar del crimen  
y lo volvería a hacer  
en el mismo estado de entusiasmo  
y de eso no se gana la vida.

## Castillos en el aire

El día que tenga entusiasmo,  
esa noche que entraré a todas las casas  
invitando a las gentes de las sopas,  
será primera etapa por tierras de promisión  
sin perder las de otras somnolencias.  
Consciente de mi ubicación en sillas vacías  
y de mi estado anímico luminoso,  
fluorescencias en la piel  
para alumbrar los castillos en el aire;  
vagar en la densidad  
antorchas, luciérnagas, la luna,  
explosiones naturales de la pirotecnia.  
Vigilia sin misterio para los fantasmas,  
culminación de una montaña  
que por el color  
proyecta otras de las que hay indicios.

## Desolación universal por la huelga de locos

¿Quién hará el trabajo de ellos?  
se golpeaban la cabeza  
Por qué no se tomaron las precauciones  
sabiendo que alguna vez ocurriría.  
Hay que reclutar krumiros  
violentaban los hospicios.  
Urgente.  
Mano de obra dispuesta a soñar con  
la muerte.

¡A combatirla! (a la huelga)

Duro, a por esas molleras con: tricornos

ranchos o

sombreros de paja de Italia

boinas

nidos

capuchas.

A la orden leyes sanitarias,

traigan esos sacos de mangas largas

y adentro.

¿Qué quieren, ser infiltrados?

Hacerles concesiones. Corromperlos.

¿Cuál es su programa?

¿Derrocar tiranos?

¿Llevar la bandera?

¿Elegir gerentes?

¿Reventar la bomba hundiendo el barco

en este momento de temporales?

## Guerra de los buenos

Los buenos, pocos y mal dirigidos,

víctimas de la agresión,

hambrientos y fatigados,

sin infraestructura bélica;

animales domésticos y amores infieles.

Rotosos, anémicos, angustiados.

Los buenos triunfaron

en la batalla final

contra los usados

y los malos coaligados.  
El viento sopló a favor,  
el sol encegució al enemigo.  
Los buenos habían triunfado,  
estaban indultando.

## Al gran pueblo, salud

Ser objetivo es difícil, imposible,  
el odio acumula los detalles  
y una mirada acuciante  
que repleta las necrópolis;  
en el valle sigue igual  
menos los domingos.  
Tantos oficios para aprender y enseñar:  
oler de dónde viene el viento,  
ayudar del lado que se oculta el sol,  
crear el sentido de vergüenza.  
Te pedir, cambiar, tocar la mandolina,  
medir la altura de los trineos,  
la joroba de los camellos.  
Colores a los trasplantes interiores.  
¿Por qué justamente ahora y no mañana  
noche de eclipse?  
Hay que enerarse y correr la voz,  
bajar la voz hasta el susurro,  
bajar la voz hasta el silencio,  
silencio, el perro ladra,  
algunos parece que se acercan.

## Guitarra

Aquí cerca, junto a mi corazón,  
cada cual da lo que puede de sí.  
El origen vegetal nutre las ondas  
hasta sacarme  
emitiendo el ser humano,  
sin estar siempre preocupado  
como debería estarlo.  
Severo hasta el eco,  
con mis manos que saben ser dulces  
cuando aman, hasta exactamente  
desde vos que podés domarte  
y cuando sucumbas al amor compartido  
y  
de lo más entrañable crece la canción;  
desde allí  
tibio aliento como soy,  
segundo sonido después de nacer  
o  
apenas el recuerdo de haber sido.  
Asombrado de seguir viviendo  
tener de la vida todavía  
madera y pasado  
matidez y porvenir,  
palabras que insisto soy yo  
como exactamente lo dije  
la música es de vos.

## El organismo se defiende

*Milonga pampa*

Dejar estar aquel dolor de un olvido  
que sobresalió al crecerle la distancia  
o el tinte pálido de su mirada actual,  
y en sus estallidos de ira empalidecía.

Suda y desgasta las sales del aire  
se consume y otra cosa es el mediodía  
y no vienen muchos si se van los pocos  
(me siento tan triste)  
súbdito de los desiertos por caminos fijados  
que se marcan en su cara  
y en la trama de su poncho  
(estoy tan solo).

Silba el pájaro que hizo nido en su pecho  
música del viento de arena  
que rechaza endureciendo la piel,  
oscurándola.

## Desde el alma

En qué vientos navegarás ahora  
alma de mi alma.  
Hemos partido en sentidos opuestos,  
en espaldas más garbosas estarás depositada,  
como de costumbre yo del lado de la sombra.  
Poniendo la mano en el corazón,

cargarte es un peso.  
Suspirame por lo menos algún aliento  
de tus sincronizadas velocidades.  
Si me reclamarías, es un decir,  
una risa, una sorpresa, un crecimiento;  
si de mí quedó el abandonarme,  
peor fue el no tenerte en cuenta.

## Dilapidar la vida

Ayer lloraba,  
sabés, mi amor, lloraba;  
se le saltaban los lagrimones,  
estaba fea y abatida  
y yo feo y escaldado.  
Sabés, corazón.  
Lloraba por su orfandad y mis llagas,  
quién, me decía, en los años de estepas  
condujo mi ayer sin treguas  
(heridas en los labios y en un hombro).  
Hubiera estrenado su tutela  
acurrucado en el confín del dolor.  
Ahora es tarde con gitanos andadores,  
arrojo flores artificiales  
fuera del cono de luz.  
Y las generaciones pasarán  
y perderé las ocasiones  
de gastar peldaños de escaleras,  
de suicidarme sin culpas,  
de atentar contra los misterios.

Lloraba a todo lo que da cariño único,  
mi bien perdido.

## Perder la noción de los días

Alguna vez me dije hablando con la sombra,  
este es mi día, lo aferré, lo absorbí para siempre.  
Pasó andando hacia mañana  
hurgando por si había uno mejor.  
Los hubo,  
dos o tres veces esa conmoción se entregó,  
efímera, entera  
dentro de otro día entero  
consagrado a los momentos cumbre,  
los mediodías apenas una hora.  
Los que vendrían para recordarlos  
que también tienen sus méritos.

## Los pedidos hay que traerlos

Necesito dormir  
traen el sueño,  
comer  
toser  
ahora mismo,  
sazonar otro viento  
enlazadas mis manos  
con las tuyas.  
Entrar en competencia  
servida en bandeja.

Vestir a los peces de costa  
antes de bañarme.

Pido y pido  
soy un cuerpo carente.

Ropas al estilo nieve de frente  
para no detenerme.

Vigilias extenuadas  
por el silbido celestial,  
por el crecer de las hierbas.  
Equilibrio de antiscio  
y hay que servirlo  
para lograr los silencios  
muy superiores  
a los ruidos.  
El micrófono se interpone entre los pies  
y la música  
ni el oído  
ni el olfato  
ni la música son perfectibles  
uno cree y ese es el entusiasmo  
que los apagones  
oscilan por las bolsas de comercio  
o por falta de pesos y medidas  
soso el sabor  
electrocutados con placer  
surge alado el adolescente imprevisto  
hoy (¿cuándo?) que las modas  
se retraen en los andariveles  
y con el estímulo de las vanidades  
los profetas no se animarían

a que se cumplan sus profecías  
quién de los popes teledirigidos  
se interpondría  
a los antropófagos en sus digestiones apresuradas  
sin intermediarios ni ventas al detalle  
flotadas ante las vallas plumíferas de las letras  
sus límites limpiados con una fuerte goma de borrar  
o las sugerencias acariciantes que ayudan a morir  
sin malas sombras del rayo  
por los pisos que se mueven  
en ese lugar de la escalera.

## Defección del músico

La popularidad madre de los vicios solitarios  
concede al ocio vuelo y los engendra.  
Llevan su tiempo finito,  
pesada es la carga de realizarse.  
El día es oportuno, el cielo oculta  
estrellas sin titilar, una nube, un pájaro;  
la canción sazona el celeste desbordado,  
penetra las congojas y persiste en voces envasadas.  
O simplemente selecciona el caos de los ruidos.  
El ahora queda objeto intemporal  
salvado de mundos incólumes y a la parrilla,  
el tiento de la cuerda se corta en el punto más débil  
aportando un acorde a la palidez de la orquesta  
con la cara puesta y presente señores,  
tan siquiera para bemoler y bigotes.

## Comisión para reestructurar las letras de tango

Los cambios de gobierno  
traen nuevas fuentes de trabajo.  
Lo más importante de la reunión  
eran los que participaban.  
Había que llamarse a la realidad  
no rehuir el bulto,  
juntar el placer con el interés;  
el título ahora es lo de menos,  
la música.  
Ser censor de los gobernantes caídos,  
nos dejaron solos y tristes  
sin el último bis,  
borrachos en el Paseo Colón.  
El vacío total entintado en la redonda,  
la ropa colgada de las negras,  
el rayador embronquecido  
en el confín de los violines pautados.  
Entraron los malevos donde el derecho de admisión  
lo reservaba la empresa.  
El amigo tenía novias confidentes  
y un altillo:  
el viento la lluvia neblina del Riachuelo.  
Los buzones nos apoyaban sus bocas  
en esas madrugadas las huerfanitas  
ofrecían violetas.  
En el punto dialéctico de la esquina  
las guardias nuevas y viejas tropiezan,  
se reconcilian,

tanto tiempo y mirá.  
Se tiran los banquetes,  
homenajes a muertos demasiado  
distribuidos sin dolores de cabeza  
por las antenas de televisión.

## Ropa en la soga

La limpieza expone a efectos públicos  
esa intimidad tan custodiada.  
El sol elige el centro de la bandera  
la convierte en zona de combate;  
las golondrinas hacen sus primaveras  
y los gorriones el resto de los solsticios.  
Vientos de paso silban los broches,  
les cierran las bocas.  
Entre las guerras de pañuelos  
pierden los del luto en los orillos,  
los lloros de los mayores con lágrimas,  
con mocos inconsolables a secarse.  
Parado en un extremo  
atado al alambre cubro las estaciones,  
los fantasmas disfrazados con sábanas  
exaltan la pasión escéptica de los domesticados.  
En la otra punta un poste  
me deja hacer  
y no se cae de asombro.

## ¿Dónde está el ojal?

Parado ante la vidriera del Bazar Dos Mundos,  
afilando las tres puntas del pañuelo en el bolsillito;  
comenzado el tropezón para atrás, extraviado,  
dime cuenta de la ausencia de ojal.

Cosido por el sastre  
cocinado en la tintorería  
en términos de igualdad  
merezco llevarlo.

Trashumante de la ciudad silbando bajito  
en un medio de forajidos y cuerpitos,  
agujeros y botones.

Uno, uno es suficiente y no se puede decir.

Y la mujer del prójimo  
rechaza mi oferta otoñal,  
los exige como condición de amor, así en plural,  
lo atribuye a un capricho infantil,  
prejuicios líricos sin superar.

## La tenaza habla

Afectuosas sus amistades  
que eran muchas  
la llamaban tijera parlanchina.

Risueña y habilidosa  
integraba sus dos partes  
como si fuera una.

Su modestia y laboriosidad  
proverbiales

no la envilecían  
y más de una vez  
clavos de paso transitorio  
le aconsejaban asumir personalidad,  
hacerse valer.  
Oculta por largos períodos de tiempo  
en rincones sin espejismos;  
épocas de pena y paro,  
oía con sonrisa siempre dispuesta  
los escándalos que se producían.  
Toda la casa y vecinos y abuelos  
en su búsqueda con recriminaciones insólitas  
por su extravío.  
Pero siempre se la hallaba  
y ese alivio que precede a la alegría  
se comunicaba con voz estentórea.

## Competencia desleal

En toda cancha que se enfrentaban  
les ganaba  
los jueces chiflaban exigiendo las leyes del juego,  
vaya a saber qué tenía, era ganador.  
Su llegada paralizaba al rival  
abría la boca provocando una derrota,  
vencía más barato y de mejor calidad,  
su aparición desnudaba mástiles,  
entraba en el lugar inesperado  
ojos, pies con zapatos flamantes  
a su accionar,

extraía de su paletó  
palomas, huevos y una nube celeste  
un angelito negro o rosado  
y al retirarnos humillados  
trasquilados en desbande  
con el alma en su último día de existencia  
nos tiraba una moneda.

## Usura en la vida mental

Si se guarda una cajita adornada  
con moñitos,  
en mucha cantidad,  
del mismo color,  
convenían el descuento y la traición;  
los vacíos en los bulines  
del infrascripto mustio.  
Vacíos en los asientos de los parques,  
en los calendarios, en las camas y sus flecos.  
Los despliegues en tanto los vientos  
anunciaban estrolada jurada.  
Insolvencia de los sonidos  
remarcando la soledad:  
si más bajo, más hondo,  
si más alto, con violines minúsculos.

## Convalecencia

Menos el enfermo, conocían su enfermedad,  
girón de harapos, piel y huesos  
locomoción en dos palitos y un nieto.

~

Pasó lo peor se palpaba  
el mundo de los acontecimientos  
de nuevo en el riel  
distinguir la noche del día  
horas gratis amén de las campanadas  
sobretudo de género  
las alas a la reserva  
se alegraba de ver la alegría que causaba  
lo invitaban lo esperaban  
volvió se enteró el vecino  
lo salvaron se salvó está entre nosotros  
déjenlo guardar déjenlo en los vinos  
déjenlo quejar  
la última farra de su vida  
de ahora en adelante.

## El calderero

Quizá el género humano,  
una changa hoy, mañana un pechazo,  
lo fue arrumbando en un rincón  
junto a la hornallita de leña,  
astillas del cajón de manzanas;  
el calentador de alcohol  
al que a veces le daba un traguito,  
el bronco macho de un gemelo de nácar.  
Los sacramentos con dulce de membrillo  
en las puntas, adentro vacíos,

la bombilla de lata,  
por cerradura una silla  
y el idioma de la calle  
que había cambiado varias veces  
desde que se sentó.



Contestarse a sí mismo en el canto  
(1997)

## Cacería de elefantes

Andaría por las calles  
dentro de un trombón portátil,  
con una galerita  
asustando a los niños que no crezcan  
y atestigüen el enfrentamiento  
contra una banda de músicos de cuerda  
en esos pasajes donde se afina  
de uno en fondo.

Me pondré la piel entera, los años,  
las orejas, las patas  
haciendo intransitables los asfaltos,  
orinándoles las alcantarillas,  
conteniéndome cuando sus reinas de belleza  
me exciten sexualmente con sus malasartes  
para designarme parlamentario  
ministro,  
administrador de bienes públicos  
del pueblo soberano.

Entraré sin pagar en los bailes  
del carnaval de los animales,  
me pondré sobre el lomo  
a un piano con pianista  
una batería  
y si me apuran reemplazaré a los toros  
en las corridas.

Y los quisiera ver a todos don Julio,  
rajando a esos pigmeos,  
cagados entre las extremidades inferiores.

### Penas de amor 3

Cómo puede ser  
que no me hayas esperado.  
Anduve bajo tierra comiendo hormigas,  
me puse en la cola de los kilombos  
por necesidad sexual entendés  
fue una manera de descargar la angustia  
de volver a encontrarte mi amor.  
Me metí en los antros más canallas  
defendiendo las quintas dimensiones  
los sextos sentidos  
y las técnicas de supervivencia  
en la absoluta soledad.  
Me metieron en los calabozos,  
se metieron con el pasado  
de mi insignificante vida.  
Recluté a un redentor  
que al ser ajusticiado  
denunció la conspiración.  
Llego y te perdí,  
nuestro amor fue en verso,  
sigo dispuesto a perdonarte.  
Y esa manera hipócrita de reír  
que te enseñé que ocultaras  
la seguís usando.

## Desengaño

*Para entregar en el mes de abril,  
si es posible antes de que sea  
noche del todo.*

Vos no sé si te acordarás  
cuando eras un constante agitar  
de risas llantos exigencias perdones  
hasta llegar a la debacle total,  
si así puede designarse una vida.  
Que los celos  
que solo se ama una vez  
que al comer o al soñar,  
nada, no había lugar, no había otro lugar  
donde apartar el pensamiento.  
Con todas las palabras arreglarse,  
dos eran suficientes, los silencios se llenaban  
y si por esas circunstancias de la vida  
había que enfrentar al destino  
o llamaban del otro barrio  
tenía que dejar un mechón  
las fotografías los dedos  
cerrar los ojos  
y volver antes que terminara el suspiro.

## Cómo se muere de amor

Para sacarse el gusto y morir de eso  
es inevitable arrancarse los testigos

de una decisión de locuras;  
y esa es la razón que nadie sepa  
de qué manera se realizan  
entre la infinidad de variantes,  
algunas exitosas.

## Pasado de moda

Hoy la vi pasar;  
si mal no recuerdo  
bajabas la mirada  
entre los ímpetus de mis conquistas.  
Eso era ayer,  
porque hoy te veo, espero,  
y si no me equivoco  
nunca hemos cambiado una palabra,  
y la esperanza  
no se puede romper  
tan fácil.

## Cada uno tiene su desgracia y yo te perdí

En todos los años  
en que tus besos fueron míos  
rendí el peso de la piel  
el amor en oleadas, el paraíso,  
la mano sobre tu corazón palpitando;  
por lo que recuerdo  
no solo fue el beso,  
una posesión completa

cuerpo y alma  
compartiendo el aprendizaje  
y para mí era total  
la primera vez y siempre,  
después no tanto, el resto es largo;  
pero tus besos  
fueron y serán  
para siempre míos,  
no termino de enumerarlos  
y olvidarlos  
para que su cantidad  
alcance hasta  
el fin de mis días.

## Recepción en los países coloniales

Si pertenecen al género de propulsión rampante  
vienen en bandadas  
protegiendo su naturaleza  
por los desniveles de la geografía.  
Bajo el mar, en silencio y a medianoche,  
o mostrando sus crestas  
sobre la línea de flotación  
bocas de cañones y dibujos animados  
que se iluminarán al unísono.  
Por el aire confundiéndose  
con el zumbido de las avispas  
cómplices de los vientos ingenuos  
rematan la estrategia de sus olores.  
La música de percusión afinada

dan ganas de aflojarse y bailar,  
festejando los tratados de paz.  
Entretanto esclavos de distintas generaciones  
apilan gigantescos cajones  
etiquetados sobre su contenido,  
numerados  
y para decir verdad  
a nadie le llamaría la atención,  
si no fuera por el alerta  
en variados idiomas  
de frágil.

## Versos que sería lo mismo perder que iluminarlos

Si yo  
me pongo a escribir ahora,  
nadie se va a dar cuenta.  
Estoy escribiendo  
sobre lo que escribo  
y puedo dejar de hacerlo,  
pero si insisto,  
de empeinado,  
quiero decir, para que se sepa,  
que si fuera por mí  
lo omitiría  
o me pondría a observar  
desde donde se agota el esfuerzo  
que no es para tanto.  
Se dice más de lo que se quiere

y no siempre  
aparecen adjetivos compasivos  
con grandes errores de imprenta  
porque dulce es la tarea del vate  
y otra la del linotipista.  
Si se agrega la oscuridad de la luna,  
la vela de sebo que poemó su última mecha  
de la propiedad emocional  
de tus ojos cerrados,  
la pólvora de los fósforos mojada  
y una cartita del adiós  
que por el sobre debe ser de la compañía de luz.

## Porque Chéjov llevaba anteojos creí ser un intelectual

Usaba la melena estilo Florencio Sánchez,  
la pelada con unos rastrojitos sobre las patillas,  
labios gruesos y sensuales  
para los tangos con abandono,  
finos, pálidos, intrauterinos  
en los besos que quiso dar.  
El misterio metido en la mirada,  
asimilar las iluminaciones,  
la doble intención de sus decires  
y sobre todo la mala intención  
con que pagan los lectores.  
Y si un verso fue escrito en el invierno,  
una noche de calor,  
dedicado a Susana

para arrancarle una incomprensión  
con esa voz distinta  
que ni ella misma sabía de dónde le salía.  
Cuántos nombres Dios para evocar:  
a Ermelinda cuándo no,  
a Genaro Giacobini  
del que tanto sentí mentar.  
A las prohibiciones de levantar juego,  
al ahorro de los dos pesos para ir a San Fernando  
y no había caso de agarrar el hilo,  
cuántos sofocones vendiendo pescados,  
trabajar en la draga,  
pedir permiso para pasar en los ómnibus completos  
con la Crítica cuarta de ayer  
sin la página de chistes risueños.  
Qué cultura che,  
no perderse una sola falta de ortografía  
y la caligrafía orgullo de mi hermana  
en el atril del piano  
porque se sabía Las Margaritas de cabeza.  
Y ya podés saberlo  
la primera mina que quiso pasar al cuarto  
lo engayoló  
y qué versito ni pan dulce,  
tarde leíste a don Roberto  
en esa de la montaña de tallarines  
justo la noche del corte de luz.  
Y el despertador que empezaba a sonar  
llamando a la realidad  
porque todos los sueños  
no pueden ser de persecutas y cavilaciones.

## Bisagra floja con tornillos puestos

No me dejen les imploraba,  
el Pampero se llevó los techos,  
los pibes los vidrios con el vaho del invierno  
y toda la población que se llamaba Irene;  
los suelos saqueados con tantos pasos.  
No cambien las puertas  
por retazos de cuero o  
hileras de latitas  
que es retroceder en la historia nueva  
y el viento se aprovecha;  
tengo sonidos que me son propios  
y solo quiero abrir a los de casa adentro,  
sus amores, sus camaradas,  
sus trozos sueltos de cariño  
y me reconozcan en cada marca que hicieron,  
por mis crujidos  
por mi respiración.

## Mambrú se fue a las Malvinas

Si Mambrú se fue a la guerra  
mejor que se muera  
porque si vuelve  
en su lugar volverá un monstruo.  
Pueden esperarlo calentando el agua,  
se supone que somos la retaguardia,  
el día de su regreso  
(jamás ha de volver)

pongan la banderita  
y sáquenlo a pasear para mostrarlo.  
Si queda vivo,  
cosa difícil pero no imposible  
dado que pudo haber desertado  
o estar castigado  
por haber llegado al cuartel en estado de ebriedad  
o arreglando los jardines del coronel  
o haciendo cola para sacar entradas de teatro  
para su mujer gran amante de los ballets.  
Quién les dice  
que en el momento del enfrentamiento  
se encontraba enfermo de gripe  
o en un cuerpo a cuerpo  
intercambió un brazo por una pierna  
y goza de un largo restablecimiento  
para reintegrarlo a la sociedad.  
O se le partió el machete  
y lo tienen prisionero comiendo mierda  
violado y una oreja (la derecha) congelada.  
Pienso que le gustaría volver,  
darle un beso a su mamá,  
los lugares que conoció (qué grande es el mar)  
relatar sus hechos gloriosos  
y el final de sus vecinos  
siempre que se pueda entender lo que dice.

## Relaciones de la familia Chas con mi familia y la de los vecinos

Me gustaría empezar por ellos  
para que no me duela tanto  
por haber sido niño de acción  
con los materiales del río de luna,  
de las obras en construcción  
y los días calurosos que se vivía  
y no se dejaba vivir.  
Hijos dilectos de la calle  
consagrados a crecer  
con los cuatro elementos  
y la escarcha que congelaba el barro.  
Allí se clavaron banderas invencibles  
hacia todos los sentidos del paraíso  
cambiando los trapos por zapatos  
en Los Incas y Triunvirato  
para que Ramón el portero  
nos dejara entrar en la escuela.  
El Pampero que apagaba las mechas,  
alumbrados a kerosén.  
El agua que llovía de arriba  
y de abajo cuando Pampa  
nuestro río navegable  
inundando los pozos ciegos  
y los mates se tomaban con agua hervida.  
El fuego rimaba con carbón,  
los que después fueron árboles  
crecían a la par de nuestra estatura,

dejándonos abajo,  
reforzados con alambre  
se convertían en cercos  
para que cada familia  
tuviera sus peleas privadas.  
Bosque de cardos, abrojos,  
yuyos altos estimulando zoologías inclasificables,  
cortina protectora de miradas curiosas  
de su función de servicios y violaciones.  
Cuánta Dios, cuánta pureza, Dios, cuánta.  
Y cómo llegar a grandes  
apoyados en ladrillos de canto  
señores Grosso Toscanos Avanti La Estrella  
que en vez de convertirnos  
en su mano de obra barata  
nos tomábamos el tranvía siete  
y volvíamos a veces de visita  
y agitados y tarde  
a los velorios de los abuelitos.

## Café con cambio de dueño

En el transcurso de la Asamblea Interminable,  
todas las piernas en alto  
para dejar pasar el lampazo,  
barrido de puchos vidrios y  
papeles desechados  
con el poeta debajo de la mesa.  
La pancarta firmada por todos los presentes de  
“el amo viejo o ninguno”

convertida en bandera de parlamento.  
El plenipotenciario Constantini  
y tres representantes elegidos por mayoría  
destacados a contraluz del amanecer  
inquirían al Nuevo Estado  
para comenzar con armisticio:  
república o monarquía,  
si abierto día y noche,  
créditos hasta la quincena,  
papel higiénico,  
distrito foral de Galicia. (Esto por los parientes).

## Al apagarse los ruidos de la noche

El ruido y la luz esconden los fantasmas  
y si uno lo es, debe huir:  
meterse debajo de la cama,  
colgarse en las arañas,  
dormir la siesta en Canterville.  
Apurar el crepúsculo,  
correr el telón tachonado de agujeritos,  
llenar de sombras la ciudad,  
confundirles el arrullo a las parejas,  
soplar artificios y bichitos de colores  
a los niños con sueños de miedo.  
Reunirnos con los muertos que no están  
y hacernos citas;  
vestido de reglamento  
tendré mi tanda para asistir  
a las convenciones de brujas

en los castillos abandonados (por las amas de llaves)  
en las cumbres de los cerros  
donde llueve y no garúa y caen los rayos,  
donde se echan esputos de espectros  
a las carpetas secretas de los ministros;  
manchas de sangre de menstruaciones  
y se declaran las guerras.  
Meter la cabeza por el agujero de la sábana  
para no perderse nada  
por si alguna vez vuelvo a la vida  
como un gil cualquiera.

## La cultura media entre la muy alta y la muy baja

La investigación de las variadas ciencias  
rayana en las alturas,  
a ras del suelo récord de choques,  
antiguo miedo a los rayos  
combatido con barriletes.  
Instalaron el alfabetismo analfabeto,  
obligatorio,  
los de cultura muy alta,  
los de cultura media lo trasladaron  
quedándose con alguna parte  
y los de más baja fueron felices,  
ya sabían contar.  
Desde las cumbres estratosféricas,  
residencia habitual de los dioses  
hasta las cuencas carboníferas  
con sus tragedias de las minas

todo se reduce a ponerle palabras e imágenes.  
Y se impone en orden de leyes  
combinadas con acentos y trinos, ladridos,  
radiotelefonía, órdenes y derechos acorazados,  
febriles,  
dobles y triples sentidos,  
una para cada clase de ciegos y sordomudos.

*Domino la escritura secreta  
que defiende nuestro arte  
del indiscreto examen del vulgo.*

**Borges**

## Contestarse a sí mismo en el canto

¡¡¡Voy!!!

No contesta-no está.

¡Esperame, falta poco!

¿Estará festejando mi ausencia?

Oigo voces. Están en curda,

suben, cruzan el río,

pasan el bosque

y se escucha en el valle:

¡Estoy por llegar!

¡No terminé! ¡Esperen!

EL zapato me queda chico, la media grande;

hace mucho que no me vestía.

¿Cómo se hace?

¿Eh! ¿Con qué viajo?

Sí, sí; ando, es el viento en contra,

me falta poco, estoy,  
es el último descanso que tomo  
pero verán, ya veremos, hay niebla,  
justo hoy se les ocurre un eclipse de sol,  
nunca es total, llevo un farol,  
una vela, tus ojos en la memoria.

## Laberinto

Una flecha indicaba: hasta encontrar la tapia,  
sin miedo.  
El conjunto y yo caminábamos  
y seguíamos consultando crucigramas,  
intercambiábamos objetos para estar en juego.  
Los manejadores de piolines  
estaban furiosos y agitados,  
faltaban las leyes de tránsito.  
Las parejas recién constituidas  
no buscaban la salida,  
esperaban la noche, como si hubiera noche.  
Los solitarios que eran mayoría  
se ocultaban en la infinidad de escondites  
expresamente preparados.  
Lupanares con divanes  
ofertaban su mercancía  
anunciada en globos sonda  
que se veían desde muy lejos,  
o los más altos  
o subiéndose al palo enjabonado.  
No faltaba algún comedido

llevando una silla que ofrecía  
a los ancianos y a las damas.  
En los cines anunciaban estrenos  
con guiones de filósofos de laberintos  
donde triunfaban los más audaces  
y los más hermosos.  
Se iniciaron torneos de ajedrez,  
solo de aperturas.  
Nadie se daba cuenta  
de la lluvia de ceniza  
que venía probablemente  
de Belsen, Campo de Mayo, Buchenwald.

## Desventuras

*Acabado el límite  
acabado  
siempre queda  
el más allá.*

Plus ultra, somnolientos, llega,  
cirugía de la mano, dermosifilografía,  
exploracional función.  
No se extrañe de encontrar distantes localidades.  
En primer lugar no se detenga a pensar lo que no sabe,  
entre la sucursal 26 y 28 está la 27.  
Casi inimaginables escaparates  
formando arriates rocallas a veces violentos  
brotan todos los días del año.  
Sietemesinos meses en un hospital torearon las notas

y se acabaron las letras del abecedario.  
De modo que aplicará las armadas náuticas,  
las adolescencias primarias por no haberlo leído,  
jugado al fútbol; bailado el tango  
y hacerlo mal. Como es natural.  
Los sindicatos indicativos:  
se corta un brote en varios pedazos  
menos el aparato estatal  
que requiere más agua,  
aire puro, luz.  
En los vestuarios ni el recato respetaban,  
en la memoria anidaron:  
no existiríamos se dan cuenta y cargo.  
Se oyen balar las cabras entre los cipreses,  
al torcer hacia el sur  
el viento les daba en las espaldas.  
El dominio completo del idioma,  
la sobriedad, el estoicismo  
tuvieron un desarrollo fabuloso.  
Fragmentos desordenados sin vínculo,  
la eterna prédica, el llamado a la fidelidad,  
dejando la mesa por el tubo,  
naciones que preparan la guerra,  
que saben prepararla  
con sus consecuencias imprevisibles.  
Hastiado de poder  
recuperar la depredación,  
interrogarse permanentemente:  
¿se puede refutar la culpabilidad?  
Aludir, aunque sea en forma indirecta:

todos esos abonos son para una planta.  
Disfrazar los antiguos harapos florentinos,  
reeditar las supersticiones,  
gigantear las nacientes pirámides.  
Muerto soy, que le garpen a la viuda,  
pobrecita.

## Hasta aquí me dio el cuero

No se puede estar de acuerdo con nadie,  
no se puede tocar a ninguno,  
antes la peste venía de los otros  
ahora la trasmite un servidor  
y me siento recompensado.  
Nadie hasta antes de ahora  
se había ocupado de mí;  
mírenlos llenándome de olvidos,  
obsequiándome aguas oxigenadas,  
desinfectantes, atenciones gratuitas,  
fama (de borracho),  
paseos por castillos medievales,  
consejos a turistas desorientados,  
previsión para las cuentas domésticas  
y llegando a la punta de la cola  
donde dice fin  
pasarme el peine fino  
para no dejar los piguyis  
suelos por el orbe.

## La laucha Catalina

La pobreza miserable  
de amar a un ratón (laucha),  
en esos tiempos de soledad  
única alma cercana;  
es un eterno reproche  
a mi orgullo, vanidad y ambición.

Crece mi dolor ahora,  
caído en el fangal  
donde estoy pagando mis culpas,  
algunas ajenas,  
que no reconocería al pasar.

La historia de nuestro amor Catalina  
comenzó de noche,  
como los grandes amores,  
plena la calle de gritos, risas y algunos tiros,  
desparramados por el piso  
sin encontrar el lugar  
para ese nuestro cuerpo temblando.

Y corrías  
rengueando de la patita izquierda  
de atrás.

Después nuestras comidas compartidas  
las llegadas imprevistas.

Se notaba en el aire,  
era el amor,  
el imposible,  
el añorado amor, platónico.

## Dulces mañanitas

Por esas calles ando transitando  
torciendo las esquinas  
de los edificios monumentales.  
Como estoy en absoluto incógnito  
gozo el juego de ponerme nombres  
según la expresión de los labios  
de todo el mundo en silencio.  
Y ahora todos parecemos animales  
del género sangre caliente;  
este parece un elefante, por la nariz,  
este otro elefante pero por los callos plantales.  
Aquél es una mujer trabajando de vaquero  
y se ríe, regala risas que no deben costarle  
o estará cargada de deudas  
a una jirafa en la vereda de los comercios  
y dan vueltas y vueltas sin encontrarse  
las miradas  
pensar que de un cornetazo  
mi elefante ahora es Satchmo  
pega un alarido  
y todos los bípedos  
con sentido de orientación  
se escabullen por el primer agujero  
para espiar cómo se hace  
porque se acerca la hora de comer  
y no es cuestión de descuidarse  
y el cuerpo que no dice quién es  
se queja al principio y después protesta

de los incapaces que cargan  
incluso conmigo.

## Crítica roedora de los ratones

De los muertos del pasado  
los escuderos andan en amores  
y no hay argumento posible  
para arrancarlos de los rincones.  
A veces la mula se empaca  
en medio del camino  
y hay que desviar la autopista A-1.  
Ojalá no se les viera  
lo que se les ve:  
la hermosa dentadura de cristal,  
aunque estén de espaldas al futuro.  
El hoy es así nomás y frío ¡eh!,  
muchas concentraciones de nubes,  
¿no les parece?,  
charquitos que se han congelado:  
“ya lo previne”.  
Si bien siempre se anda cambiando  
los mares se achican y los puertos crecen  
y al sobresalir de la línea de flotación  
todo se arregla según la carga  
del género clasificado y calificado.  
En el fondo del mar  
restablecen los productos de intercambio  
anotado en el cuaderno de bitácora  
“Papel Mojado”.

Poco usado  
por los ciudadanos de a pie  
y las hojas arrancadas.

~

El personaje empieza a contar en primera persona desde un punto de vista totalmente distinto a como fue el relato hasta ese momento.

Las cartas que no envió —las noticias traídas por terceras personas—

Uno de los personajes y otro que está en todo y se presenta como testigo

—Se ponen a reír y el tercero se da cuenta

que en el mensaje llevaba su certificado de defunción

o de bautismo

no estaba del todo claro

para los protagonistas y para el autor—

Pero era lo mismo

porque no había intención de escribirlo

para no dejar nada documentado

y dejar a las vidas

como cosas anónimas

que en último caso lo terminan siendo aunque amen.

Aportan casos adivinanzas,

para entonces eran casi una docena,

y se ponían de acuerdo

que no se juega con fuego  
menos uno que sacó un revólver  
infligiendo el artículo  
sobre penalidades de tratos con el Diablo  
que se ocupa en cargarlas,  
pero ya era tarde, y en la confusión,  
y los inquietos actores  
cambiando constantemente de lugar,  
terminaron con la vida de los más importantes  
y con esos insignificantes supervivientes  
no hay novela que valga.



## Poemas y pinturas (1999)

## Paraíso perdido

Las emociones anteriores a las dudas  
parten del frío a lo desconocido  
y zonas despobladas  
cubiertas por el exitus.

La posible entrega,  
si es que el paraíso era un páramo,  
se riega

y no hay carencia de amor.

Los muros –invisibles– del deseo,  
todos los corazones eran puros  
y aventuraban variados intentos  
de romper pellejos  
cuando acariciaban el envase  
de los frutos silvestres.

Depuraban con sus dedos  
las suavidades amenazadas por los saprófitos  
y lo único que se podía esperar  
es que sigan dando flores:  
el misterio del clavel del aire  
y su alejamiento de la madre tierra.

## Hablan con Dios

*Para los Reyes.  
Ministros de cualquier catadura;  
a Manolito, que vive en un umbral*

¿Y los del alto silencio?  
¿Los que en oscuros recovecos  
o en agresivas almohadas guardan el secreto?  
La I.T.T. está descartada  
no se usa para tales menesteres;  
el ingreso al cuadrilátero  
los signos cabalísticos  
no traspasan del Parnaso.  
Los Natales nos deparan confusas confesiones,  
siglos de simular la inspiración;  
el Padre Santo no al contacto,  
un humilde cura de civil  
mutiló sus órganos sexuales,  
un reino o la dentadura postiza antes.  
¿Será en el lunfardo de Hiroshima?  
¿Hiro Hito, Carlos Cinco?  
¿Las noches interminables de Discepolín?  
Los paganos lo exigían en sus remordimientos,  
algunos levantaban sus puños amenazándolo,  
otros al oír los himnos  
apoyaban la mano en la billetera.  
¿Golpecitos en las mesas de tres patas?  
Los torturadores conflictuados

y los sabios antiabortistas  
no lo integraban en sus mentes.  
¿En los íconos, en la ubicuidad?  
¿En la separación del estado?  
¿En el Estado mismo?  
¿En las flores, en el fuego?  
¿En los ladridos a la Luna?  
¿Siguiendo el curso de los ríos en África?  
Pero Él me absuelve con fatiga  
y me comunica que tengo más de trece años  
por el almanaque gregoriano  
que era mi papá.

## Los motivos para volver a su tierra

Se revisa a sí mismo  
y no encuentra nada de aquello  
y había mucho,  
la culpa se sabe  
es del agujerito  
que nadie zurció.  
La ecuación es esta:  
tardé en llegar,  
los trenes me silbaban sin reconocerme;  
yo me equivocaba con toda intención  
mezclando en el cubilete  
minutos, horas, segundos  
y el día no salía.  
Les hablo como si en la estación de llegada  
esperaran ella, dios, todos, ninguno.

Faltaban cantidades de proyectos,  
aparatos para durar,  
objetivos con fondo de infinito,  
y llovía, y no quería ser igualado  
por la voz,  
insistir que no era yo  
y sabía, sabía bien  
quién había cambiado de lugar la luz,  
los recuerdos en los estantes,  
asegurarse  
del lugar que ocuparon,  
o lo más cerca posible.

## El pensador es ciego

Lo vi caminar por las calles  
y parecía una persona hacia algún lugar:  
un poeta, una niña, un perro.  
Una paloma depositaba una plumita  
sobre su ancha y despeinada peluca  
y los cabos cantaban  
“el burrito del teniente  
lleva carga y no la siente”.  
Se sacudía asustando a los viandantes  
y le crecía una larga y ancestral cola,  
y castigaba las moscas  
que pretendían andar sobre él  
sin pagar boleto.

## Momento del regreso

Todos a la espera,  
el que no se asoma al balcón  
está parado en la puerta  
preparando tres de las seis  
técnicas de recibir el rosicler  
y atraparlo en la jaula que tengo preparada.  
El material es de barrotes  
tapado con gasas transparentes  
que permiten gozar el color y el olor,  
el tacto no.  
Lo transporta el viento,  
es su único medio de llegar o irse  
y a veces por olvido,  
o ausencias,  
queda flotando amarrado a un ancla  
igual que los barriletes  
que desprenden nubes sin agua.

## Tratado de acumulación de riquezas

*Los Piratas*

Esa vez,  
en aquellos tiempos fabulosos  
lo piratas llegaron a ser muy ricos.  
Ricos en gallardía, en cofres,  
en el cine,  
ricos en serio,

más ricos que nadie.  
Más ricos que los jueces  
más ricos que el Papa  
mucho más ricos que Gorbachov  
más que Shylock  
casi como yo  
infinitamente más ricos que Van Gogh  
que el ministro de finanzas  
la guita loca  
toda junta clasificada por el color  
créditos en todos los idiomas  
hasta de países que pueda ser que existan  
desaparecidos y en monedas de cobre  
valores de uso  
valores de cambio  
todo,  
es decir todo  
entrar en los supermercados  
a por vírgenes de cultivo  
el guardaespaldas cargando el paquete  
y yo gritando soy el patrón  
ir por la calle desnudo  
o en los desfiles de modas  
y si me da en el forro de las pelotas,  
meter en cana a los guardias civiles  
con indios disfrazados de antropófagos  
derrocar ministerios  
equivocándome a propósito  
como ocurrió con mis amantes en las islas  
todos los escritores y sabios

serán becados  
para la creación del Instituto de Promoción  
de nuevos vicios  
y el que no quiera jugar  
ya sabe a qué atenerse.

## Tríptico 2

En los próximos días  
exhumar muchos y sin rubores;  
habrá de todas clases, ricos y enanos  
pero como este no hay dos.  
Tres, siempre números impares.  
Ascienden por el dos  
los que en escalera infinita  
conducen al infortunio  
de haber olvidado al tres  
del retrato con la figura arrancada.  
Sin luz, sin aire de vientos  
y siempre puede ocurrir un incendio  
y la puerta se abre desde fuera.

Sano y salvo  
declarado enfermo incurable  
trata de derribar los obstáculos;  
los teléfonos se contestan  
desde colores rivales  
sin objetivo de triunfo  
porque perderían.

## Frenada programada

En determinado momento  
el que manda  
ordenó: a parar la historia.  
Pues no veas la que se armó.  
De un soplido creparon  
incontables Somalíes Hutus  
con sus esqueletos  
y sus propiedades privatizadas.  
Se fueron borrando sin canales de televisión  
y con una que otra baja  
de los que los contaban.  
Las patrias se encimaron,  
dejaron de ser horizontales  
y confundieron sus próceres.  
Los cañonazos recorrían sus elipsis  
aniquilando a los supervivientes de las minas.  
Las ligas de conferencias de paz  
convocaban a los equipos participantes  
mientras rescindían los contratos de trabajo.  
Congeladas por los vacíos artificiales  
las almas se ocultaron  
en los cementerios para no servir de testigos.  
Cumplida la orden de detención  
llegó la orden de indulto  
de sus ejecutores,  
el aislamiento de los individuos  
clasificados por el color y la fortuna  
no pudieron huir de sí mismos.

Solo se reía cuando se encendía la luz verde.

Los prestamos sin interés

y las ironías fueron a parar

a unos museos de arquitectura sorprendente

por sus laberintos. Y todo seguiría igual,

para siempre.

La felicidad había agotado

todas sus posibilidades.

## Tratado de obstetricia

Arib B SA'D al Kátib al-Qurtubí

año 1010

hasta que

Edward Teller

(alias Bomba H) (ver Los Monstruos en Acción)

engendro de un coito envenenado,

especie de baba pegajosa,

apriete botones, vacíe ojos con cucarachas (Neruda)

limite fronteras con esqueletos

que gozaron de la pereza

y de las nubes velando eclipses;

podrían tapar soles

pero no ahuyentar perros amantes de huesos.

Este malparido Edward (olvídalo Joe)

aborto de prostituta sifilítica,

amante de incendios de aldeas

con muchos negros, amarillos, cobrizos,

y todo bicho que camina y no pague

al asador

y este mismo artefacto teogónico  
demente con lujos  
generaba movimientos telúricos  
y derrumbaron primero los rascacielos  
de adobe  
que volaron a la luna  
para reconstruir los pedazos  
que vacían todas las semanas  
las miradas de los enamorados.  
Y ese apoderado de la violencia  
del capitalismo,  
infectó mariposas,  
contaminó las vacas sagradas, a Santa Marascheva,  
y los mercachifles lograron la libertad  
rica en cocaína.  
Las multitudes gritaron ¡¡gol!!,  
y lo buscaron para que los dirigiera.  
Y cómo lo iban a encontrar  
si nunca lo consagraron, por la competencia,  
en el libro de los récords;  
vencedor de la mayor cantidad de muertos  
en el menor tiempo eterno posible.

77777777777789

777777777

## El templo de los tornillos

Amablemente en la entrada,  
con una sonrisa,  
un mozo portando un máuser anticuado,

aún en uso,  
le indica sacarse los zapatos.  
Unos pasos más allá,  
bellas ninfas  
adolescentes todavía  
le ponen un sombrero  
sin preocuparse si está de moda  
o hace juego con sus ojos.  
Le pegan una credencial en el pecho  
y lo colocan ante un espejo  
donde en alta voz declare  
lo que tenga que declarar  
comenzando por: He venido voluntariamente  
desde el Mercado de las Pulgas  
a vuestros fríos con rendijas  
de donde se sale con los pies para delante;  
sin tiempo para preguntar  
qué iban a hacer conmigo.

## Ferretería

Al primero que tiró la piedra  
se le derrumbó la estantería  
y decidió clasificar los ruidos:  
cuando ciego de furor no se oye  
el zumbido de los mensajes  
del pulmón a los oídos,  
de los pies tropezando  
con la misma piedra,  
un jadeo en el pozo sin fondo,

una mariposa dormida sobre un tornillo;  
maderas desparramadas bajo la luna  
olvidando la posición vertical de los árboles  
robles señalando hacia todos los caminos  
para orientar a los camilleros  
portando resacas de combates  
cerrados los ojos  
para no ver la sangre con moscas.

## Transportes

De aquí para allá,  
respuesta a los llamados  
o de pronto  
para ser lo que pasa lejos.  
Cambiar de aires,  
meridianos, pentagramas,  
marearse dando vueltas y más vueltas,  
ruedas en los pies  
el cuerpo en movimiento  
hacia el norte en otoño  
la tierra madurando y perfumada  
o  
dejándose caer al sur  
enfrentando al invierno  
de la mano y renovado.  
Así se muere el tiempo  
con los hechos consumados,  
la sola razón de estar vivo  
ocupa un lugar

junto al oleaje y la roca  
el fuego y el trueno  
sumado a los milagros de las flores,  
aguardando al viajero retrasado  
y dejar indicios  
de una pisada, el comienzo del camino,  
el carozo de una fruta, quizás un hijo  
y los tiempos  
que ya no serán los mismos.

## International News Press

¿Cómo puede un hombre morder un perro?  
En el Sahara canofagia  
en el Caribe yanquifagia  
Nipofagia con atómicas  
Necrofagia con garrotes  
gases para todo el mundo  
para reventar riendo, llorando, cagando.  
Un bife de chorizo tamaño original  
para los buenos alumnos  
de la universidad bélica de Panamá.  
Excursión aérea a las torres petrolíferas  
Eliseo CIA de gira con su conjunto dramático  
acompañados por saxofones y clarinetes  
interpretados por condenados a muerte  
bailando Mónica que es violada  
por representantes civiles y militares.  
Pasar por alto capítulos de la Biblia  
mientras se suprime un salvaje guatemalteco.

En la vida privada hay que meterse  
para que los zares de la administración  
se diviertan en gran forma.

Más se quisieran los políticos de antes  
gozar de nuestras gloriosas técnicas  
que dios nos dio.

Al Imperio no lo para nadie.

Si no lo cree pruébalo.

## Visitas a los lugares nocturnos

Esos lugares donde los anduvieron extraviando  
y a la edad avanzada les actualizaron su existencia.

No queda ningún hábité  
y el mundo que fue suyo anotado en el libro del destino  
y si quiere no, sobre todo de despojo.

El traje fuera de ambiente,  
el sombrero gacho gris perla.

Si alguien saluda desde lejos es para disminuir el amor.

Alguna vez en el tercer estado  
se establecía un dúo terminado en payada de tres  
y el cuarto era un intruso reclamando su individualismo  
consiguiendo la infelicidad y desentonar el coro.

Haciendo más ancho y público el espectáculo.

El susurro era lo más indicado,  
signos establecidos en claves al servicio  
liberando la farra en gran forma

acompañados por los ausentes tan lamentados.

Quizás estén en el cielo de enfrente  
y se lo sale a buscar entre el bosque de extraños

ocupados en similares trabajos en la oscuridad  
sintiéndose un bichito de luz  
hoy casi imperceptible por las luces del centro.

## Lamento de un arrepentido

Este, llamado poema por mí,  
escrito en 1991,  
y su trascendencia no creo que exceda  
el gasto de la tinta,  
parte de un sometimiento convencido,  
de un respeto y amor retorcido  
por los más grandes,  
mis maestros, mis dueños,  
señores a los que rindo pleitesía.  
Sáquenme el pie del cogote, tenían razón,  
déjenme poner de rodillas;  
perdón por nuestros errores.  
Fue la pasión, el odio ancestral,  
la ignorancia,  
las malas compañías,  
los repartidos consejos obreros (soviets),  
las imposibles fraternidades,  
las nunca conseguidas reparticiones igualitarias;  
el hambre, los piojos,  
andar desocupado por las calles,  
salvando a los padres cuando era niño,  
salvando a los niños cuando fui padre.  
Los amores de adolescente inexperto;  
las burlas y risas sobre el ahorro,

de los milagros sagrados,  
la necesidad de patrones ricos  
para que sean más buenos.  
Les pido perdón por mis ambiciones,  
por haberlos molestado  
cuando les quitaba el tiempo para pensar  
y habernos metido en las prisiones  
que fue un gasto inútil.  
Emborracharme en vez de ir a la Iglesia,  
acompañar a los hijos a saquear, por qué  
no reconocerlo,  
en vez de hacerlos estudiar para notarios.  
Cantar los himnos cuando nos mandaban a las guerras  
y admirarlos cuando nos adulaban la patria.  
Quemamos los supermercados,  
violamos mujeres propias y ajenas.  
Qué se puede esperar de nosotros,  
desagradecidos, sensuales,  
incapaces, haraganes, feos,  
masa ignara,  
materialista grosera.

## Pueblos viejos

Por ser viejos solían cerrarse,  
desocupar crápulas las personas jurídicas  
a dentelladas  
su reguero de polvo donde volverían a borrar huellas  
expuesto su principio así; se continuaba  
caído un cabello, una hoja, una descripción larga

vertical y horizontal al verde ahora resecao.  
 Así fueron cavando esas maderas tras otras,  
 un cristal, un papel clavado  
 en la espalda del ropero  
 letras mordiendo carnes  
 almas llorosas prohibido consolar  
 entradas a sillones de equilibrio inestable  
 del despiste si se vive alerta  
 con el peso pesado en la piel de la esfera  
 en el suspendido margen del sólido al stéreo  
 y así nomás, como los canes insistentes  
 a pesar del anuncio de la lluvia  
 y contagios alegres que nefelibatas  
 distribuyen soles a diestra y siniestra  
 para todos los participantes  
 de los tres reinos

mineral	larenim
vegetal	lategev
animal	lamina

En el avión junto con la carta comunicando  
 no poder ir

“He roto todos los lazos que me ataban,  
 ya no me quedan más que los recuerdos  
 y los tengo a toda hora,  
 cuando bajo del cielo,

cuando me levanto de las plumas,  
la memoria estirada en forma de cortina  
se encoge sin mi destrucción  
y elabora miniaturas de naturalezas  
en un ambiente aniquilador  
que me alienta inútilmente para  
hacerme vivir”.

## El pan de la igualdad

En una infinidad de parejas similares,  
las que simulan  
son distancia final de las penas;  
desde el comienzo  
su imagen de sufrientes  
parecería lo más cantado.  
La búsqueda de los muchos  
se consigue y ni ellos ni los otros  
quedan en el fin  
que se proponían  
y como sabemos  
no lo conseguirían  
por las bifurcaciones  
ya que los reflejos alucinantes  
y la luz de los neones  
determinan cosas imposibles,  
esa es la palabra: imposible.  
Si no fuera por los vacíos  
imposibles de llenar.

## Fenómenos naturales

Puede comenzar con un trueno  
una onda cismática  
una inundación de langostas.  
Puede ser un golpe militar  
una epidemia de hambre.  
O podría ser la información angustiada  
de la cantidad de víctimas  
más o menos calculada  
y los que menos que más  
quedamos para seguir  
con todos los amenazados.

Podría ser el Pampero desatado,  
el saqueo de un supermercado,  
el rey desnudo que anuncia un milagro.

O que se largue a llover con sol  
y se sienta una tristeza incontenible  
y desear que esta sociedad estalle  
entre la guerra que termina  
y la que empieza;  
pero como solo no se puede vivir  
se prepara para reconstruir  
el nuevo conmovedor idealismo utópico.

## Paseo por la capital del matrimonio sin hijos

Al tocar el timbre  
si el sol le da parece oro,  
si queda en la vereda de la sombra

o está nublado  
también parece oro,  
pero se sabe que no puede ser  
porque el oro no se expone gratuitamente  
y no se puede tener un vigilante  
de guardia y el arrojito.  
El hecho que no se sienta movimiento  
de ninguna manera garantiza  
que no haya nadie.  
Si es de esas casas  
con ventanas que dan a los jardines,  
parándose en punta de pie  
subiéndose por las enredaderas  
o llevando un banquito portátil  
puede asomarse  
y que le peguen un tiro desde adentro.  
Si realmente su interés es muy grande  
y siempre que tenga el oído fino,  
se pide a la calle  
llena de automóviles,  
altoparlantes prometiendo bienestar  
con la milonga La Puñalada  
que hagan un minuto de silencio:  
el vendedor de sandías  
el afilador  
el bar de la esquina  
el allanamiento en la villa de enfrente,  
a los pajaritos indiferentes  
a las escobas de cinco hilos  
o en todo caso

le pregunta a un señor  
sentado en una silla  
con la camiseta calada  
analizando su pasado.  
Estamos en verano.

Amores y poemas en Parque Chas (2001)

## Lugar donde se nació

Sus neblinas y fríos  
sombras encubiertas con parecidos  
y al borrarse quedaba una cicatriz.  
El crepúsculo con todos los colores  
persiguiéndonos con sus fines del mundo,  
buscando amparo  
teniendo amparo.  
Cortinas de hielo  
que borraban de los vidrios  
los dibujos del dedo índice,  
pollito en las polleras de mi mamá.  
Por grande que fuera todo  
o que parecía serlo,  
por más que sus idas y vueltas  
tacharan las horas,  
sus voces se confundían,  
en algún lugar siento que están.  
Es posible que otra vez el miedo  
no me dé más paz,  
pálido y lento,  
nunca llegaré  
seguro que no llegaré.

## Casa con padre y madre

Todo estaba por descubrir  
y no lo sabíamos  
y mi mamá y mi papá tampoco;

mi hermano por lo menos bailaba el tango  
y hacía goles de cabeza.

## El amanecer

Detrás del Ministerio de Hacienda  
pegadito al de Guerra;  
quemaba en el pecho el alcohol  
de la sangre portuaria,  
la primera piedra del guerrero Garay  
y el puntapié inicial de Mendoza.  
En cuanto se hizo  
un minuto de silencio  
el día comenzó su prestidigitación  
limpiando las veredas  
de un ayer de vida.  
Las calles Corrientes y Tréveris  
no esperaban entonces el crepúsculo,  
lo iban a tener; antes,  
los acontecimientos  
de un martes común los sostendría  
en las matemáticas convencionales  
de mediados de mes.  
La indigente gente  
cubrió su sonrisa de buenos días  
con adecuadas respuestas.  
Iban a movilizar un día desde el principio.  
Lo esperaban,  
sabían que los días se hacían así,  
los idiomas convivían en agraz,

se endurecían al levantarse sus acentos.  
Mano en la tarea  
ocupaban su cuota de eslabón en la cadena.  
Postergaron del almanaque  
la esquina sin miedo;  
todo ocurría muy cerca de su piel  
o muy lejos.  
Condicionado por el sueño  
cubría su rincón con la frazada.  
Era una noche cerrada  
y antes de acariciar una cabeza  
se fijó si era su hijo  
o un hijo de vecino.

## Versitos de la suerte. Los quinieleros

La memoria siempre buena,  
de los riesgos no me quejo  
y las veces que me alejan  
es porque fracasó la antena.

Teléfono, lápiz con punta  
y estimado en el ambiente,  
vestido igual que un gerente  
siempre ando en mala junta.

Parada en la cola de hambre,  
taller o carnicerías  
sacrifíqueme sin sangre

sin falsas economías  
a su número soñado,  
verá que nunca he fallado.

## Obligación de los hijos: no faltar a la escuela

Si la Vaca Zapalia  
renunció exultante a su piel  
para ti tierno capullo,  
para que des la barba prematura.

Si la Caballa Novia  
renunció las horas extras de la calesita  
para verte salir rendido de los pubs  
y retornarte al nuestro hogar  
con la fementida promesa  
de herraduras nuevas.

Considéralo efebo,  
no lo atribuyas a la exigente ética de la civilización animal  
dispuesta a la entrega de sus entrañas  
a la menor insinuación o caprichos.

### Deudas con Zapalia y Novia

jamás saldadas.

Con Zapalia ni hablar, nunca reclamó nada.

Con Novia algunas recriminaciones pendientes  
por haber arrastrado cañones en distintas  
guerras para uno u otro bando  
sin reivindicaciones propias  
ni siquiera de independencia.

~

Discurso del niño Zamudio a un héroe montado  
sobre un caballo; los dos de bronce.

Turno de la mañana – 5° B.

Srta. Rosales. Distrito Escolar XII.

Miembro de la cooperadora escolar

## Meteorólogo se disculpa

*Para Martín Gil*

Incluido en sus buenos días  
el tiempo estaba empeorando a ojos vista.  
Consultó las teorías encuadradas  
de Kant y de Laplace,  
la coincidencia de los terremotos  
y las lluvias,  
el rumbo de los icebergs  
con vidas espontáneas en sus atolones,  
izada la bandera hacia las congelaciones,  
a los escarceos de amor  
causados por satélites artificiales,  
y sobre todo a la licuación  
de los barroes en Tréveris y Gamarra  
en Parque Chas.  
Por entonces se padecía de reumatismo,  
se adquirían abonos para baños turcos  
y (atención), se solicitaba en público,  
en alcancías, para impermeables de goma;

y a los curanderos amateurs callordas  
la escasez de datos científicos.  
Trasladadas las primaveras por golondrinas,  
los amaneceres por sueños profundos.

## El cana Manopla

Cana viejo y caradura  
listo para jubilarse  
con la cara de cansado  
para engrupir los otarios.  
En todas andás prendido  
quién te va a cachar dormido.  
En cuanto se arma la bronca  
píantás para el otro lado  
hasta llegar al domingo  
primero en la colorada.  
Maestro de las quinielas  
gran jugador de billar;  
conocedor de los chorros,  
compañero de curdelas;  
nunca tuviste un ascenso  
por méritos destacados.  
No hay pibas en el camino  
que no encuentren a tu rima  
y Ferturi el que remata  
te debe más de un favor.  
Yo sé que nadie te quiere,  
que con vos no buscan guerra  
y comprobé varias veces

que tan mal tipo no sos;  
por eso es que te aconsejo  
olvidando los mangazos:  
quemá esas pilchas gastadas  
si querés que te respeten.  
Todavía estás a tiempo  
de ser un hombre decente;  
alguno de los bacanes  
que precisen que lo olviden  
si lo apurás con recuerdos  
un laburo te dará.

Al andar sin uniforme  
cobrarás algunas biabas  
a cuenta de los gobiernos  
y todo se pasará  
cuando bronquiés con nosotros  
porque la caña es más cara  
y al subir al colectivo  
como nunca formarás.

Pero todo se compensa en esta vida fulera  
vení Manopla a mis brazos  
este amigo te dirá,  
yo te perdono las deudas  
porque macho me saliste,  
tomemos un cafecito,  
vamos a joder por ahí.

## Cerrado por duelo

Merecen cerrar su negocio  
quién podría atender en un día tan fúnebre  
no es momento de enjuiciar al comerciante  
cierto es, negaba el pan prestaba la sal  
pero ahora le dedicamos estas palabras  
él pobrecito desde arriba no vende ni compra

hasta la gran reencarnación  
después de muerto  
seguirá guardando para el futuro  
envejecerá sus intereses su cara y su salud

caducada la competencia  
sus ex rivales  
hacen un pozo común de selectas  
anécdotas seleccionadas  
ante el asombro de la concurrencia  
y del fallecido

el viaje será largo y total  
se llora más de lo esperado  
la viuda es hija del barrio  
su primogénita ligera de cascos arrepentida

todo el vecindario en la puerta  
algunos con corbata  
mientras con disimulo  
mandaban a comprar al almacén  
de la otra cuadra.

## Maneras de empezar una conversación

Si no fuera porque el medio de transporte colectivo se descompuso antes de llegar a la parada,

jamás hubieran cambiado una palabra.

Pelos y señales, los mismos proveedores;

los mismos colegios, reuniones en la sociedad de fomento; los hijos de la murga Fthal Varia.

Nunca habían cambiado una palabra, pero ese día

el medio de transporte colectivo se descompuso

antes de llegar a la parada y no quedaba más

remedio, empezando por el estado del tiempo.

¿Cómo de qué pueblo soy? Nací acá, en mi casa.

Yo también.

Carreras no, fútbol Almagro, escolazo.

Palermo y Acosta. No sabe, no contesta. Escabio. Quinielas.

Perdí un año en la conscripción.

Ayí se hacen hombres.

Murió el petizo rengo que apagaba la luz.

Y la prendía; hasta para los mandados cargaba la escalerita.

Pasaba largo los noventa.

Si los viejos no hubieran muerto tan jóvenes,

quizás estarían ahora con nosotros.

La vida es un acontecer de fenómenos sin parar.

El medio de transporte colectivo se descompuso sin llegar a la parada.

Se le pinchó la rueda.

Por suerte estamos cerca del barrio





Paseo por la capital de Luis Luchi (inéditos)  
(2003)

## Llegada del hada buena (nada que pedir)

De pronto saliste de alguna de las flores del balcón  
tus manos y tu aureola ofrecidas  
juntitas al calor  
desnudando zapatos  
limpiando transparencias al tocar  
llenando el vacío para nadie para todos  
inesperando el sueño el sueño no viene.  
Te quedarás el sin tiempo de llegar  
y ya queda el hueco de tu fatal ausencia  
compuesto el silbido sideral que es tu cortejo  
chiribitas en la batuta sin agitar  
inquietando hasta el fin de mis deseos  
sin dejarme nada para pedir,  
ni un refugio para desasosegarnos.

## Él

Yo  
Luis Luchi  
hijo de Paulina Lerer  
la guarde en su gloria su Dios  
yo don yo  
sin tener el menor indicio  
de por qué estoy aquí  
yo  
rechazando amar a nadie  
yo  
seguro que nadie me quiere

yo  
sin voluntad de trabajar  
si la tuviera sería vagabundo  
yo  
desperdiciando de una vez por todas  
la obligación de vivir  
yo un día de semana  
yo una semana del mes  
yo en el amanecer  
yo el reloj parado  
yo y ese  
esquina Viamonte y Alem  
estamos completamente borrachos.

## Autocrítica 1°

Yo lo hice, soy, mentí, creyeron verme otro;  
eso,  
el que no porfió nunca bien.  
El frío, errado, distraído, acabado.  
El peor de todos, el menos macho;  
triste sin principios ni fin,  
miedoso cobarde extranjero barato,  
a ninguna se antojó quererme.  
Rengo tuerto, dolores de conciencia.  
Sin observar lo que ocurría a mi alrededor.  
Viajero fracasado marino en la tierra temulenta.  
Mascullador de palabras nunca dichas en voz alta.  
Ignorante, cerrando los ojos a la realidad.  
Sin pasiones ni ideales de redención

llevados hasta las últimas consecuencias.  
Así me someto, incapaz de clavar un clavo,  
si algo olvido, algo más penoso,  
pueden agregarlo ustedes.

## Única oportunidad de adquirir una persona y llevar un nombre

Había un lugar vacío en el mundo  
y apresuró su cuerpo por una  
oportunidad que no podía perder.  
Me puse un nombre, no sea que me vayan a confundir.  
Soy una persona muchachos, me parezco a todos;  
si no fuera por el apuro al interrumpirlos  
les reflejaría mi placer de entenderlos.  
Los años de agarrarme de las mangas  
y ser tirado al costado del camino  
como un limón exprimido,  
lleno de arrugas y una cáscara para hacer dulce.  
Subo al colectivo y mi voz al dar el precio  
produce una comunicación de simpatía  
entre todos que hicieron lo mismo  
menos algunos renegados  
que trabajan para la compañía.  
Digo en la esquina, ellos saben  
y somos todos felices.  
Al hablar me contestan o se callan  
pero estoy seguro de haber sido entendido.  
Y en la esquina se detienen ante el silencio general;  
Boca debería haber ganado pero parece mentira

compartir sin dificultades de la menor especie,  
respetado y vestido.  
Enfermarme así preguntan por mi salud  
y eso me cura o me obliga a simular,  
porque la enfermedad está a la vuelta de la esquina.  
Yo a mi vez devuelvo la atención,  
que cuenten cómo los atropelló la sociedad,  
y más, exijo que me describan los detalles  
mereciendo las desconfianzas y los anónimos  
“cuídese la Mano Negra lo vigila”;  
me incluyen como miembro  
de la utopía de los iguales  
sin darme tiempo de planificar  
los proyectos de la comuna.  
Pierdo en soledad la clave de sus deseos,  
de cómo se podría mejorar con la participación  
no de todos que ya no hay,  
con los máximos posibles de buena voluntad,  
los santos, los que viajarán el resto emocionados,  
los que se apuran en el corto plazo  
los que obran y después sufren  
los que adornan las imágenes presuntas  
de la imagen y semejanza.

## Ensimismado

Sin embargo seguía ensimismado  
se incendiaban y barrían las cenizas  
la puntería mejoraba  
seguía ensimismado

las ofensas no lograban sacarme  
la concurrencia enmudecí  
preferí la sed a ahogarla.  
El color de los papeles retornaba al pasado  
las nubes pintaban, la mirada hacia el suelo  
no importaba lo perdido, dolía el corazón  
confuso cuerpo  
el perfil envejeciendo  
pedía silencio y tiempo  
que las gentes que lo ayudaban  
a levantarse  
no estaban en condiciones  
de dárselo.

## Resurrección

Acabo de despertarme y me encontré cambiado  
tomé un mate entrándome en el género animal y vegetal  
cortaba con los cielos no entendían mis señas  
a mi costado soplaban pinos negando su origen  
las noticias engrosaban miedos  
los acontecimientos dejaron de ser amenazas  
hecho un espíritu pugnaba por entrar en otro cuerpo  
el mío no servía para tanto esfuerzo  
mi relación en los cambios  
renacía del rescoldo  
y evocaba la infancia con buen humor  
el apasionamiento me conmovía  
objetivado curioseaba la descomposición del tiempo  
la formación de los dedos

su progreso industrial  
las miradas profundas de ojos acuosos  
donde se bañan los desventurados sin amor  
el pasado cavaba sin dejarme entrar  
tijeretazos de conversación inapelable  
trepaba por las cuerdas de las voces  
de las ausencias era la víctima  
huía escondiéndome en los calabozos  
cantando con borrachos perdidos  
tapando las alas con los musgos  
disfrazado del color trabajo del tiempo.

## Sin saber por qué estaba contento

La alegría es contagiosa y a los alegres se les debe un agradecimiento. Entren en esa casa fría donde solo se murmura iniquidades, transformen esos rostros en parte de la fiesta. Si la represión de los avaros no es suficiente apelen al chiste verde haciendo bajar los ojos a la mujer y al anfitrión escalonado en la silla alta. Se llega sin saber cómo empezó y menos cómo va a terminar. Razón suficiente para largarse a las carcajadas agitando las colas de paja, las panorámicas de volúmenes y los dramas en el boliche, ya en ayunas.

## Cambió su figura a través de los años

Lo palmeó una hoja al caer  
de un árbol que había sembrado su carozo.

Una pisada borraba todas sus anteriores  
que hicieron su caminito.  
La nariz bauprés de los ojos enfilaba las distancias  
y para no perderlas le agregaron unos vidrios  
que lo alejaron de las cosas.  
El corazón se agrandaba,  
el alma crecía sola y mal alimentada  
seleccionando la mayor cantidad de tristes pensamientos.  
Arrancó una rama del árbol para caminar,  
ya se apoyaba en él al encorvarse  
y en sus delirios.  
El único retrato valedero era esa cara al afeitarse  
que no miraba por pudor.  
Nunca se vio de cuerpo entero  
aunque tuvo alguna referencia de terceros  
generalmente mujeres,  
apagaba la luz y no se desnudaba.  
Miraba a la gente por la calle,  
uno más lindo que el otro;  
parece que tienen algo que decirse  
y en distintos idiomas lo hacen sin esfuerzo.  
Y le dejaba bigotes a toda esa vida  
con pocos viajes en la búsqueda,  
y si los tiempos y las distancias  
se metían en su calavera  
enviaba paisajes cada vez más lejos  
como queriendo demostrar  
que todavía no había encontrado.

## Las oligarquías locales

Huyendo de la civilización  
llegar a una estación sin luz eléctrica  
solicitando donde su cuerpo  
pueda pasar una noche sin dormir,  
nada había sido y nada era  
ante el infinito de trigales  
que alguien habría sembrado,  
se dirige al más callado  
pero que tiene esa voz  
el que va a bajar la vista sin contestarle,  
dos veces tendrá que preguntar  
y a la tercera  
habrá que poner las armas sobre la mesa,  
exigir comida, adivinar dónde está el oeste  
no justificar si ha venido a quedarse  
perseguido por la ley del más fuerte  
escapando de un amor con penas  
o sus delgadas fibras debilitadas,  
y con esos restos chamuscados  
explicar la reforma agraria  
la comunidad de bienes y de almas  
y superarse con todos los métodos  
conocidos y por conocer  
junto a la pena de su corazón.

## Desventuras de sacarse años de encima

Fuera de mí  
quiero ser libre.  
Pueden tomar los modelos más originales,  
parecer bellos haciéndose los bellos  
o al revés lo mismo da.  
Traten de entrar por la cabeza, no abriré.  
Estoy sobrecargado de pasado sin hacer,  
plomo en las piernas,  
en los bolsillos el peso del vacío;  
agua pesada anotada en recetarios,  
una formulita parece  
aunque sea un verso de este que viste y calza.  
Me recorro diariamente hasta encontrar mi aspecto,  
alejarme del papel con la vista

## Inter di grinique beimalej

(En idish es una canción de cuna llamada “Entre los verdes arbolitos”)

Todavía hoy, ahora,  
los nombres Josecitos, Samuelitos,  
en una indefinida penumbra,  
a salvo de los miedos en los sueños,  
personajes con quienes jugar  
dentro de la miel de la voz.

Derrumbaron cataratas,  
truenos de soldados heroicos,

las tumbas serán de los libres  
coros de puras repúblicas  
gritos rebelados  
por los pobres del mundo,  
muy serios, trágicos,  
amenazantes,  
el pecho para que lo maten  
sin dar un paso atrás.

Las impaciencias, viajes de invierno  
todos los hombres son hermanos  
ojos negros  
tus besos fueron míos  
sweet Georgia Brown.  
Todavía ese ángel  
estrella fugaz con augurio;  
ese temblor del labio,  
la mirada abandonada en eso, no sabido;  
la serenidad inepta, resignada  
ante las pérdidas  
y las cuatro paredes extrañas.  
Esa dureza aparente, lo sé, mamá,  
me sale de ese lugar de la niñez  
donde estuvieron escondidas tus canciones.

## Momento patético último

Adiós hermanos, adiós.  
Adiós padre, adiós madre muerta.  
Para todos tengo un adiós.

Adiós amigos que me acompañaron a vivir,  
esta vez para siempre me voy.  
Tomo el navío del símbolo en la frente  
lleno de pasajeros conocidos,  
la sombra del mundo que me inventé  
y sus tripulaciones, todas buenas gentes.  
Adiós para todos adiós,  
en el otro puerto que seguro llegaré  
las costumbres serán distintas.  
No se golpeen el pecho preguntando por qué.  
Mi vida, no sé cómo llamarla,  
digamos eso que ocupé  
el espacio igual al de ustedes,  
con suave sensación  
de cosa y movimiento desintegrado,  
una inquietud raíz de mis ganas de vivir.  
Dejo esa inquietud,  
lo mío, el yo, no fue más.  
A todos, para todos adiós.  
Sepan que me confundí de viaje  
y perdí el regreso.

Espérenme que volveré (*Antología*, 2010)

## Bartolo

Con Bartolo tomábamos mate,  
a cancha pelada,  
nunca habíamos trabajado  
ni lo pensábamos en nuestro análisis  
de la vida de Carlos Gardel  
sin guitarra era casi lo mismo  
pero Parque Chas no es Montmartre  
allí no cae nieve  
y al menor corte de electricidad  
los tranvías 7 nos daban tiempo  
para redimir a las Estercitas  
hasta que se normalizara la comunicación

Me olvido de hablar de mí,  
considerado en el ambiente  
como un gil que rengueaba  
tenía asma  
y ni los perros lo piyaban

Cuando Cipriano y mi hermano  
se disfrazaban de fantasmas  
me dejaban sin sábanas  
que fue el origen de mi insomnio

## Bandoneón arrabalero

Torandell de origen catalán  
le explicaba a Anís del Mono

que solo los muy observadores  
sabían que le sacaron un pulmón  
pero igual podía vivir o malvivir  
que no tenía diferencia  
y la fuerza de sus trompadas  
en vez de disminuir había aumentado  
por estado nervioso.  
Era partidario de Gardel  
le explicaba Torandell de origen catalán  
pero el que más o el que menos  
seríamos de origen gringo  
aunque los uruguayos lo disputaron.

## Mi Buenos Aires querido

Gardel, Carlitos,  
siempre quiso ser europeo,  
mirándonos a nosotros mismos  
creo que tenía razón;  
en esa época empecé a sufrir  
de los riñones  
después de un interrogatio  
en la Sección Especial  
de Represión al Comunismo.

## Ventanita de arrabal

Me vestía todas las mañanas  
con smoking o frac  
me daba lo mismo

me lo regaló mi hermosa hermana  
de la que jamás tuve noticias  
hasta que me exigió ser elegante  
que es tener responsabilidad  
con uno y los que se fueron.  
El caudal de luces  
era un tiempo intemporal,  
aumentaba hasta el mediodía  
siempre que no se nublara  
y la nostalgia entonces  
obligaba a estimular  
a los que podían gozarla  
a que se abandonen  
a esa canción llegada allende los mares.

## Mano a mano

Estaba dar una mano.  
Existía la Mano Negra.  
Las venganzas, los arreglos de cuentas  
en ambientes pesados,  
interrumpidas por Damas de la Sociedad  
que nos neutralizaban  
y nos imponían una paz  
que iban a ser las primeras  
en perturbarla.  
Puedo contar infinidad de experiencias  
y tengo testigos imparciales  
que no me dejan mentir  
y mejor que no se metan.

## Al pie de la santa cruz

A quién se le ocurre en una época  
que no hay obreros  
hacer una huelga,  
hágame el favor.  
Se les hace un favor a los ricos  
que les dan prestamos  
lo cambian por una computadora  
lo cambian de traje  
sí, lo único que faltaba  
dejarlo desnudo  
hasta que intervenga la autoridad,  
bien vestidos en las ceremonias religiosas  
pero eso sí,  
no se toma partido  
por ninguna  
sin bolsillo se es neutro.



*Luis Luchi caminando por Parque Chas, Pedro Gaeta, témpera y tinta, 1972.*

# Antes que el verbo fue el caos...

Por Alberto Szpunberg

¿Por dónde empezar con Luchi sino por el diálogo con Luchi? Abrí *El obelisco y otros poemas* y lo hice al azar, desordenadamente, porque no sé si puedo leerlo a Luchi de otra manera, tal como siempre fue y sigue siendo nuestro diálogo, desordenado por militancias, discusiones, exilios, distancias, océanos, muertes, pero constante. Permanente, como la asamblea que juntos soñamos. Y abrí justo en uno de los más hermosos poemas: “Mi madre y yo”. El niño Yanischevsky, de Parque Chas, ya es Luchi, que recorre el mundo y la historia, y visita la tumba de su madre: “nunca hablé contigo / como lo hago ahora”, dice... Y leo o, no sé, mejor dicho él se lee: “Aquí te dejo mis lágrimas desordenadas / con esos versos desordenados...”.

Primera mirada: el desorden de la poesía de Luchi parece ser el orden de la poesía de Luchi. Cuando estábamos trabajando con Lilian Garrido en la antología *Paseo por la capital de Luis Luchi* (2003), la preparación volvió a plantear los mismos problemas que, entre errores y erratas, acompañaron y acompañan a todas las ediciones de Luchi, aun cuando él todavía estaba entre nosotros: faltan acentos, sobran comas, cortes de verso que parecen más resueltos en función del espacio que del poema, comillas o signos de interrogación o admiración incompletos... Cierta leyenda que quizás él

mismo colaboró en forjar atribuye este desorden a un Luchi que, pibe de barrio y de familia humilde, no pudo completar los estudios. No importa: a quienes lo frecuentamos, aun acompañándolo en su leyenda de “autodidacta bohemio” o “proletario”, nos consta que Luchi, atrincherado en su inmensa humildad, era un escritor de producción incesante y cultísimo: lector infatigable y polemista proverbial, casi por principio, era común que él ya conociese a todos los escritores que nosotros, los jóvenes de entonces, le presentábamos como una gran novedad: no solo en materia de literatura nacional y no solo “tanguera” y no solo “de izquierda” y no solo de filiación marxista o libertaria, sino también en cuanto a autores de la literatura universal o ensayos teóricos o ideológicos o políticos del más variado signo y tiempo. Cuando nosotros recién íbamos, él ya estaba de vuelta con un ejemplar bajo el brazo, como me consta que ocurrió (y cito solo a quienes, entonces, eran “la derecha”...) con Merleau-Ponty (*Humanismo y terror*, nada menos...), Camus, Pound, Céline, Eliot, Gide... Gesticulaba con admiración o rechazo o desconfianza en más de una “recomendación”, pero nunca hablaba sin conocimiento de causa. “Hay que leerlo”, decía a lo sumo en cada caso, pero sabía de qué y de quién hablaba.

Segunda mirada: dejando de lado la leyenda de la “cuna humilde” (la misma suele acompañar a Carriego y a Arlt...), ¿qué refleja este “desorden” en la escritura de Luchi? A lo largo de “Mi madre y yo”, para desesperación de editores y correctores, el “orden” gramatical del poema —en especial los criterios diacríticos— se va desdibujando y queda por el camino. “Mi madre y yo” es un ejemplo. Luchi termina el poema tratando de darse él mismo una respuesta: “porque yo

soy así / en mi vida y en mis sentimientos / como estas flores desordenadas / que aquí quedan”. Evidentemente, el “desorden” de Luchi era un punto de partida y no un resultado. Más precisamente, un momento puntual del habla en su estado de continuidad más coloquial, con toda su carga de improvisación, asociación, desaliño, actuación, creatividad, ingenio, humor, ironía, pasión, tristeza.

Tercera mirada: en la misma relación con Luchi vivo, predominaba el diálogo. Lo suyo era hablar y ser hablado, porque siempre tenía qué decir y siempre estaba dispuesto a escuchar. Sus lecturas en público eran un diálogo. Y el diálogo con el público empezaba ni bien aparecía en escena, con un montón de carpetas y papeles bajo el brazo, como si no supiese por dónde empezar, y él mismo solía decirlo o mascullarlo hasta que se decidía por algún poema y arrancaba. Lo mismo pasaba al compartir la mesa de los cafés, tanto en los antiguos de Buenos Aires como en los del exilio, en Barcelona. La conversación empezaba no se sabe dónde ni tampoco dónde terminaba. Incluso sus poemas eran parte de un diálogo que continuaba un diálogo anterior y que nunca llegaba a su fin, aunque cambiasen los temas, las circunstancias, los tiempos. Hoy mismo, cuando él ya no está, ahora mismo, en este preciso momento en que lo releo mientras escribo, su voz debe dejarse oír y estar presente y debo poder escucharla para que su poesía resuene (y nunca mejor dicho...) en mi interior como tal. Su poesía es poesía del habla, un momento de la oralidad que trasciende las frases, los significados, los conceptos. Por eso, su poesía está más cerca de la voz que de las palabras. Es más próxima, mejor dicho, más prójima de la garganta que de los labios. Y también más próxima, mejor dicho, más prójima

del silencio que del decir. Esto último se hace más evidente ahora que Luchi ya no está y, sin embargo, su poesía sigue hablando. Y esto no es una pirueta retórica, sino una poética determinada, una razón de ser de su poesía.

Cuarta mirada: es revelador comparar las versiones del Antiguo Testamento a partir de que este dejó de existir como tradición oral para ser fijado como texto escrito al servicio de la Iglesia de Roma, convertida en poder. O, como Luchi bien lo aclararía, en Estado. La subsistencia de los signos del canto permite ver la tendenciosidad del proceso de traducción, cuya clave no ha sido otra que la de imponer el orden del canon en el desorden propio de la tradición oral. En el *Génesis* (I, 3) se dice que Dios, apareciendo en la narración como ser hablante por primera vez, dice: “¡Que la luz sea! y la luz fue”. En su *Comentario al Génesis*, san Agustín se asombra: ¿en qué lengua resonó esa voz cuando Dios dijo “¡Que la luz sea!”?, porque él mismo razona: aún no había diversidad de lenguas, la cual solo dio comienzo tras el Diluvio, al construirse la Torre [de Babel]. Y san Agustín se responde: ese habla divina no podía tratarse de un sonido material. En el imaginario bíblico, ese sonido es originario, es generador, es la creación. La poesía de Luchi está creada con la materia prima de ese sonido que origina: en este caso, el poema. De nada sirve “fijarlo”, porque se escapa, gana de inmediato la calle, la mesa del bar, la multitud de anónimos, anonimato que él mismo adoptó como estilo, también de vida.

Quinta mirada: hoy en día —imagino la cara de devorarse a san Agustín (y a mí, que lo nombro...) que ya pone Luchi... —, materialistas nosotros todos, dialécticos o no dialécticos, nadie se atrevería a hablar de “un sonido no material”. Pero sí cabe

preguntarse cuál o qué es la “materialidad” del sonido de la voz de Luchi que da vida a la poesía de Luchi. La distinción entre “lengua” y “habla” ya es abecé de toda lingüística: la “lengua” es de orden canónico, con todas sus gramáticas, sus sintaxis, sus ortografías, sus reglas, sus academias, sus diccionarios y hasta el absurdo de los diccionarios de sinónimos; el “habla”, en cambio, es el desorden, lo imponderable, lo caótico, lo torrencial, lo innovador, lo insólito, lo creador: es ese inexplicable sonido del que hablaba san Agustín. Como dice el mismo Luchi en “Mi madre y yo”: “decir un idioma extraño / sin comprender sus signos”. ¿En qué “sonido” nos hablaba y aún nos habla Luchi? ¿El de una época? ¿El de un momento de Buenos Aires, del país, de América Latina? ¿El de una etapa de nuestras vidas? ¿El de un sueño transformador universal aún no realizado? ¿El de una tierra prometida llevada a hombros al exilio?

Sexta mirada: acá, a propósito de “Mi madre y yo”, habría que charlar (y queda pendiente la charla...) de un sinfín de temas (y tareas...), pero hay un verso clave —un “versito”, diría Luchi— que yo, con su voz en mis oídos (el “sonido material”) y en mi corazón (el “sonido no material”), quiero que oigamos juntos: “venías de un mundo que moría”. Sí, Luchi, hijo de inmigrantes, y “para colmo” judíos, sabía que algo de él provenía de un mundo que moría, y por momentos lo dejaba traslucir. A veces, hasta la autodestrucción, como para que “ese mundo que moría” quedase bien muerto. Pero también apostó por un mundo que nacía, aunque, para su gran desconcierto (y el de todos), él mismo vio morir, arrastrado por el mismo mundo anterior, ese que él y todos nosotros creíamos muerto y bien muerto. No es casual que Luchi, porteño como pocos, haya optado por morir en Barcelona, en el exilio,

fiel a un mundo que ya había dejado de existir, incluso en su mítica República de Parque Chas. Aunque, si nos escuchamos a nosotros mismos como lo escuchamos a Luchi, sentiremos el asombro de vivir, que no es lo mismo que continuar con vida. Cualquier poema de Luchi nos lo hace sentir al reconocernos en el poema, y este libro en su memoria que nos reúne a ambos lados del océano es otra prueba. Todo poema de Luchi es nuestro poema. Es una manera de ser nosotros.

Séptima mirada: dice el Talmud que el día que el relato bíblico de la tradición oral quedó fijado por escrito, los ángeles lloraron. No era para menos: en ese momento, la memoria se acababa de convertir en recuerdo, el presente en pasado, la invocación en evocación o, como le gustaría a Luchi, el valor de uso en valor de cambio. En este sentido, estemos atentos a la celada de las anécdotas: Luchi, para seguir siendo Luchi, nunca puede ser un recuerdo, que siempre es un pasaporte al olvido. Desde un punto de vista cultural, la poesía argentina, que hoy parece recuperarlo a Luchi en la medida en que la sociedad, torpemente, profundiza su memoria, resulta inconcebible sin Luchi. No hay lenguaje sin diálogo. Por eso, a ambos lados del océano, abordar el diálogo con la poesía de Luchi, que siempre es un diálogo, ayuda a afrontar estos tiempos, tan nuevos y tan viejos, sin “el miedo de los niños / que temen la fuerza del viento / sin comprender su sublime grandeza”.

## Luis Luchi: su vida

Luis Luchi (seudónimo de Luis Yanischevsky Lerer) nació en Villa Crespo, barrio de la ciudad de Buenos Aires, el 11 de octubre de 1921. Hijo de Gregorio Yanischevsky y Paulina Lerer, inmigrantes judíos ucranianos; cuando era un niño de 5 años se mudó con su familia a otro barrio de esa misma ciudad: el laberíntico Parque Chas, que Luchi transformaría lúdicamente en una “República Independiente”, bastión de resistencia contra el enemigo.

De familia humilde, necesitó trabajar desde su temprana adolescencia, por lo cual solo pudo terminar la escuela primaria. De grande, ya padre de familia, concretó el bachillerato en un curso acelerado y luego se propuso estudiar Ingeniería, pero la exigencia de un “certificado de buena conducta” se lo impidió.

Militó activamente en la Federación Juvenil Comunista y en el Partido Comunista. Luego, tras algunas desilusiones, se acercó al anarquismo, sin renegar nunca del marxismo. Un hito en su vida fue la Guerra Civil Española (1936-1939), comprometiéndose seriamente en la organización de la solidaridad con la República. En la lucha por esta causa conoció a su inseparable amigo y camarada, el polaco Gdal (Diego) Aronowicz. También por aquellos años, junto a Mario Lesing y Jaime Szuchmacher formó una Comuna: entre los tres alquilaron una vivienda y declararon sus bienes de propiedad común. Cuando triunfó el Frente Popular en Chile (1938), Luchi viajó a ese país, donde vivió un año. Allí militó y trabajó en apoyo del Frente y se empapó de la lectura de Pablo de Rokha, Pablo Neruda y Vicente Huidobro.

En 1944 se casó con Irene Lavalle y tuvieron tres hijos: Aníbal, Esteban y Luis. Para que su mujer no repitiera su ingrata experiencia de estudiante frustrado, la impulsó a terminar la escuela secundaria y a seguir la universidad. Irene fue una gran médica obstetra: buena profesional, muy humana y solidaria con las mujeres prontas a dar a luz en la clandestinidad.

Luis Luchi fue obrero gráfico. Desde muy joven trabajó en varios talleres gráficos y a mediados de los años cuarenta fue empleado de editorial Atlántida. En 1949, despedido tras una importante huelga gráfica declarada ilegal, debió emigrar a Montevideo con su familia para seguir trabajando en lo suyo. Cuando dejó este oficio, trabajó como vendedor viajante de libros, lo que le permitió recorrer la Argentina casi en toda su extensión.

Profundo admirador de Vladimir Maiakovski, César Vallejo y Raúl González Tuñón, el oficio que mantuvo y sostuvo durante toda su vida se relaciona con la literatura (como infatigable lector y como poeta). A principios de la década del sesenta participó en el grupo de cuentistas El Matadero, ligado estéticamente al grupo de Boedo. Integrado, entre otros, por Nenina Caro, Guillermo Cantore, Blas Raúl Gallo, Mario Lesing, Arminda Ralesky y Lubrano Zas, el grupo se proponía publicar a jóvenes con sentido popular. Bajo el sello Ediciones El Matadero publicó en 1961 su cuento “El brasilerito” en la antología *Cuentistas argentinos contemporáneos* (único texto en prosa publicado en vida de Luchi).

A fines de los sesenta, junto con el poeta Roberto Santoro, el músico Eduardo Rovira y el artista plástico Pedro Gaeta, fundó el grupo Gente de Buenos Aires, cuyo objetivo era, por un lado, acercar el arte a los barrios organizando actividades

culturales en escuelas, clubes y sociedades de fomento y, por otro, llevar adelante una labor editorial muy importante, con ediciones artesanales de libros, carpetas y discos, muy proliferas y de bajo costo. Con este grupo publicó los libros de poemas *Los rostros* (1973), *Poemas 1946-1955* (1975) y *La pasión sin Mateo* (1976), y el disco simple *Tango de música a lo lejos* (1966).

En enero de 1977, a causa de amenazas recibidas durante el golpe militar en Argentina, Luchi y su mujer tuvieron que abandonar el país. Se exiliaron en Barcelona, donde Irene ejerció su profesión y Luchi se dedicó a escribir y militar contra las dictaduras de Latinoamérica.

Años después de la muerte de Irene, ocurrida en 1990, Luchi conoció a Rosa Katz, otra exiliada argentina, quien fue su segunda compañera hasta el fin de sus días.

Luis Luchi murió en Barcelona el 21 de octubre de 2000. Frente al puerto viejo de esa ciudad está emplazado el Monumento a Colón. El marino genovés —aseguraba Luchi—, con su brazo extendido hacia el mar, señala Parque Chas.



## Bibliografía completa de Luis Luchi

- El obelisco y otros poemas* (Buenos Aires, Signo Publicaciones, 1959). Reeditado en Buenos Aires por Eloísa Cartonera en 2010.
- El ocio creador* (Buenos Aires, Ediciones Stilcograf, 1960).
- “El brasilerito” (cuento). Publicado en *Cuentistas argentinos contemporáneos* (Buenos Aires, Ediciones El Matadero, 1961).
- Poemas de las calles transversales* (Buenos Aires, Editorial Salamanca, 1964).
- La vida en serio* (Buenos Aires, Editorial Stilcograf, 1964).
- Vida de poeta* (Buenos Aires, A. Burnichon Editor, 1966).  
Reeditado en Buenos Aires por Ediciones En Danza en 2003.
- El muerto que habla. 48 penúltimos poemas* (Buenos Aires, Ediciones Buenos Aires Leyendo, 1970).
- Poemas cortos de genio* (Buenos Aires, Ediciones Buenos Aires Leyendo, 1970).
- Ave de paso* (Buenos Aires, Ediciones Noé, 1973).
- Los rostros* (Buenos Aires, Ediciones Gente de Buenos Aires, 1973). Ilustraciones de Pedro Gaeta.
- Poemas 1946-1955* (Buenos Aires, Editorial Papeles de Buenos Aires, 1975).
- La pasión sin Mateo* (Buenos Aires, Ediciones Gente de Buenos Aires, 1976).
- ¡Gracias, Gutenberg!* (Barcelona, La Lira Argentina, 1980).  
Edición auspiciada por la Casa Argentina en Cataluña.
- Resumen del futuro* (Barcelona, Ediciones del Escorxador, 1984).
- Antología poética* (Rosario, Editorial Fundación Ross, 1986).  
Selección y estudio crítico a cargo de Eduardo Romano.

- Fuera del margen* (Buenos Aires, Utopías del Sur, Cuadernos de Poesía Labio Partido, 1992).
- Mishiadura en las dos ciudades: Buenos Aires-Barcelona* (Barcelona, Ediciones del Escorxador, 1993). Ilustraciones de Joan Alonso, Raúl Capitani, Héctor Cattolica, Roberto Duarte, Pedro Gaeta, René Langlois, Marie Ange Margall, Miguel Ratto “Kinoto”, Luis A. Suvervil y Carlos Terribili.
- Jardín zoológico* (Buenos Aires, Ediciones Último Reino, 1995).
- Contestarse a sí mismo en el canto* (Barcelona, Ediciones Bajo El Poncho, 1997). Ilustraciones de Oscar Grillo.
- Poemas y pinturas* (Barcelona, Save As, 1999). Poemas de Luis Luchi y pinturas de Miguel Ratto “Kinoto”.
- Amores y poemas en Parque Chas* (Buenos Aires, Ediciones Gente de Buenos Aires, Colección La Pluma y el Pincel, 2001). Ilustraciones de Juan Carlos Ferrero, Pedro Gaeta y Hugo Griffói.
- Paseo por la capital de Luis Luchi. Antología* (Buenos Aires, Ediciones Último Reino, 2003). Selección y prólogo: Lilian Garrido. Epílogo “Grandes destinos”: Alberto Szpunberg.
- Espérenme que volveré* (Barcelona, Ediciones del Escorxador, 2010). Antología poética y de textos inéditos en prosa. Estudios críticos: Lilian Garrido, Jonio González, Jorge Quiroga, Eduardo Romano y Alberto Szpunberg. Recuerdos de vida: Aníbal Yanischevsky. Ilustraciones: Horacio Altuna, Oscar Astromujoff, Dante Bertini, Elisa Ferreira, Pedro Gaeta, Oscar Grillo, Sergio Kern, Carlos Nine, Miguel Ángel Ratto “Kinoto” y Jorge Sarraute.

## Discos

*Tango de música a lo lejos* (disco simple, Ediciones Gente de Buenos Aires, 1966). Poemas y voz: Luis Luchi. Música e intérprete: Eduardo Rovira. Ilustración de tapa: Pedro Gaeta.

*Antología por mí* (disco larga duración, Buenos Aires Oyendo, 1969). Poemas y voz: Luis Luchi.

*A medio hacer todavía* (cassette, disco larga duración, Barcelona, Ediciones Maresme, 1982). Poemas y voz: Luis Luchi y Alberto Szpunberg. Música, arreglos y dirección: Jorge Sarraute.

*Todos se dan vuelta y miran. Poetas argentinos en BCN* (compact disc, Barcelona, TRAM, 1999). Poemas y voces: Susana Drangosch, Andrés Ehrenhaus, Jonio González, Luis Luchi y Alberto Szpunberg. Música: Jorge Sarraute. Poemas musicalizados interpretados por el grupo Vox Populi.

*Luchi 10 años. Luchi lee a Luchi* (Barcelona, 2010). Poemas y voz: Luis Luchi. Música e intérprete: Jorge Sarraute. Este CD acompañó a la antología *Espérenme que volveré*. El combo de libro + CD fue especialmente preparado para conmemorar los diez años del fallecimiento de Luis Luchi.



## Notas sobre esta edición

“Luis Luchi o el (re)nacimiento de la poesía hacia fines de los cincuenta” (tomo 1) fue publicado en *Espérenme que volveré* (Barcelona, Ediciones del Escorxador, 2010), una antología de poemas y prosa de Luis Luchi, editada en homenaje al poeta a diez años de su fallecimiento.

El título *El muerto que habla. 48 penúltimos poemas* (tomo 1) es una clara muestra del humor del poeta. Luis Luchi publica aquí 48 poemas, número que en la quiniela se corresponde con soñar con una persona que sabemos muerta y nos habla dentro del sueño. Pero el juego se extiende, ya que este ejemplar se compone de dos libros invertidos: de un lado, *El muerto que habla. 48 penúltimos poemas*, y del otro, *Poemas cortos de genio* (tomo 1), donde aparece nuevamente el humor o, en este caso, la ironía en el título de la obra. En un gesto de complicidad con sus lectores (algo así como “quien avisa, amigo es”), el poeta les aclara que estuvo falto de capacidad creativa a la hora de escribir estos poemas. Un dato interesante: esta edición de dos libros en uno tuvo una tirada de 5000 ejemplares.

“Donde se guardan las cartas”, del mencionado *El muerto que habla. 48 penúltimos poemas*, también se publicó, con variaciones, en el libro *¡Gracias, Gutenberg!* (tomo 2) (Barcelona, La Lira Argentina, 1980).

*Los rostros* (tomo 1), ilustrado con tintas de Pedro Gaeta en su edición original, incluye poemas ya publicados en libros anteriores: “Autorretratos” y “Dolor”, en *El obelisco y otros poemas* (tomo 1); “Vieja cara”, “La flor azteca”, “Nariz colorada” y “Los granitos”, en *Poemas de las calles transversales*

(tomo 1); “Picado de viruela”, en *La vida en serio* (tomo 1); “Buscando en las caras los amores de la juventud”, en *Vida de poeta* (tomo 1); “No conocer una cara hasta verle los ojos” y “Arrugas”, en *Poemas cortos de genio*. Al no presentar variaciones con las publicaciones previas, los poemas mencionados no se repiten en esta edición.

El poema “El lado izquierdo”, ya publicado en *Ave de paso* (tomo 1), presenta importantes variaciones en la segunda versión publicada en *Los rostros* (1973).

El grupo Gente de Buenos Aires, fundado a fines de los sesenta por el artista plástico Pedro Gaeta, el músico y compositor Eduardo Rovira y los poetas Roberto Santoro y Luis Luchi, llevó adelante una actividad cultural intensa cumpliendo con el programa de acercar el arte a los barrios, relacionar las artes entre sí y establecer un diálogo abierto entre los artistas y el público. Otro aspecto de ese programa —en sintonía con lo anterior— fue su labor editorial. Gente de Buenos Aires editó carpetas y libros, artesanales y accesibles, para difundir la obra de numerosos poetas. Su sello, Papeles de Buenos Aires, en la colección La Pluma y la Palabra, publicó 35 carpetas de otros tantos poetas. La nro. 19, aparecida en 1975, es *Poemas 1946-1955* (tomo 1), de Luis Luchi. Cada una de estas carpetas (hojas sueltas sostenidas por la solapa de la tapa de cartulina) tenía un orden establecido: en la primera hoja, lugar y fecha de nacimiento del poeta y su obra publicada; en la segunda, la participación de un artista plástico (en el caso de Luchi, el artista es Hugo Griffoi); en la tercera, la “declaración jurada”: un poema, unos versos, un texto —en síntesis—, donde el poeta expresaba su pensamiento, sus ideales, etc. Un modo de “declarar bajo juramento” el sentido que perseguía

con su obra. Luego se sucedían las hojas con los poemas. La “declaración jurada” de Luchi se compone de versos tomados de los poemas “El ocio creador”, “Soledad” y “Compañero de Schubert en sus viajes”, del libro *El ocio creador* (tomo 1).

Los poemas “Risa transformada en llanto”, “Los lagrimales” y “Las sacadas de lengua”, que forman parte de *La pasión sin Mateo*, ya habían sido publicados en *Los rostros*, por lo que no se repiten aquí.

“Fuera del alma...”, de ¡*Gracias, Gutenberg!*, había sido publicado, con variaciones, en *El muerto que habla. 48 penúltimos poemas*.

En la primera edición de *Contestarse a sí mismo en el canto* (tomo 2), con ilustraciones originales de Oscar Grillo, colaboraron los poetas argentinos Alberto Szpunberg y Jonio González y la diseñadora catalana Edith Stone. Está dedicado “A los compañeros y amigos de la Plataforma Argentina contra el Indulto”.

*Poemas y pinturas* (tomo 2) es el último libro publicado en vida de Luis Luchi, ilustrado con pinturas del ceramista y artista plástico Miguel Ángel Ratto “Kinoto” (Buenos Aires, 1942; Ibiza, 2009).

A propósito de *Amores y poemas en Parque Chas* (tomo 2), había dos intenciones: publicar un libro de Luis Luchi en Argentina y hacerlo, a pedido del poeta, en el formato “carpeta” o “caja-carpeta” de las ediciones del grupo Gente de Buenos Aires. Luis Luchi envió los poemas por correo en un orden ya establecido por él (algunos habían sido publicados y otros eran inéditos), y el título de la obra. Ilustraron la edición tres artistas plásticos: Juan Carlos Ferrero, Pedro Gaeta y Hugo Griffói. Lamentablemente, Luchi murió en

Barcelona el 21 de octubre de 2000 y no llegó a ver su libro terminado. Así, *Amores y poemas en Parque Chas* se convirtió en un homenaje póstumo. Se incluyó, por este motivo, un extenso prólogo escrito por Lilian Garrido, que no formaba parte de los planes iniciales de la edición. El libro se presentó con un acto multitudinario, verdadera celebración (“Siempre con Luchi, siempre. Homenaje a Luis Luchi”), en el Centro Cultural Roberto Santoro, en Villa Ortúzar, ciudad de Buenos Aires, el 19 de mayo de 2001. Los siete poemas ya publicados en libros anteriores, al no presentar variaciones, no se incluyen aquí. Estos son: “Relación de la familia Chas con mi familia y la de los vecinos”, de *Contestarse a sí mismo en el canto*; “Once pepinos fóbal club”, de *Poemas cortos de genio*; “Instrucciones para el hospital Tornú”, de *La vida en serio*; “Che turco”, de *El ocio creador*; “Belgrano mi general” y “Algunos preguntaban si era poeta...”, de *Mishiadura en las dos ciudades. Buenos Aires-Barcelona* (tomo 2) y, por último, “Final de la casa”, de *Resumen del futuro* (tomo 2).

En la presente edición de *Paseo por la capital de Luis Luchi* solo se publican los poemas que en la antología figuran como inéditos.

Al cumplirse diez años del fallecimiento de Luis Luchi, un grupo de amigos argentinos y catalanes organizó en Barcelona un gran homenaje, para el que publicaron la antología *Espérenme que volveré* (tomo 2), que estuvo acompañada con un disco de Luis Luchi recitando sus poemas, con música de Jorge Sarraute. El libro incluye artículos críticos de Lilian Garrido, Jonio González, Jorge Quiroga, Eduardo Romano y Alberto Szpunberg (estos dos últimos se reproducen en esta edición como prólogo y epílogo), algunos textos en prosa del propio Luchi, su biografía y bibliografía, una semblanza escrita por su

hijo mayor, Aníbal Yanischevsky, y cinco poemas manuscritos inéditos que incorporamos a esta edición. Probablemente se trate de poemas en construcción, aún inacabados. En aquella edición de *Espérenme que volveré* participaron con sus ilustraciones Horacio Altuna, Oscar Astromujoff, Dante Bertini, Elisa Ferreira, Pedro Gaeta, Oscar Grillo, Sergio Kern, Carlos Nine, Miguel Ángel Ratto “Kinoto” y Jorge Sarraute.

**L**uis Luchi (seudónimo de Luis Yanischevsky Lerer) nació en 1921 en el barrio porteño de Villa Crespo. Hijo de inmigrantes judíos ucranianos, cuando era un niño de 5 años se mudó con su familia al laberíntico Parque Chas, al que Luchi transformaría lúdicamente en una “República Independiente”, bastión de resistencia contra el enemigo. Militó activamente en la Federación Juvenil Comunista y en el Partido Comunista. Luego, tras algunas desilusiones, se acercó al anarquismo, sin renegar nunca del marxismo. Profundo admirador de Vladimir Maiakovski, César Vallejo y Raúl González Tuñón, toda su vida se relacionó con la literatura, como infatigable lector y como poeta. En enero de 1977, a raíz de amenazas recibidas durante el golpe cívico-militar, Luchi tuvo que abandonar el país. Se exilió en Barcelona, donde se dedicó a escribir y militar contra las dictaduras de Latinoamérica, y donde murió en octubre de 2000. La presente edición reúne en dos volúmenes la extensa obra poética de Luchi en un sentido homenaje por el centenario de su nacimiento.

ISBN 978-987-728-134-7



9

789877 281347

